



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

LA IDENTIDAD CULTURAL CHICANA EN LOS ESTADOS
UNIDOS: EL CASO DE LA CELEBRACION DEL
CINCO DE MAYO

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

HERNANDEZ LOPEZ CINTHYA YAMILE

ASESORA DE TESIS: MTRA. ANA CRISTINA CASTILLO PETERSEN

288464



MEXICO, D. F.

ENERO 2001



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Amo a los que sueñan con imposibles.

Goethe

*El camino por los preceptos es largo;
breve y eficaz por los ejemplos.*

Séneca

*El ir un poco lejos es tan malo,
como no ir todo lo necesario*

Confucio

*El secreto de la felicidad no
está en hacer lo que se quiere,
sino en querer siempre lo que
se hace.*

León Tolstói

*En lo necesario, unidad; en lo
dudoso, libertad, y en todo,
caridad.*

San Agustín

*La principal enfermedad del
hombre, es la curiosidad
inquieta de lo que no se puede
conocer.*

Blaise Pascal

Para todos ustedes...

Gracias

Nada de lo que ahora se presenta es resultado de uno sólo, dentro del proceso existieron muchos a quienes se les debe un especial reconocimiento, por su confianza y por haber confiado en que este sueño se haría realidad. Gracias a Dios por darme la vida, otorgarme la oportunidad de hacer algo provechoso con ella, por el sol que iluminó mi cara en las mañanas y veló mis sueños en las noches con la luz de la luna durante este tiempo, por tener salud, por las risas, las tristezas, los enojos, las alegrías, la abundancia, la carestía, que me obligó a buscar más allá de lo que conozco, porque me protegió, me otorgó fuerza, voluntad, serenidad para no caer en los momentos más difíciles; me brindó los medios necesarios para llegar a mi objetivo, además de lucidez en la realización de este trabajo.

Esta tesis también es esfuerzo de mis padres María del Carmen López Alvarado y José Luis Hernández Juárez quienes con dedicación y paciencia me han apoyado en todos mis proyectos, por desvelarse conmigo, por preocuparse, por ser mi aliento durante todos los años de mi educación, por amarme, por cuidarme, por enseñarme a ser responsable, dedicada, por estar junto a mí en las buenas, malas y peores, por eso y más gracias papás... No puedo dejar a un lado a Yummy y José Luis mis hermanos, ellos me inyectaron energía, no me dejaron decaer en ningún momento, gracias por sus risas, por sus consejos, por pertenecer a mi equipo... Gracias, a todos mis amigos, que participaron durante esta aventura y de alguna manera aportaron algo de sí, desde una sonrisa, un comentario, una idea, hasta apoyo moral... Y en general gracias a todos los que realmente se han preocupado por verme triunfar en la vida.

Un especial reconocimiento y aplauso a la labor sumamente dedicada de la Maestra Ana Cristina Castillo Petersen, una gran persona que además de guiarme académicamente, asesorame en todo momento sin inconveniente, se ha convertido en amiga y confidente. Me inculcó que los éxitos son producto de constancia y compromiso. Sus consejos y observaciones fueron esenciales durante todo el trabajo. Me enseñó a ser profesional, disciplinada, a cumplir con los tiempos y a responsabilizarme de mis ideas, así como a defenderlas siempre y cuando estuviesen bien fundamentadas. Gracias por tus enseñanzas y paciencia.

Muchas, muchas gracias a usted Dr. Juan Manuel Sandoval Palacios por creer en mí, darme su confianza y soporte incondicional. En este tiempo aprendí muchas cosas de usted y su trabajo, aspectos que me ayudarán a ser una buena profesionalista, enfocándome a las cuestiones de migración y de las comunidades mexicanas en Estados Unidos, temas que de alguna manera tomaron mayor importancia en mi vida, después de haber experimentado tan de cerca estos aspectos. Sin usted, esta tesis no hubiera podido ser realidad. Al Maestro Francisco Javier Guerrero Mendoza por transmitirme su experiencia, enseñanzas y por todas sus ocurrencias. Gracias al Seminario Permanente de Estudios Chicanos y Fronteros, por todas las facilidades en la obtención de material para la realización de esta tesis, a la Carmen Hernández Flores, por ser amiga y por haberme dado una gran oportunidad.

Quiero hacer mención a la valiosa aportación técnica proporcionada por la Dirección de Etnología y Antropología Social dependiente del INAH, a todos y cada uno de los maestros y miembros administrativos, gracias por su auxilio, paciencia y por brindarme su amistad.

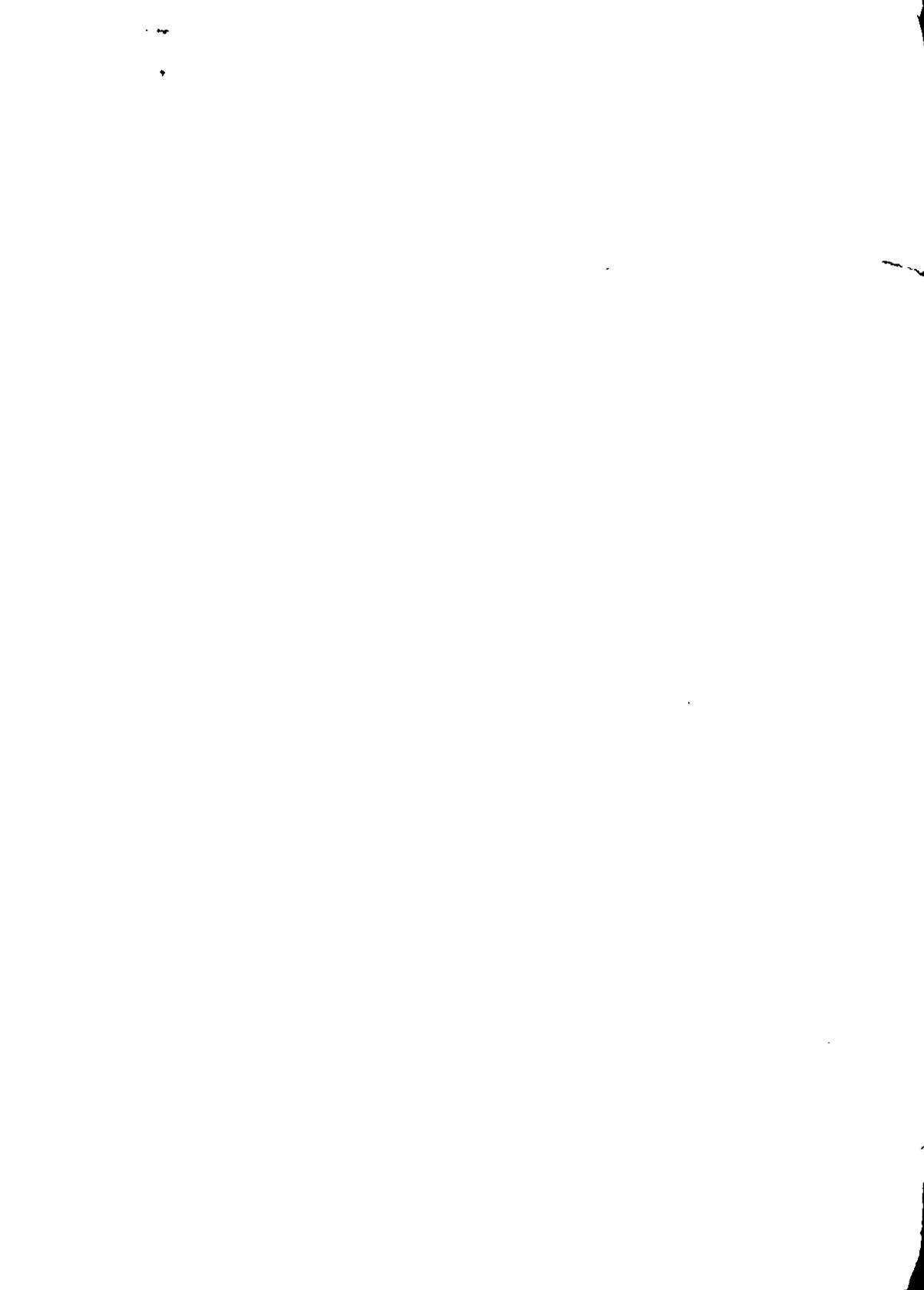
Gracias a mis profesores de la carrera de Relaciones Internacionales, los cuáles me proporcionaron las herramientas y conocimientos indispensables en mi formación y en la construcción de un futuro mejor. A todas las autoridades de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, mi casa de estudios, por darme la posibilidad de terminar una carrera universitaria.

Gracias, a cada uno de los integrantes de mi jurado, ya que sus comentarios fueron propicios, dándome los elementos para mejorar mi trabajo.

Con gran cariño para todos los chicanos, mexicanos en Estados Unidos, latinos, hispanos, por ser valientes en buscar mejores condiciones de vida para ustedes e hijos en un país que a veces le es adverso, por ser un ejemplo a la dedicación y a la lucha constante. Gracias por demostrar que pueden salir adelante, por todos sus logros dentro de los Estados Unidos, este trabajo es por y para ustedes.

Espero les sea de utilidad algún día.

Cinthya Yamilé Hernández López



INDICE

Introducción	i
1 IDENTIDAD CULTURAL CHICANA	
1.1 Identidad	1
1.2 Cultura	7
1.3 Identidad cultural	14
1.4 Chicano	19
1.5 Mexicano-norteamericano, hispano o latino, pocho	26
1.6 Identidad cultural chicana	36
2 DESARROLLO HISTORICO DE LA IDENTIDAD CULTURAL CHICANA EN LOS ESTADOS UNIDOS	
2.1 El despertar en los Estados Unidos (1848-1900)	46
2.2 Siglo XIX y la identidad de los nuevos mexicano-norteamericanos (1900-1940)	53
2.3 Pachuquismo, simbiosis de identidades	62
2.4 Movimiento chicano, nacimiento de una nueva Identidad Cultural	71
3 LA IDENTIDAD CULTURAL CHICANA, EL CASO DEL CINCO DE MAYO	
3.1 Fiesta e Identidad Cultural	80
3.2 Una visión chicana de la historia. La Batalla de Puebla de 1862	86
3.3 Por qué celebran los chicanos el Cinco de Mayo	91
3.4 Cómo celebran los chicanos el Cinco de Mayo	100
3.5 El Cinco de Mayo y sus implicaciones en la identidad política chicana	108
3.6 El Cinco de Mayo. Latinización de la fiesta en la década de los 90	116
Conclusiones	125
Bibliografía	133

INTRODUCCION

La presente investigación tiene el objetivo de proporcionar al lector los conocimientos generales de la conformación de la identidad cultural de uno de los grupos más numerosos de la Unión Americana: los chicanos. Debido a la gama de expresiones en las cuales podemos analizar dicha identidad hemos decidido delimitar el tema y enfocarnos al estudio del Cinco de Mayo, una fecha por demás relevante en la vida de los chicanos. En ella celebran el sentimiento de pertenencia al grupo; refuerzan tradiciones y valores y admiten nuevos valores para su perdurabilidad.

El Cinco de Mayo es una reunión social que se consagra al orgullo de ser chicano. El ambiente de alegría, diversión y placer facilita la transmisión de su ideología y el aprendizaje de nuevas concepciones que enriquecen su identidad. La comunidad, al convertirse en sujeto activo de los festejos, posibilita la compenetración y el diseño de proyectos en conjunto. La interrupción de la cotidianidad y la falta de interrelación producto de la misma hace de las fiestas procesos sociales que posibilitan la consolidación de lazos fraternales entre los individuos.

En este proceso podremos entender el desarrollo la doble visión experimentada por el chicano: por un lado sustenta la riqueza milenaria simbiosis del indígena y español, y por el otro, la adopción de una cultura pragmática, sistemática basada en la satisfacción del confort físico, profesional y económico. La constante coexistencia entre las culturas mexicana y norteamericana, ha dado lugar al advenimiento de una visión que se adapta a los tiempos, se inserta en las conciencias de los integrantes como un escudo protector que les permite tener la certeza de su formación étnico-social.

El estudio de la conformación cultural de los chicanos nos permitirá comprender su interés por construir espacios de expresión política, social y cultural. Los chicanos perciben su cultura como escudo en contra de la aculturación norteamericana y a través de una lucha constante han adquirido derechos y obligaciones. Sin embargo, necesitan fortalecer las prerrogativas obtenidas, sobre todo cuando existen proyectos impuestos por

el sistema influidos por el racismo y la exclusión. Numerosos son los testimonios que nos ayudan a confirmar la realidad de exclusión que todavía experimentan las minorías en Estados Unidos. En este caso encontramos ejemplos en donde a las personas con ascendencia mexicana para acceder a determinados lugares se les pide alguna comprobación de su calidad migratoria.

Dichas estrategias posiblemente minimicen la fuerza grupal y el interés político para encontrar caminos de solución al conflicto cotidiano. No obstante, en fechas como el Cinco de Mayo apreciamos una estructura grupal donde cada parte tiene una función determinada que enriquece el contenido de la fiesta, esto nos demuestra la capacidad organizacional de los chicanos y las posibilidades de aumentar su poder de influencia en el sistema norteamericano.

La comunidad chicana se caracteriza por su heterogeneidad, convirtiéndose en el reto más importante en la construcción de objetivos comunes. No obstante, festividades como el Cinco de Mayo logran exteriorizar el sentido de pertenencia. A partir de la celebración el grupo estimula valores y costumbres que lo identifican y diferencian de otros. Durante la convivencia suscitada en estas fechas, se pueden desarrollar relaciones que fortalezcan la unidad de los chicanos.

Dividimos el trabajo de investigación en tres capítulos. El primer apartado hemos decidido enfocarlo al marco teórico conceptual. Definimos los conceptos de identidad y cultura, que se aterrizan según los propósitos de la investigación. Gilberto Giménez y Francois Dubet comparten la premisa de que a partir de la conformación de la *identidad colectiva* aflora la lealtad y el compañerismo, características que propician la complementariedad grupal indispensable para la acción social y el cambio. La identidad cultural del grupo posibilita la internalización de comportamientos y símbolos que sirven para consolidar su proyecto de vida.

Para su instrumentalización la identidad adapta los elementos culturales que la constituyen con respecto a conformación del grupo, esto le permite perseverancia y movilidad dentro

del ambiente en que se desarrolla. De ahí nuestro interés por conceptualizar cultura retomando los preceptos de Rodolfo Stavenhagen y Guillermo Bonfil entre otros, y entenderla como todo aquello que hace el hombre en sociedad. Al observar el fenómeno de *opresión-subordinación* durante el estudio de la comunidad chicana delimitamos el concepto de cultura a *cultura de la resistencia* bajo las premisas de Amílcar Cabral y Paulo Freire. Observamos que esta cultura de la resistencia se genera en situaciones donde prevalecen conductas de intolerancia, o bien en sociedades multiculturales donde alguno de los grupos integrantes posee una cosmovisión difícil de ser asimilada por la cultura dominante.

Posteriormente, conjuntamos dichos términos y concluimos que la *identidad cultural*, resulta el sostén de los grupos para consolidar su personalidad y reforzar los componentes culturales indispensables para su identificación y diferenciación frente a otras entidades. Participar en una *identidad cultural colectiva* posibilita la ejecución de actividades para transformar el entorno según sus fines. En el caso de los chicanos aparece como un sistema de protección, unidad, reconocimiento y aceptación a la diversidad.

Para complementar el capítulo decidimos explicar el significado de *chicano*, y las diferencias con los términos *mexicano-norteamericano*, *hispano*, *latino* y *pocho*. Chicano encierra toda una visión política, la adquisición de conciencia sobre el papel que ejercen en los Estados Unidos, el interés por encontrar canales de participación y minimizar la represión impuesta por el sistema. Identificarse como chicano no depende solamente de saber hablar español, tener la piel morena o comer enchiladas, es una actitud, el cuestionamiento a la negación de las características propias de su cultura.

El entendimiento de dichos conceptos nos llevó a definir la *identidad cultural chicana*, entenderla como un mecanismo de fortaleza en la búsqueda de una equitativa impartición de justicia en los Estados Unidos. La relación cotidiana con la cultura norteamericana hace inevitable adaptar determinados patrones, sobre todo entre las nuevas generaciones. No obstante, la cercanía fronteriza, las relaciones de parentesco y el factor migratorio son aspectos que mantienen vigente la cultura mexicana. El sistema norteamericano responde

con la promoción de espacios accesibles a las manifestaciones culturales de los grupos. Dicha *apertura* internaliza una errónea integración ya que las instituciones siguen accionando barreras que impiden igualdad en oportunidades.

El segundo capítulo se enfoca al desarrollo histórico de la identidad cultural chicana. Dividida en cuatro periodos fundamentales estudiamos en cada uno las experiencias que la comunidad mexicano-norteamericana vivieron al convivir con la cultura estadounidense. Rescatamos en cada época la celebración del Cinco de Mayo, cómo, por qué surgió, quién la promovió y el significado concedido por la minoría. Entre 1848 y 1900 los mexicanos decidieron permanecer en su tierra, por lo tanto tuvieron que adaptarse a unas leyes, economía, política y cultura distinta. Meier y Rivera explican cómo el mexicano-norteamericano pronto pasa a considerarse ciudadano de segunda promoviendo diversos estereotipos que mostraban una política segregacionista.

La reacción fue de reivindicación hacia la cultura de un país con el que aún mantenían estrechas relaciones. Este interés lo analizamos cuando los mexicanos-norteamericanos auxiliaron a México durante la intervención francesa. La remembranza de este acontecimiento llevó a la instauración del festejo del Cinco de Mayo en la Unión Americana, momento de reflexión y festejo en las batallas cotidianas.

Los consulados y las Sociedades de Asistencia Mutua fueron las primeras en organizar las actividades del Cinco de Mayo. Esta celebración, adquirió un peso importante sobre todo cuando los mexicano-norteamericanos eran sujetos de exclusión en los ámbitos culturales, educativos y laborales. El despertar cultural de este grupo significó desestabilidad en el orden impuesto por la cultura dominante, por lo tanto Estados Unidos edificó entre 1900 y 1940 una política radical de asimilación hacia los mexicano-norteamericanos. Las generaciones nacidas en los Estados Unidos sufrieron la contradicción interna al tratar de decidirse por alguna de las dos visiones o encontrar acceso hacia ambas. El autor Mario García señala que a consecuencia de esta disyuntiva surgió la generación *mexicano-norteamericana*, jóvenes pertenecientes a la clase media, con niveles académicos altos que

decidieron establecer una identidad de acuerdo con los preceptos de la cultura estadounidense.

Comenta que las clases bajas y desprotegidas fueron objeto de agresión y segregación por no adaptarse a los patrones impuestos, esta agresión ocasionó uno de los primeros movimientos de defensa cultural. El *pachuquismo* tomó auge tras el clima suscitado a raíz del segundo conflicto mundial. Griswold del Castillo señala que el interés del pachuco radicó en criticar la exagerada amenaza del norteamericano y el olvido del mexicano. El pachuquismo puso en alerta a los norteamericanos de ascendencia mexicana, el temor a la represión estadounidense se transformó en crítica al sistema.

El suceso de los jóvenes de 1940 y 1950 demostró que el mexicano-norteamericano tenía la capacidad de encabezar movimientos de acción liberadora siempre y cuando hubiese unidad en la comunidad. Lucharon por un espacio de expresión, sacaron a la luz la crueldad a la que podía llegar el norteamericano en contra de quienes no compartiesen su visión.

Hablar de los pachucos es fundamental en un trabajo sobre identidad cultural chicana ya que es el antecedente del Movimiento Chicano de 1960. El compromiso radicó en trabajar para demostrarle a la sociedad de Estados Unidos su pretensión de no aferrarse a la cultura de sus antepasados, pero tampoco que la cultura hegemónica coartara sus raíces.

Tenían derecho a constituir una cultura, a exteriorizarla, a edificar elementos identitarios propios del chicano. La conciencia de su capacidad política, impulsó la creación de múltiples organizaciones encaminadas al análisis y solución de sus problemas. Hacia 1980 la coexistencia con otras comunidades latinas propició un poder político que puso en alerta a la Unión Americana al ejercer presión sobre la resolución de diversas peticiones sociales y económicas, la seguridad de los latinos se vio aumentada cuando sus países de origen comenzaron a brindar apoyo.

A partir de 1960 las organizaciones civiles intervinieron en la sistematización del Cinco de Mayo, minimizando la responsabilidad de los consulados, solo permitieron la colaboración

con el objetivo de mantener buenas relaciones con México. El Cinco de Mayo era el festejo a lo indígena, a lo mestizo, a lo norteamericano, el demostrar su capacidad de organización, cohesión y la persecución de libertad e igualdad.

Al clarificar la identidad cultural chicana y percibirla en la historia podemos aterrizarla en el caso particular que nos interesa: *la conmemoración del Cinco de Mayo*, acontecimiento donde estudiamos la identidad chicana; a partir del análisis de esta fecha podemos definir el grado de interacción al que ha llegado, y su desarrollo en el quehacer político.

En primer instancia abordamos la relación entre fiesta e identidad cultural. A través de las *fiestas patrias* las sociedades hacen remembranza sobre algún acontecimiento que fomentó su libertad. En la construcción de las identidades se necesita identificar héroes y hechos que fortalezcan el espíritu y formen conciencia en el ámbito político y social. El estudio de las fiestas nos introducen en el entendimiento de las costumbres, su concepción y crítica del entorno.

Siguiendo a Agnes Villardy, las fiestas abren la posibilidad de experimentar situaciones que en la vida cotidiana pasan inadvertidas. Vislumbra las fiestas como escenarios de cambio social y acción revolucionaria, al condensar los intereses de la generalidad. Así, la importancia del Cinco de Mayo radica en el poder de cohesión entre las partes y el interés por preservar la cultura.

Nos pareció de suma importancia incluir en este capítulo una referencia de la visión chicana específicamente sobre los acontecimientos del Cinco de Mayo, comprender de voz propia la trascendencia de este acontecimiento en la construcción de su historia. La Batalla de Puebla resultó un claro ejemplo de la lucha frente a grupos opresores. Los chicanos se enorgullecieron al saber de la participación de sus antepasados, quienes demostraron coraje y solidaridad frente la invasión extranjera.

Actualmente existen nuevos elementos para considerarla una de las conmemoraciones de mayor trascendencia para los chicanos. La promoción de los valores culturales, el reencuentro con México, la acción política en contra de la exclusión y racismo en el plano

educativo, social y económico, además de la construcción de una relación más tolerante con la sociedad de Estados Unidos.

Apoyamos la investigación empírica a partir del estudio de documentos extraídos de la red electrónica y de entrevistas a chicanos. Nos proporcionaron los instrumentos indispensables para comprender el significado de la fiesta hoy en día y explicar como lo celebran y poder concluir los componentes de la cultura chicana.

La realidad chicana nos obliga a referirnos a la incidencia del Cinco de Mayo en la identidad política. Algunas organizaciones utilizan esta fecha con el objeto de manifestar los alcances y los retos a escala política. Los chicanos deben aprovechar la atención que reclama el Cinco de Mayo y aumentar proyectos promotores de una participación donde las nuevas generaciones se comprometan en el mejoramiento de su calidad de vida.

Observamos que la fiesta del Cinco de Mayo la han utilizado como un gran mercado donde se puede comercializar con la cultura, sin embargo, los chicanos han trabajado por que las perspectivas cambien. En la fiesta de los Angeles California el Cinco de Mayo de 2000, varias personas se reunieron en la Plaza Olvera una de las más populares, efectuaron una serie de actividades en relación con la fecha, más impidieron la entrada de comerciantes al lugar, la causa fue darle una verdadera importancia al suceso con base en la tradición histórica, este grupo celebraba la permanencia de la cultura mexicana y el interés político de participación en los Estados Unidos.

Por otra parte, el Cinco de Mayo ha entrado en una fase de fusión cultural, al insertarse grupos de latinos que con anterioridad permanecían ajenos a las celebraciones. La *latinización de la fiesta*, retomando las ideas de Enrique Trueba e Ilian Stavans, abre la posibilidad de consolidar su poder y proteger la cultura latina del proyecto asimilacionista en ese país. Algunos chicanos muestran su renuencia a la participación, no obstante, para el Latino representa la fuerza, la lucha del latino, la consecución de un proyecto común donde nuevos líderes realicen proyectos que resuelvan la problemática de la comunidad latina.

La identidad cultural de los chicanos es un proceso que ha evolucionado. Apreciamos etapas de resistencia y aceptación a la influencia cultural norteamericana, de orgullo o vergüenza a su lado mexicano. En otras, la simbiosis significó la mejor opción. Actualmente, nos percatamos sobre la integración de nuevas identidades, grupos con los que comparten un pasado común pero difieren en algunos valores, tradiciones y creencias. La identidad cultural chicana debe adaptarse al la inserción de nuevos actores culturales y aceptar los cambios favorables que le ayuden a su preservación.

Pretendemos comprobar de manera general la existencia de una verdadera identidad chicana a partir del análisis de las Fiestas del Cinco de Mayo y comprender si realmente es un espacio de reflexión y expresión de los diversos problemas que experimentan en los Estados Unidos. Adicionalmente, confirmar, a través del análisis del Cinco de Mayo, que la complementariedad de las culturas mexicana y norteamericana los colocan en la sociedad como grupo diferenciado, capaz de ejecutar acciones que posibiliten la obtención de mejores condiciones de vida política, económica, social y cultural.

CAPITULO I IDENTIDAD CULTURAL CHICANA

1.1 IDENTIDAD

El concepto de identidad es sumamente amplio y ha sido punto clave de múltiples investigaciones, cada una aporta nuevos componentes haciendo se convierta en algo inacabado. Empero, para los fines de ésta investigación elaboramos una definición retomando los preceptos más importantes de algunos autores en lo que concierne a la definición de identidad.

Desde el punto de vista psicológico, la identidad se aprecia al momento en que la persona se percibe a sí misma, sabe quién es, su esencia, su *yo* interior, a esto se le denomina identidad individual. Al poseer una identidad la persona se siente bien consigo misma proyecta un estilo y una particular manera de analizar y entender el mundo exterior, tener una identidad bien cimentada otorga certidumbre frente a los embates cotidianos.

En este proceso el individuo construye una personalidad compuesta de valores e intereses, dicha personalidad se unirá con aquéllos que compartan el mismo modo de apreciar la vida. La afinidad que surge a partir de la relación con otros genera sentimiento de pertenencia, dándose “la valoración de uno mismo dentro de un contexto colectivo ya que un solo yo no valdría nada, en cambio el cuerpo colectivo es la otra yocidad donde uno mismo se encuentra.”¹, a esta fusión de caracteres la conocemos como identidad colectiva.

Al volverse un asunto colectivo, la identidad se convierte en tema de interés dentro de los estudios sociales, antropológicos e internacionales. La unión social es parte principal de movimientos identitarios, de esta manera los grupos se clasifican según sus intereses políticos, económicos, sociales, culturales, y los individuos van desempeñando distintos roles dentro de la sociedad.

¹ Echegaray del Villar, Marco Antonio, *Lengua, Identidad y Medios de Comunicación en la comunidad chicana*, Tesis de Licenciatura en Ciencias de Comunicación, UNAM, FCPyS, México, 1989, p 55.

El grupo al construir su identidad crea normas y reglas que les posibilitan expresarse en cualquier lugar. La capacidad de respetarlas permite cohesión en situaciones que ponen en peligro al grupo, lo cual no significa pérdida de individualidad, por el contrario logra que la identidad colectiva al integrar caracteres distintos adquiera resistencia y originalidad, esto puede ser determinante para la permanencia del grupo en un futuro.

“Existe un elemento indispensable para que sea posible la identidad, y este es la diferencia. Si todo fuera idéntico no existiría igualdad; es a partir de que existe una posibilidad de diferencia que algo puede ser semejante; es necesario un otro para asemejarse. Se trata de una relación en la que se necesitan tres componentes: dos que mantengan una semejanza y un tercero que sea diferente para que haga posible la identidad, lo que implica necesariamente un ternario que se constituye por medio de comparaciones y contrastes.”²

Igualdad y diferencia son conceptos estrechamente ligados, sin la segunda la primera no existiría. Los individuos al pertenecer a determinados grupos, pueden ser: a) *renovables* al prolongar su esencia de generación en generación, b) *novedosas* al introducir elementos que cambian en algún sentido la manera de entender al mundo, o bien c) *compartidos* al combinar objetivos propios con los de otros grupos, no obstante cada comunidad es única e irrepetible y por lo general guardan siempre esa singularidad que los distingue de los demás.

“La madre de la identidad es la diferencia, observar en otro su forma y oponerla a la propia, se trata de un fenómeno del que surge la imagen de lo distinto, de lo ajeno..., la idea del sí mismo, la aparición del que observa, ese desconocido que nos habita y se manifiesta como una sombra con voz de luz.”³

La noción de *otro* o *extraño* hace que los grupos se comparen y adquieran conciencia de su formación y de sus objetivos, al contemplarse en un mundo diversificado aprenden a brindar apertura y respeto hacia las demás proyecciones identitarias, así como

² Tappan Merino, José Eduardo, “Cultura e Identidad” en: *Primer Seminario sobre Identidad*, Editado por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México, 1992, p 83.

³ Zermeño P, Guillermo, “En busca del lugar de la historia en la modernidad” en *Metodología y Cultura*, (coord.) Guillermo Bonfil Batalla, CONACULTA, México, 1991, p 193.

reciprocidad, en este sentido, como lo estableciera Alfonso Sánchez Mújica: "las igualdades plenas se dan bajo la plena conciencia del otro y el reconocimiento del yo."⁴

Uno de los componentes imprescindibles para el análisis de la identidad es la *historicidad*. La mayor parte de los autores coinciden al establecer que la identidad cambia a través del tiempo acomodándose a nuevas expectativas por medio de luchas internas y externas, de exclusión e inclusión. De esa forma conservan aspectos primordiales para su consolidación, o bien al ser ya inaplicables los modifican por otros en determinada época, en este sentido "las identidades emergen y varían en el tiempo, son instrumentalizables y negociables se retraen o se expanden según las circunstancias y a veces resucitan"⁵.

Aunado a esto podemos agregar:

"Las identidades se encuentran sujetas a procesos de cambio, lo cual no conduce de manera inevitable a la atenuación de identidades tradicionales frente a nuevas construcciones identitarias, pueden reinventarse, reactualizarse, o incluso, ser substituidos por nuevos elementos que participan en la reedición de nosotros. Es por lo que las identidades aluden y se construyen de referentes reales o inventados, objetivos y subjetivos, autoconstruidos y seleccionados por el grupo, heteroconstruidos por otros grupos sociales, elementos que se conforman dentro de ámbitos de disputa por la participación en la construcción del sentido social."⁶

La identidad es un proceso dinámico, en el proceso de conservación de su esencia es responsabilidad de cada grupo no caer en etnocentrismo extremo, al grado de que los tradicionalismos impidan abrirse nuevas oportunidades de cambio.

Tomemos en cuenta que las identidades al convivir intercambian patrones ideológico-culturales modificando algunos de ellos, esto no significa la apropiación de la identidad de otros. Así, los sujetos que deciden integrarse o permanecer a una determinada identidad, "interpretan el pasado, se explican el presente y se proyectan hacia el futuro

⁴ Sánchez Mújica, Alfonso, "Diversidad cultural, económica y política en un mundo global", *XXIV Coloquio Internacional de Primavera*, Tema: La diversidad cultural, un enfoque para el estudio de la sociedad global, 26-30 de abril de 1999.

⁵ Giménez, Gilberto, "Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa", en *Nuevas Identidades Culturales en México*, CONACULTA, México, 1993, p 28.

⁶ Valenzuela Arce, José Manuel, *El color de las sombras: Identidad cultural y acción social de la población de origen mexicano en los Estados Unidos*, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Colmex, México, 1993, p 42.

como un ser distintivo que los diferenciará de los otros, y les permite la modificación o reproducción de sus condiciones de existencia materiales y simbólicas de acuerdo con sus intereses y posibilidades históricas.”⁷

Las identidades comunitarias se desenvuelven en un espacio geográfico, y al tener una relación cotidiana y estrecha pueden ser más controladas. “Se refuerza la homogeneidad étnica, religiosa, lingüística y cultural. Se construyen modos de engase con clasificación natural instituida (la tradición) y se suprimen aquellos referentes que no se adecúan a la tradición compartida.”⁸

Dicha homogeneización permite mayor organización, control en las estrategias para la realización de sus intereses, por otro lado minimiza las posibilidades de ser afectada en sus principios constitutivos. No obstante, hay grupos que perpetúan su esencia a pesar de la distancia geográfica; la relación que surge es más bien subjetiva, a través de la cual los individuos conservan en su interior códigos y aptitudes del grupo identitario, la unión resulta a partir del sentimiento de pertenencia y no tanto por la ubicación geográfica. Esto lo podemos vislumbrar en el caso particular de los chicanos, observamos cómo en términos genéricos existe construcción y fortalecimiento de una identidad común, en la que comparten patrones de conducta, valores y costumbres.

Al compartir una identidad, el compromiso adquirido se objetiviza al tomar conciencia y plasmarla en la realidad, lo anterior posibilita la autoconservación y la obtención de derechos dentro de la sociedad. “Esta identidad concebida como compromiso..., se vive como *vocación* y conviene simplemente recordar que existe un modo específico de identificación, aquél por el cual un actor se percibe sujeto de una cultura y de una capacidad de acción colectiva.”⁹

⁷ Pérez Ruiz, Maya Lorena, “La identidad como objeto de estudio” en *Primer Seminario sobre Identidad*, Editado por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México, 1992, p 66.

⁸ Beriain, Josetxo, “La constitución de la identidad colectiva en las sociedades modernas”, en *Identidades Culturales*, (comp.) Josetxo Beriain/Patxi Lanceros, Universidad Deusto, España, 1996, p 14.

⁹ Dubet, Francois, “De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto” en *Estudios Sociológicos*, Vol. VIII, No. 21, México, 1989, Colmex, p 531.

Actualmente, muchos de los movimientos sociales, tienen como fundamento obtener la aceptación de su particularidad dentro de territorios donde convergen múltiples cosmovisiones. La diversidad identitaria exige mayor participación en el proyecto de determinado país, de tal suerte que sean el diálogo y el consenso los caminos para lograr apertura ideológica y así dar lugar a una convivencia más tolerante entre los grupos.

En el camino a este proceso, podemos observar una lucha entre: “identidad defensiva y ofensiva. La primera es una identidad que expresa resistencia al cambio y genera movimientos tradicionalistas..., la segunda mantiene una relación abierta con su entorno sociocultural y da vida a movimientos sociales que reivindican la capacidad autónoma de intervención en el destino del grupo”¹⁰. Encontrar equilibrio entre ambas fortalecerá principios, símbolos y valores, haciendo que los lazos de solidaridad permitan consolidación de la identidad por tiempo indefinido.

Mencionamos, procesos de adquisición, adaptación y cambio de las identidades, empero, nos parece importante señalar brevemente lo que los autores llaman *identidades negativas* o *crisis de identidad*.

Cómo ya lo señalamos, los individuos se unen al compartir ciertos rasgos morales, mentales, regionales, culturales y hasta raciales, pero, ¿qué sucede en una sociedad donde estos aspectos son irreconciliables debido a que sus manifestaciones son distintas a lo establecido por la mayoría? En sociedades compuestas por minorías apreciamos como algunas pasan por un periodo llamado de negación, por medio del cual contienen o desmienten lo que en realidad son impidiéndoles adaptarse a la realidad. “La identidad negativa es la suma de todas aquellas identificaciones y los fragmentos de identidad que el individuo tiene que reprimir en sí mismo por ser indeseable o inconciliables, o por la cual individuos atípicos y minorías marcadas son forzadas a sentirse diferentes.”¹¹

¹⁰ Rodríguez, Mariángela, *Mito, Identidad y Rito, mexicanos y chicanos en California*, Ed. Porrúa, CIESAS, México, 1998, p 255.

¹¹ Colombres, Adolfo, *La hora del Bárbaro*, Ed. La Red de Jonás, México, 1984, p 71.

Sin embargo, el peso histórico de su formación representa autodefensa, esta se puede mediatizar pero no cambiar radicalmente. La lucha externa e interna del grupo tal vez se convierta en asimilación a través de una convivencia cotidiana mediante la *apropiación* de maneras de apreciar el mundo, dando pie a una participación moderada dentro del núcleo social al que accede la mayoría; a pesar de tal situación los rasgos elementales seguirán vigentes. Otra reacción será una mezcla de aceptación y rechazo inclinando a las minorías a luchar por espacios de expresión a través de acciones político-sociales.

Finalmente los postulados del sociólogo Durkheim, nos ayudan a concluir que la identidad surge a partir de la internalización de leyes y la asimilación de símbolos considerados como propios, propiciando la integración del grupo. Weber por su parte, complementa la idea y establece que a partir de la consecución de determinados propósitos y la edificación de valores que los identifiquen, los individuos se organizan socialmente.

Concluimos este apartado especificando que la identidad es: Un proceso social, histórico, dinámico, se adapta a la época; es subjetiva en la medida en que cada individuo identifica los valores e ideologías de su grupo, y objetiva cuando los integrantes de esa identidad actúan con base en dichas concepciones creando símbolos y pautas de conducta. Logra la diferenciación entre los grupos sociales al advertir lo propio y lo ajeno adquiriendo autoconciencia de su ser y hacer, ganando la oportunidad de cumplir con un compromiso y luchar por los intereses de la comunidad.

La formación de la identidad toma vitalidad debido a la cercanía de sus componentes, es decir, los grupos al perpetuar la convivencia crean y recrean su identidad. Empero, la comunidad chicana posee elementos que la diferencian de otras minorías en Estados Unidos. Por lo tanto, si bien el factor físico es importante en la construcción de características particulares de los chicanos ubicados en diferentes lugares de la Unión Americana, no están exentos de compartir ideología y valores del grupo a través de la distancia. En la edificación de la identidad colectiva el grupo genera espacios en los cuales puedan ejercer acciones políticas, sociales y culturales que les permitan expresar su conformación.

2.2 CULTURA

Identidad y cultura son concepciones estrechamente vinculadas, la segunda provee la materia prima para la identificación entre los individuos, quienes al sentirse parte de esa cultura su interior y exterior encuentran un lugar en la realidad presentada. A través de la cultura los individuos consolidan su identidad.

La mayor parte de las personas al hablar de cultura la relacionan con sujetos cuyo acceso a la educación les ha proporcionado un mayor grado académico, la oportunidad de viajar o relacionarse con las clases sociales altas, así, la llamada *persona culta* según los patrones convencionales se caracteriza por ser educada, y con amplitud en conocimientos. Otra vinculación, es la existente entre cultura y las bellas artes, apreciar o producir cultura resulta del hacer o entender una obra de teatro, una pintura, una ópera, etc. Si bien, la educación es cultura y las bellas artes son escenarios tradicionales de las sociedades para percibir al mundo, debe entenderse que la cultura no se puede restringir únicamente a lo antes dicho, y como lo especifica Rodolfo Stavenhagen:

“La cultura es el conjunto de actividades y productos materiales y espirituales que distinguen a una sociedad determinada de otra..., todo el elemento cultural es el resultado de una dinámica social específica y responde a necesidades colectivas.”¹²

Lo anterior se complementa con lo que Graciela Arroyo indica al respecto: “de las relaciones de los humanos y el entorno natural surgen culturas, flujos de vida y creatividad, solución de problemas, el cómo cultivar la tierra, cuidar animales, cosmovisiones, amores, temores, expresiones de lo bello. Es la forma de relacionarse con la naturaleza y con todo aquello que necesita para sobrevivir. Sistema de relaciones entre individuos, campo en el que interactúan hacia dentro y con otros seres humanos. Hay dentro de esta una continuidad histórica, en la que existe alternancia de generaciones.”¹³

¹² Stavenhagen, Rodolfo, “La cultura popular y la creación intelectual” en *La cultura Popular*, (comp.) Adolfo Colombres, Ed. La Red de Jonás, Premia Editora, México, 1982, p 151.

¹³ Arroyo Pichardo, Graciela, “Diversidad cultural, económica y política en un mundo global”, en *XXIV Coloquio Internacional de Primavera* Tema: La diversidad cultural, un enfoque para el estudio de la sociedad global, 26-30 de abril de 1999.

La cultura surge desde el instante en que los hombres transforman la naturaleza para su beneficio y la satisfacción de sus intereses, se percibe desde el vestir, dormir, comer, hablar, en las creaciones artísticas, también la encontramos al hacer política, dentro de las empresas, en organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, en asociaciones civiles, etc.

La cultura es todo lo que el hombre hace en sociedad, "esta dentro de la guía orientadora de la acción y es fuente legitimadora de la misma."¹⁴ Guarda el pasado celosamente, se prepara para el presente dejando que nuevos aires se inserten y la amolden al momento proyectándose al futuro según la cohesión y reforzamiento de la idea que el grupo tiene de su cultura.

La misión de la cultura es consolidar proyectos en diversos rubros, el lenguaje, la escritura, la tradición y el carácter histórico son los principales transmisores de la misma. Transformándose cuando los individuos autocuestionan su entorno y cambian en la medida de lo posible costumbres inoperantes hacia el avance y durabilidad de una cultura.

Como lo señala Bonfil Batalla: la sociedad se rige por una cultura, esta se proyecta de manera diversa dentro de cada una de las clases sociales. Así la élite o grupo en el poder impone valores y símbolos, es decir, elementos culturales que les permitan continuar con la dirección de determinado país. Lo anterior trae como resultado la institucionalización de *su visión*, medio a través del cual pretenderán conseguir que el grupo se una y fortalezca.¹⁵

Al traspasar dicho fenómeno al caso de países insertados en contra de su voluntad dentro de otros cuyas culturas son totalmente ajenas, o bien grupos que por razones políticas o económicas han optado por emigrar a otros lugares, observamos cómo se convierten en pueblos sujetos a los usos y costumbres del país al cual han ingresado.

¹⁴ Potrajales, Fernando, "Diversidad cultural, económica y política en un mundo global", en *XXIV Coloquio Internacional de Primavera* Tema: La diversidad cultural, un enfoque para el estudio de la sociedad global, 26-30 de abril de 1999.

¹⁵ Bonfil Batalla, Guillermo, "Los propio y lo ajeno, una aproximación al problema del control cultural", en *La cultura Popular*, (comp.) Adolfo Colombres, La Red de Jonás, Premia Editoria, México, 1982, p 79.

Conllevándolos a la búsqueda de su propio espacio, inician una lucha frente al ente percibido como intolerante-opresor quien tratará de coartar por medios legales y no legales sus expresiones culturales, sobre todo al pertenecer a una cultura cuya tradición es milenaria; ya que para el país receptor ésta se convierte en sinónimo de desestabilidad en su identidad.

El conflicto suscitado entre las dos culturas logra que la cultura hegemónica genere estrategias asimiliacionistas cuyo propósito se dirige a la aculturación paulatina y sin cuestionamientos del grupo minoritario. A este proceso Paulo Freire lo llama *invasión cultural* y especifica que dicha situación tendrá éxito siempre y cuando el grupo acepte la calidad de subordinado:

"en la medida que los invadidos se van reconociendo como inferiores irán reconociendo necesariamente la superioridad del otro grupo. Los valores de éstos pasan a ser la pauta a seguir. Cuanto más se acentúa la invasión, alienando el ser de la cultura de los invadidos, mayor es el deseo de éstos por parecerse a aquéllos, andar como aquéllos, vestir a su manera, hablar a su modo."¹⁶

Al aceptar esa inferioridad el grupo rechaza y subestima su formación cultural pasada, por lo tanto se adapta a la opción cultural con mayor reconocimiento social. Sin embargo, siempre hay una parte de la totalidad que resiste dicha forma de pensamiento, desaprobando estereotipos impuestos. A partir de esta realidad trabaja por la preservación de su herencia, para adecuarla a la cultura presentada, sin ser absorbidos totalmente por esta.

"Este grupo siempre está en condiciones de crear y desarrollar movimientos de liberación, porque mantiene viva su cultura a pesar de la represión permanente, y organiza en su contra, pues aunque otro tipo de resistencia sea aniquilado seguirá resistiendo culturalmente. Y es la resistencia cultural la que, en un momento dado, puede tomar nuevas formas (políticas o económicas) para impugnar la dominación."¹⁷

¹⁶ Freire, Paulo "La invasión cultural" en, *Cultura y resistencia cultural una lectura política*, (comp.) Hilda Varela Barraza, Biblioteca Pedagógica, Consejo Nacional de Fomento Educativo, México, 1985 p 119.

¹⁷ Cabral, Amílcar "El papel de la cultura en la lucha por la independencia" en, *Cultura y resistencia cultural, una lectura política*, (comp.) Hilda Varela Barraza, Biblioteca Pedagógica, Consejo Nacional de Fomento Educativo, México, 1985, p 20.

El grupo al no adoptar inmediatamente la cultura del país receptor y mantener su cultura originaria, suscita lo que Amílcar Cabral denomina *renacimiento cultural*¹⁸, el grupo al encontrar su identidad construye una personalidad que le permite aglutinar y ejecutar objetivos. El movimiento cultural producto de ese acercamiento inmediato con su cultura madre, provoca que la aprecie como única e inalterable. Empero, las culturas son procesos que necesitan revitalizarse, prácticamente resulta imposible convivir con otra cultura sin adoptar de ésta ciertos patrones de conducta.

"Mejoran su nivel cultural: adquieren un mayor conocimiento de las realidades de su país, se liberan de complejos y prejuicios de clase, superan los límites de su universo, destruyen las barreras étnicas, consolidan su conciencia política se integran más estrechamente a su país y al mundo, etcétera".¹⁹ La complementariedad cultural posibilita una relación estrecha dentro de la sociedad. No obstante, debe existir un parámetro de aceptación a las manifestaciones culturales diferentes, de lo contrario corren el peligro de perder su esencia original.

Como lo señalamos con anterioridad, la cultura dominante pretende poner en segundo plano aquéllas culturas consideradas como inferiores, al advertirlas como simples escenarios de proyecciones folklóricas, coloridas o de adorno, es decir, fundamentos imprácticos para el desarrollo social del individuo. Entonces, el racismo y la opresión actúan como aparatos a través de los cuales estigmatizan a grupos minoritarios como inferiores.

En ocasiones van más allá de la agresión física o verbal, su soporte radica en la estructuración de todo un aparato ideológico, el cual tiende a aumentar la violencia al hacer partícipe a toda la población del país dominante, incluso a algunos sectores del grupo minoritario. Por lo tanto, "al descubrir la individualidad de su enajenación, la

¹⁸ *Ibid*, p 20.

¹⁹ *Ibid*, p 21.

profundización de su despojo, el inferiorizado, después de esta fase de aculturación, de extrañamiento encuentra sus posiciones originales."²⁰

Al reconocer su lugar dentro de la cultura dominante, los individuos emprenden un proceso de concientización en contra de la injusticia y el sometimiento. El grupo minoritario ante este tipo de trato busca opciones que les permitan vivir en un ambiente de respeto a las expresiones de su cultura matriz.

Llegamos así a una fase de fricción causante de desequilibrio social, inseguridad y dolor, a las culturas les convendrá tolerar en la medida de lo posible, valores y convicciones de su contraparte. "La cultura espasmódica y rígida del grupo dominante, liberada se abre al fin a la cultura del pueblo realmente fraterno. Las dos culturas pueden confrontarse, enriquecerse."²¹

Finalmente, Amílcar Cabral explica que el valor de una cultura no solo radica en el conjunto de los rasgos distintivos que caracterizan a una sociedad, sino en el factor de resistencia a la dominación extranjera sea ideológica, económica, política o cultural, pues se impone con la represión permanente y organizada de la vida cultural, ésta a su vez, puede tomar nuevas formas de lucha -económica, política o armada- para contrarrestar la penetración, "siempre que un pueblo mantenga una chispa de vida cultural la dominación externa no está segura de perpetuarse."²²

Países como Estados Unidos se vislumbran como el ente externo-extraño dentro de su propio territorio. En cierto modo es complicado para ellos absorber completamente a las minorías cuando guardan vestigios de la cultura de donde provienen.

Retomando los preceptos de Guillermo Bonfil²³, y al hacer una síntesis de lo estudiado, la cotidianidad inclina a los sujetos a identificar nuevos símbolos, visiones, comportamientos, etc. Percibimos una fusión entre lo del otro y lo privativo

²⁰ Freire, Paulo, *Op. cit.*, p 135.

²¹ *Ibid.*, p 138.

²² Córdova Solís, Marycely Heraldine, *La identidad cultural en la conferencia mundial sobre políticas culturales de 1982*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, UNAM, FCPyS, México, 1994, p 13.

²³ Bonfil, Batalla, Guillermo, *Op. cit.*, 81-83 pp.

construyendo así una *cultura propia*, la cual surge como resultado existente entre: la *cultura autónoma* (donde el grupo social decide sobre sus propios elementos culturales, produciéndolos y reproduciéndolos), y la *cultura apropiada* (el grupo cultural adopta determinados elementos culturales a pesar de no poder producirlos y reproducirlos). No obstante, éste los usa y decide sobre ellos para su beneficio.

“Cuando el grupo de extranjeros asentados logra ser *incluido* socialmente, es decir, cuando logra los derechos de propiedad, de contrato y de trabajo en la economía capitalista y los derechos de ciudadano y cliente de los servicios de la administración burocrática, se ponen de manifiesto dos tendencias, o bien hacia la asimilación, hacia la integración dentro de la cultura dominante, y/o bien hacia el mantenimiento, hacia la protección y hacia el desarrollo de la cultura originaria del extranjero lo que originará una necesidad de promover una coexistencia de las *thick cultures* en el seno de una *thin cultural citizenship*.”²⁴

Precisamos que la cultura puede darse en tres direcciones:

1) Países gobernados por un grupo minoritario cuyo fin es controlar los valores culturales de la población, relegar a grupos pequeños que conservan su historia y tradición cultural, misma que no encaja con el proyecto económico, social y político previsto por la clase en el poder, dando como resultado la exclusión de esas comunidades.

Advertimos un *exclusivismo cultural*, donde los comportamientos y las concepciones de los estratos subalternos y periféricos son rechazados fuera de los confines de la *cultura*, porque no concuerdan con las actitudes y los valores de los grupos dominantes y *cultas*, en otras palabras no coinciden con los modos *oficiales de ver el mundo*.²⁵

2) Países integrados por grupos con diferencias étnico-culturales muy marcadas, propician contradicciones que impiden la tolerancia y la formación de un destino común.

²⁴ Berain, Josetxo, *Op. cit.*, 19-20 pp.

²⁵ Cresse, Alberto, “Cultura hegemónica y culturas subalternas” en, *La Teoría y el análisis de la cultura en Ciencias Sociales*, (comp.) Gilberto Giménez Montiel, Programa Nacional de formación de Profesores Universitarios en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara Centro Regional de Tecnología Educativa, México, 1982, p 308.

3) Los asimilacionistas, países donde los grupos tienen la posibilidad de manifestarse culturalmente sin que esto signifique poner en peligro la estabilidad de la cultura mayoritaria. Adaptarse a la cultura dominante es el único medio disponible para insertarse en la sociedad y lograr beneficios políticos, económicos, sociales, jurídicos y hasta culturales. No obstante, conservar la cultura considerada como propia hace que la asimilación se convierta en aculturación forzada por lo tanto el sistema será más cuestionado con base en la visión de las minorías culturales.

El individuo al construir una cultura obtiene la oportunidad de saber sobre su conformación socio-histórica, definir a qué grupo pertenece, y hacia dónde dirige su proyecto de vida, en busca siempre del desarrollo de la comunidad, dándole la oportunidad de vivir en la medida de lo posible en equilibrio con su entorno y entender la inexistencia, por lo menos hasta hoy, de una cultura homogénea y global.

1.3 IDENTIDAD CULTURAL

Al conjuntar los conceptos de identidad y cultura observamos la estrecha relación que tienen, “identidad es efecto de la cultura, es también condición necesaria para que exista.”²⁶ Los seres humanos viven en sociedad por lo tanto precisan saberse parte de un grupo que comparta la misma ideología, religión, valores, creencias, historia. Si por alguna causa se alejan del espacio físico donde sus raíces se encuentran es indispensable para preservarla buscar comunidades donde pueda practicarla. Debemos precisar, las culturas aisladas o solitarias, simplemente no sobreviven.

Las identidades edifican la unidad de los grupos con base en los mecanismos culturales considerados adecuados para su representación ante los demás. La identidad colectiva se consolida a través de esos códigos culturales, teniendo el poder de suplirlos por otros o adecuarlos según el escenario político-social-económico presentado.

“De esa manera para comprender las transformaciones de la cultura y la identidad de un grupo, debemos introducirnos necesariamente en el análisis de su historia. Pero no para efectuar una suma o una resta de sus elementos culturales, sino para explicar las condiciones y los procesos en los que el grupo ha tenido que ir adecuando sus marcas de identificación adaptando o integrando nuevos elementos culturales.”²⁷

Cuando cada grupo social conoce, aprende y entiende su historia obtiene la oportunidad de organizar proyectos a futuro. Al cambiar lo que no se amolda a su objetivo como identidad cultural y preservar lo utilizable otorga dinamismo, vitalidad y reforzamiento de los elementos culturales que lo identifican. Recordemos que la historia es el punto clave de cualquier cultura, a través de ella los pueblos aprenden su formación dentro de un territorio determinado.

Cada identidad cultural se representa subjetivamente en la mente de los grupos humanos, generando así pensamientos e ideologías. Se objetivizan cuando aplicamos esos conocimientos y los proyectamos en el arte, la política, la economía, las

²⁶ Tappan Merino, José Eduardo, *Op. cit.*, p 89.

²⁷ Avila Palafox, Ricardo, *Op. cit.*, p 63.

costumbres, la religión, etc. En la formación de la identidad cultural se hacen indispensables la creatividad y originalidad para así encontrar ese *algo* que las diferencie de las demás. Para preservar una identidad cultural, resulta indispensable aceptar el cambio o responder abiertamente a las adversidades que se le puedan presentar al grupo.

Las identidades culturales se aprenden por medio de diversas instituciones y escenarios, la familia, escuela, grupos de arte, organizaciones sociales o políticas, fiestas patrias, en el mayor de los casos se desarrollan en espacios físicos determinados. En ocasiones, al abarcar un ilimitado número de miembros dentro de los diversos estados, provincias o poblaciones que integran un país observamos cómo esa identidad cultural se conserva debido a la estrecha relación que mantienen con su cultura originaria.

Un país puede ser cuna de diversas identidades culturales, desafortunadamente en algunas partes no se advierte libre expresión de las mismas, al tratar de imponer la visión del grupo en el poder. Esto, aparejado con los distintos problemas políticos, económicos y sociales de un país ha traído como consecuencia el levantamiento de movimientos armados, en los cuales se puede advertir una paradoja: luchan por la libre expresión de su identidad cultural, sin embargo, se muestran etnocentristas, intolerantes y cerrados ante la diversidad en su propio. La batalla frente al enemigo común se transforma en una guerra entre hermanos nacidos o acogidos por la misma tierra, pero con ideologías diferentes.

“Para Huntington, los hombres pertenecientes a esas civilizaciones diferentes tienen puntos de vista divergentes sobre relaciones entre Dios y el hombre, el individuo y el grupo, el ciudadano y el Estado, los padres y los hijos, el marido y la mujer, así como la importancia relativa a los derechos de las responsabilidades de la libertad y de la autoridad, de la igualdad y de la jerarquía. Estas diferencias resultan de un largo proceso que dura siglos y no están próximos a desaparecer.”²⁸

Desgraciadamente hay grupos cuyo interés radica en proponer su cultura como portadora de la verdad, empero, la diversidad mundial hace de este planeta rico en

²⁸ Cansino, César, “Cruzados del neoconservadurismo”, en Bucareli, *El Universal*, 25 de abril de 1999, p 12.

visiones y en formas de entenderlo, recordemos que no es producto sino de una especie única en su género, la humana. “Nos reconocemos parte integrante de las culturas del mundo, de las culturas de todos los hombres y de todos los pueblos..., la cultura no tiene fronteras y no deben imponerse barreras al espíritu humano; los productos culturales, por su naturaleza, deben ser vehículos de comunicación, diálogo e intercambio entre todas las naciones y pueblos del mundo.”²⁹

Entender la amplitud cultural a escala interna y externa genera al enriquecimiento entre las identidades culturales o por lo menos a la tolerancia de las mismas. Las obsesiones, fanatismos y exclusivismos culturales deben ceder ante la observancia de un derecho: la libre expresión cultural, sin el temor a ser reprimida por pertenecer al modelo occidental u oriental.

“Si una sociedad es rica en recursos culturales sus integrantes podrán escoger entre más perspectivas que enriquezcan su vida. Más aún, desde el punto de vista pluralista-funcional, la diversidad es crítica para el mantenimiento de una democracia. La pertenencia simultánea a diversas organizaciones modera el comportamiento de los individuos.”³⁰

La pluralidad surge gracias al factor diferencia, descubrir algo nuevo, desconocido, aprender del otro, comprender que no estamos solos, mejorar a través de los ojos de los demás propicia la capacidad de reflexionar, pensar, aceptar y decidir con lo que se identificará. Este mundo sería realmente lineal, inexpresivo y soporífero sin el factor *diferencia*. Sin embargo, es lamentable admitir que dicha característica ha sido la causa de injusticias, racismo, violencia, etc.

En el proceso de formación y afirmación de las identidades culturales hay ocasiones en las cuales los individuos pertenecientes a un lugar se tienen que adaptar a otra cultura, al anexar parte de su territorio a otro país a través de la adquisición territorial, la invasión,

²⁹ Reyes Vayssade, Martín, “Seis tesis sobre Cultura e Identidad Nacional” en *Cultura Norte*, Vol. 1, No. 1, Año 1, julio-agosto, 1987, p 25.

³⁰ Aguilar Rivera, José, “Por una patria sin excepciones” en Bucareli, *El Universal*, 25 de abril de 1999, p 16.

o bien a través de la emigración por causas políticas o económicas. En un principio la identificación hacia las raíces de donde provienen, sin embargo, al momento de interrelacionarse con esa *nueva cultura* comienza un proceso de cuestionamientos hacia las dos culturas.

Tal situación fomenta crisis de identidad, poniendo en riesgo la preservación de la propia cultura al disminuir su influencia. El grupo ante esta realidad no puede participar en un cien por cien en los sucesos políticos-sociales del país receptor. Posteriormente, llegamos a lo que denominamos una identificación cultural propia, aquí convergen principios de ambas “la identificación cultural involucra selección, construcción y transformación del pasado en función a los intereses del presente.”³¹

El pasado histórico, costumbres y tradiciones de un pueblo no se pierden en un instante, más bien se amoldan a su nueva realidad. Por lo tanto y como supone toda conformación cultural, entran en juego factores que la adaptan al lugar y tiempo en la cual se encuentra.

El grupo, al encontrar un espacio dentro de otro país, pretende acceder a todos los beneficios sociales, políticos económicos y culturales, no obstante, “se pone en cuestión su interacción social al no ser amigo ni enemigo, pero puede ser ambos, es una realidad ambivalente.”³² Ante esta situación el grupo tiende a *asimilarse*³³, y tener acceso a los derechos y obligaciones del país receptor.

Un primer paso, será la obtención de la ciudadanía, según Josetxo Beriain, es una categorización que exige respeto a las instituciones político-sociales y a los modos de producción, otorgando facultades y responsabilidades a quien las contrae.³⁴ Empero, siempre existirá el factor cultura, pasado y presente combinados en una gama de valores y costumbres que se proyectan a futuro. Una combinación que los introduce al mundo

³¹ Rodríguez, Mariángela, *Op. cit.*, p 255.

³² Beriain, Josetxo, *Op. cit.*, p 20-21.

³³ Valenzuela Arce, José Manuel, *El color de las sombras: Identidad cultural y acción social de la población de origen mexicano en los Estados Unidos*, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, especialización en Sociología, Colmex, México, 1993, p 58.

³⁴ Beriain, Josetxo, *Op. cit.*, p 15.

legal, y que denota pertenencia, diferencia e incorporación al mismo tiempo. “En este *muchos en uno americano* hace referencia a la ciudadanía, mientras el adjetivo, *judío-americano, africano-americano* se refiere a identidades étnico-culturales.”³⁵

Característico de las sociedades multiculturales es la defensa de la propia identidad cultural, preservan el idioma, la religión, algunas festividades, y comportamientos. Es permitido siempre y cuando el propósito se encamine a guardar equilibrio entre sus habitantes y el régimen político en curso. Por otra parte, exigir gestión y libertad en derechos político-sociales significa hasta cierto punto asimilarse, mas no ser emancipados culturalmente, la lucha entre el pasado y presente traerá como resultado la maquinación de un clan divergente.

³⁵ *Ibid*, p 16.

1.4 CHICANO

"La palabra chicano es un reproche,
Una angustia con algo de esperanza...
Es un reto, quizás una bandera,
El estandarte terco de una raza.
La palabra chicano es una flecha
Y el arco es el aliento de una raza."
Campa

Conceptualizar a un grupo de determinada manera, nos explica quienes son, lo que hacen y el cómo quieren ser apreciados por los demás. El detentar un nombre concede seguridad, fortaleza, aparecen los sentimientos de pertenencia y afinidad, de esta manera logran proyectar y aglutinar los elementos formadores de su identidad.

Al escuchar la palabra *chicano*, surgen un sinnúmero de preguntas: ¿por qué?, ¿cómo?, ¿de dónde?, proviene esa palabra, cuál es la esencia de la misma, qué encierra, etc. Ante tal situación es indispensable hacer una síntesis histórica de su evolución, para entender el valor que ha ido adquiriendo en todo su desarrollo.

Después del despojo territorial acaecido en el año de 1848, miles de mexicanos quedaron *del otro lado*, ante esta nueva realidad la fidelidad hacia México fue inminente siempre que sus derechos y necesidades no se vieran afectados. No obstante, las reacciones ante tales sucesos no se daban con igual magnitud en todos los lugares adquiridos por los estadounidenses: "sus sentimientos de patriotismo fueron vagos y contradictorios..."³⁶, observamos claras diferencias regionales y clasistas, tal es el caso de los habitantes de Nuevo México, quienes se sentirán más apegados a su herencia española autonombrándose *Spanish-Americans*, en algunas partes del mismo estado se harán llamar *manitos*, en Texas denominarán *tejanos* y en California encontraremos a los *Californios*.³⁷

Chicano apareció aproximadamente hacia finales del siglo XIX y principios del XX, la connotación dada en aquélla época tuvo un significado meramente peyorativo, hacía

³⁶ Nostrand Richard L, "Mexican American and Chicano Emerging Terms for a People Coming of Age" en *The Chicano*, Foreword by Miguel León Portilla, Edited by Norris Hundley Jr, USA, 1978, p 149.

³⁷ *Ibid*, p 149.

alusión a los mexicanos de clase baja, también se refería "al obrero no calificado y recién llegado a los Estados Unidos."³⁸ El chicano a diferencia del pocho³⁹, mexicanos o *mexicans* -en sentido más americano-, conservó la tradición, el saber y forma de pensar mexicanos.

Entre los años de 1920 y 1940 según Adalberto Guerrero⁴⁰ observamos cómo el término chicano se hacía más plausible para los mexicanos a pesar del sentido ofensivo que le adjudicaban algunos norteamericanos y pochos. Dicha situación los colocó en la necesidad de ser reconocidos en ese país como un grupo con identidad propia, sabían que no pertenecían más a México, pero tampoco les agradaba la idea de ser llamados norteamericanos.

En el lapso correspondiente a 1940 los jóvenes se dedicaron a buscar esa identidad tan ansiada, aglutinados bajo el nombre de *pachucos*, fue el primer intento de unir dos maneras de apreciar una realidad por la minoría constituida por mexicanos o por personas de ascendencia mexicana, creando toda una gama de actitudes y pensamientos mezcla de rebeldía, coraje y aceptación hacia la sociedad mayoritaria, lo que provocó se les considerara durante la II Guerra Mundial *quintacomunistas* o *antiestadounidenses*. Para la década de los 50 comenzó a surgir una perspectiva un tanto más integracionista entre los que serán autodenominados chicanos.

La fiebre chicana brotó durante 1960, finalmente se hizo alusión al concepto chicano pensando en las personas de "ascendencia mexicana nacidos en los Estados Unidos y todo aquél mexicano que haya emigrado al país del norte y comparta la experiencia chicana."⁴¹ La actividad suscitada a partir del Movimiento Chicano fue un llamado de conciencia, un basta a la opresión y al paternalismo en el cual vivían, desde ese instante levantaron la mirada para no bajarla más, la lucha pacífica mantenida durante décadas, tomó caminos de acción liberadora.

³⁸ Villanueva, Tino, "Sobre el término Chicano", en *Chicanos* (comp.) Tino Villanueva, Ed. FCE, México, 1985, p 7.

³⁹ *Ibid*, p 18.

⁴⁰ Guerrero M Adalberto, et.al, "Chicano: the term and its meanings", en www.azteca.net, 22 de abril de 1998, p 1.

⁴¹ Pedraza Cuéllar, David, *Fundamentos teóricos para el estudio de la cultura chicana*, Tesis de Licenciatura en Sociología, FCPy S, UNAM, México, 1995, p 130.

El deseo de lucha se propagó, en parte por los acontecimientos que se dieron a partir de las manifestaciones americano-africanas e indo-americanas pro-derechos civiles de esa época. La relación *subordinación-dominación*⁴² que enfrentaban los orilló a buscar la defensa de su dignidad y autodefinition.

El concepto comenzó a cobrar sentido político, sus peticiones frente al gobierno y sociedad estadounidense eran: disminuir el racismo dentro del sistema educativo, obtener beneficios y seguridades laborales, participar en el destino político de su país a través de representantes chicanos que trabajaran sobre los diversos problemas de la comunidad.

Aunado a lo anterior, la cuestión cultural tomó auge como expresión de esto, surgieron grandes obras chicanas sobre todo en pintura, literatura y teatro, a esta parte del movimiento se le conoció como *Renacimiento Chicano*. Plasmaron el sentir de un grupo que a pesar de las circunstancias en los Estados Unidos, pueden ser portavoces del cambio, y mejorar la ocluida concepción de la sociedad estadounidense hacia las minorías de ese país.

El ser chicano se traduce en una actitud de orgullo al sentir sus raíces indígenas como promotoras del coraje y pujanza de un pueblo que ha vivido el yugo y la explotación de otro. "Ser chicano fue reafirmar nuestro orgullo en la Raza,... resistencia y desafío. Los Gavachos declararon guerra total a la palabra Chicano y a todo el que la utilizara."⁴³ Observamos que para los chicanos el mestizaje está sumamente influenciado por las culturas indígena y prehispánica, de esta forma adaptan algunos de sus elementos a la cultura chicana. Además las culturas indígenas al igual que la chicana comparten la experiencia de sometimiento y ultraje en sus manifestaciones.

El Movimiento Chicano puso en jaque el proceso de aculturación estadounidense, dando cuenta que no serían tan fáciles de integrar, mucho menos cuando se encendió la

⁴² López y Rivas, Gilberto, *Antropología, Minorías Étnicas y Cuestión Nacional*, Ed. Aguirre Beltrán, México, 1988, p 108.

⁴³ Rodríguez, Roberto, "Chicano, Hispanic and You", en *Voz Fronteriza*, Vol. 12, No 1, octubre, 1986, San Diego, Califas, p 3.

mecha de una identidad: la chicana, "habiendo sido rescatada por la juventud que la ennoblece, encendiéndola de concientización popular, de protesta social y de orgullo cultural."⁴⁴

Al pasar el tiempo, identificar a alguien como chicano será porque no es mexicano en su totalidad, pero tampoco estadounidense. Si bien aún conservan el orgullo hacia sus antepasados, deberán internarse en el juego socio-político, económico y cultural norteamericano para garantizar derechos y privilegios, trato igualitario y libertad. El chicano que vivió la experiencia de 1960 y 1970, seguirá en la lucha para superar la marginación y transformar las estructuras socio-políticas "ya no es tan ingenuo; ahora analiza va más allá de la información de cierta prensa y saca conclusiones."⁴⁵

Resultado de lo anterior es la aceptación de la expresión chicana entre aquéllos que poseen ascendencia mexicana o son mexicanos. La identificación étnico-racial conlleva al estadounidense a consentir -mas no a reproducir esos valores dentro de su sociedad-, disminuyendo el valor agresivo del mismo. Hay una escisión con el *establishment* que los cataloga como hispano-norteamericanos, latino-norteamericanos o mexicano-norteamericanos, el ser chicano va más allá de una ciudadanía, es todo un estilo y concepción de vida.

Es interesante advertir cómo algunos latinos se han autonombrado chicanos, para ellos lo importante es rescatar semejanzas lingüísticas, físicas y usanzas para unir esfuerzos y crear proyectos benéficos para la comunidad.

En los albores del nuevo milenio, identificarse como chicano dependerá de la visión de cada individuo reconocido como tal. En esta búsqueda, probablemente algunos se sientan familiarizados con las raíces mexicanas. Para otros la identidad será el producto de la unión de ambas visiones y/o culturas, donde ninguna predomina, simplemente adquieren lo más conveniente para su desarrollo social.

⁴⁴ Villanueva, Tino, "Chicano, ¿Mexicano yo?" en *Cultura Norte*, Año 6, No. 25, agosto-septiembre de 1993, p 16.

⁴⁵ Ramírez, Axel, "Aztlán esta en cualquier lugar donde se encuentre un chicano", en *Cultura Norte*, Año 1, Vol. 2, No. 7, noviembre 1988-enero 1989, Ed. Programa Cultural de las Fronteras, p.25.

Tal vez la acepción más aceptada es entender a los chicanos como aquél grupo que conserva la tradición mexicana y sin embargo, no olvida que pertenece a un sistema diferente. El anhelo por obtener provecho de Estados Unidos los orilla a una participación más activa. Inclina a ciertos individuos a preferir ser designados *mexican-americans*, no obstante, lo anterior dependerá del tiempo de residencia en ese país, la generación a la cual pertenezcan, su extracción social y la relación que tengan con México.

"Para algunas personas, los términos mexicano-norteamericano y chicano son sinónimos, mientras que para otros no significan la misma cosa. Aunque ha sido esa duda, hoy día, estos términos han llegado a ser considerados categorías similares."⁴⁶

Chicano posee significado más político que el de mexicano-norteamericano, encierra una identidad cultural propia, distinta, cuyas metas se dirigen a: mejorar sus condiciones de vida, perseguir una educación bilingüe sin exclusiones, ni excepciones, la apertura de cursos sobre la historia chicana, la consideración y efecto de sus derechos polítoc-sociales.

Para la gran mayoría retomar la tradición familiar los acerca al conocimiento de lo que es un chicano: "Busca en ti mismo y en tu familia. Entiende cómo llegaste a ser tu. ¿De dónde vienen tus padres, y cuáles fueron sus luchas? ¿Dónde vivían tus abuelos y bisabuelos y cuánto sufrieron? ¿Cómo llegaron a América y por qué?"⁴⁷ De tal suerte, podemos entender la prevalencia de la cultura mexicana, por otra parte la constante migración, parientes y amistades provenientes de México, además de la inevitable cercanía fronteriza han logrado durante años que los lazos no se pierdan completamente.

El grupo en la búsqueda de una identidad necesita un nombre que encierre el significado de su pasado, presente, y las tendencias hacia la edificación de su futuro. Así

⁴⁶ Corcoran, Ann y Jessica Segal, "¿Qué es un chicano?", en www.arteca.net, julio, 1998, p 1.

⁴⁷ Márquez, Armando, "A return to Aztlan", en www.arteca.net/artec/literat/armando.html, 23 de septiembre de 1998, p 3.

son los chicanos: conservadores de la esencia del país del que fueron despojados, insertos en una sociedad a la cual piden atención y dignidad hacia su individualidad.

Para complementar lo antes dicho se transcribirá un poema, el cual explica concretamente el vivir y sentir chicano.

"CALL ME CHICANO"

I am a product of a social system
A mere number, an insignificant entity,
I have a name.
Whether that name is García o Gonzáles,
Ramírez, Rojas, or Rivera. I am a person.
I am a person with the features of ancient civilization.
The Maya, The Toltec, the Aztec, the Miztec and
In the present the Tarabumara

I am a "Mexicano", but to hell with the number,
To hell with the degrading names tagged on me by a
Racist Society.

Names like Wet-back, Spic, Greaser, Taco Vender,
Beaner, Or Mexican-American with a derogatory inflection.
I am a "CHICANO"

I am a CHICANO because it gives me identity and pride.
It gives me because I gave myself that name
And it gives me identity because it did not result
from WASP origin.

It comes from my people
"CHICANO", might sound bad to your conditioned ears.
That is what the system has accomplished to do some
Of you, but be proud."⁴⁸

El poema fue escrito en 1998 por un joven de 18 años, quien tuvo la amarga experiencia de presenciar la muerte de su primo a manos de norteamericanos de raza blanca, resultado del racismo que viven las minorías en Estados Unidos. La experiencia le hizo tomar conciencia de que no era un *americano* sino un individuo totalmente distinto, alguien que debía buscar la razón de su existir y con base en ello luchar por la dignidad y el respeto a su gente.

⁴⁸ Márquez, Armando, "Call me CHICANO", *Op. cit.*, p 18.

Su vida gira alrededor de dos mundos, reproduce determinados patrones estadounidenses para adquirir derechos, garantías y obligaciones. Sin embargo, reconoce su falta de arraigo histórico, por lo tanto y tras el consejo de algún anciano decide regresar en el tiempo y buscar en aquél lugar que pareciera tan lejano, cuna de sus abuelos y herencia, la mexicana.

Chicano, el mexicano-norteamericano que ha construido una conciencia política fusiona dos visiones en una, crea una identidad, da fuerza, consenso y orgullo a un grupo marginado en los Estados Unidos e impone un nombre que hace a un lado los estereotipos provenientes de conceptos como **greaser**, **wet back**, o **taco vender**, entre otros.

1.5 MEXICANO-NORTEAMERICANO, HISPANO O LATINO, POCHO.

La Oficina del Censo de Estados Unidos, estableció que durante 1996 y 1997 el 64% de toda la población hispana es de origen mexicano, lo cual representa 21.2 millones. Los mexicano-norteamericanos conforman las tres cuartas partes de los latinos en California, Texas, Illinois y Arizona, y más de la mitad en los estados de Nuevo México y Colorado, la mayoría poseen la nacionalidad estadounidense.⁴⁹ ¿Cómo catalogar a esta población dentro de una sociedad cuyo sistema necesita cierta organización para ejercer control sobre los mismos?

La diversidad obliga a los Estados Unidos a clasificar y reconocer los grupos componentes a través de un nombre que sirva como elemento que facilite la consecución de sus prerrogativas constitucionales. Las personas al reconocerse dentro de un grupo actúan con base en los mecanismos culturales generados a partir de la clasificación.

Internalizan el lugar que ocupan socialmente, por lo tanto es común observar que los individuos se identifican con alguna concepción de acuerdo a la edad, sexo, estrato social, escolaridad, actividad laboral, lugar de residencia y correspondencia étnico-cultural. Dicho proceso evoca parcialidad al permitir al gobierno estadounidense controlar sus actividades y así tener datos sobre la tendencia migratoria de cada uno de los grupos. En lo concerniente a personas de ascendencia mexicana hay dos categorías más aceptadas por el régimen estadounidense, hispano o latino.

Mexicano-norteamericano ha sufrido varias transformaciones de contenido, desde 1848 hasta principios de 1960 el término era una mezcla de repudio a la opresión, despojo, aculturación forzada y ruptura con lo mexicano: “como su gente, los mexicano-norteamericanos son creación de la conquista imperial de una nación sobre la otra a través de la fuerza militar. Nuestra gente fue lanzada a nuevas circunstancias y comenzaron a evolucionar diferentes formas de pensamiento y acción para sobrevivir

⁴⁹ Datos de la Oficina del Censo de Estados Unidos, 1996-1997, ver <http://contactomagazine.com/datos.htm>.

formando la cultura mexicano-norteamericana diferente de la cultura de los mexicanos en México."⁵⁰

Para los mexicano-norteamericanos, la palabra *mexicano* demuestra respeto al pasado y a la cultura, por su parte *norteamericano* significa el status inherente al adquirir la nacionalidad de los Estados Unidos, convirtiéndose un mecanismo de aceptación social y legal.

Reconocerse como mexicano-norteamericano es positivo para acceder a sectores laborales y educativos, adquirir la nacionalidad significa protección. Es un medio para recordarle al norteamericano que ellos también lo son y por lo tanto tienen las mismas oportunidades de sobresalir. En el aspecto político, ha generado apertura en la pugna por lograr algún puesto público indispensable en la solución de problemas comunitarios. Por una parte poseer ciudadanía confiere derecho al voto, y si lo unimos a la formación de conciencia política grupal, se pueden crear mayores posibilidades de estabilidad política, económica y social.

En la actualidad apreciamos el aumento de personas que utilizan al mismo nivel los conceptos chicanos mexicano-norteamericanos, es decir, para ellos no hay diferencia o motivo de enojo si son llamados de una u otra manera, no obstante, "mexicano-norteamericano es una clasificación preferida en general por las clases medias y aquéllos que no están involucrados en el proceso político..., no reconoce ningunas desigualdades sistemáticas que le afecten específicamente, o al menos no tiene el deseo de disputarlas si las reconoce."⁵¹

Para los chicanos conscientes del significado político del concepto concebirse como mexicano-norteamericano es reconocer lo impuesto por la cultura norteamericana, adoptar una postura cómoda ante su realidad. En términos étnico-culturales el mexicano-norteamericano se encuentra en el camino hacia la asimilación, pero si

⁵⁰ Hurtado, Aída y Carlos Arce, "Mexicans, Chicanos, Mexican Americans or Pochos... ¿Qué somos? The Impact of Language and Nativity on Ethnic Labeling", en *Aztlan a Journal of Chicano Studies*, Vol. 17, No. one, Printed in Los Angeles California, USA, spring, 1986, p 108.

⁵¹ Castillo Petersen, Ana Cristina, *Los Chicanos, vínculos de acción con México*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, UNAM, FCPyS, 1988, p 32.

analizamos la situación podremos observar cómo hay dentro de este grupo individuos interesados por preservar la cultura mexicana.

"Reconocemos el Día de los Muertos más que el Halloween, Noche Buena más que Navidad, Año Nuevo era una celebración para adultos y el Día de los Reyes magos era para los niños..., durante esas fiestas familiares nuestros padres ponían cuidado y atención en enfatizar la tradición y cultura, esta fue la norma en muchas familias mexicanas-norteamericanas."⁵²

Uno de los aspectos importantes que inciden en el grado de identificación con mexicano-norteamericano o chicano es el factor generacional. En este caso llamamos primera generación a quienes: "vivieron su proceso de socialización en México están naturalmente predispuestos a buscar en su país de origen apoyo, orientación y referencias para su vida cotidiana."⁵³ Producen y reproducen consigo la cultura mexicana, prefieren ser nombrados mexicanos aunque ya hayan adquirido la nacionalidad.

La segunda generación está conformada por los hijos de migrantes. A pesar de tener la ciudadanía estadounidense, conservan fidelidad a la idiosincrasia y costumbres de México, al ser los migrantes padres de aquéllos que por derecho son nacionales norteamericanos. Si bien el conocimiento de México no es tan excelso, su familia fomenta el conocimiento de la parte mexicana en la edificación de su identidad.

Esta generación sufrirá un proceso de contradicción interna, se saben mexicanos-norteamericanos, como lo apuntamos *mexicano* se refiere a una clasificación étnico-social basada en características físicas y de comportamiento, *norteamericano* es el status legal al cual acceden por haber nacido en la Unión Americana. Al no satisfacerles tal diferenciación edifican movimientos que definan su identidad, de ahí que los

⁵² Ramírez, María del Sagrario, "Mexican-American history is a part of American his-history! Her history! Our history!", en Arizona Daily Wildcat ver, <http://wildcat.arizona.edu/papers/d/91/19/04.html>, 19 de septiembre de 1997, p 1.

⁵³ González Gutiérrez, Carlos, *Las Batallas por la identidad: Las Relaciones de México con su diáspora*, El Colegio de Michoacán, XIX Coloquio de Antropología e Historia regionales, del 22 al 24 de octubre de 1997, p 2.

pronunciamientos político-sociales sean integrados sobre todo por individuos de la segunda generación, y se distingan como chicanos.

La tercera generación, nietos de migrantes mexicanos se adaptan con mayor facilidad al proceso de americanización debido a que la lejanía con el país de sus ancestros es cada vez más fuerte, incluso algunos jóvenes no llegan a pisar suelo mexicano. Además algunos con el objeto de ser partícipe de los beneficios educacionales, profesionales y materiales ofrecidos por la Unión Americana. Otros consideran el racismo existente y se dan cuenta de que "la falta de oportunidades educativas ocasionará se incorporen a la sociedad estadounidense de una manera parecida a la de la *under class* negra, sintiéndose alienada a la sociedad anglosajona y condenada a ocupar prácticamente las mismas posiciones de baja remuneración y prestigio social que ocuparon sus ancestros inmigrantes."⁵⁴

Como consecuencia, buscan protegerse a través del conocimiento de su formación, y adoptan su parte mexicana como fuente de unión y resistencia ante las eventualidades suscitadas por ser considerados minoría. No debemos sorprendernos si encontramos a jóvenes que usan mexicano-norteamericano para las actividades inherentes a su ciudadanía y chicano para ejercer acciones hacia la reivindicación de su cultura y para la lucha en contra de la desigualdad económica, política y social.

Si bien la generación mexicano-norteamericana se adapta y emprende la lucha bajo la protección de sus derechos que por nacimiento, ciudadanía o naturalización le corresponden, no prescinde completamente de la identificación con su herencia mexicana, ya que le proporciona el elemento de diferencia y una personalidad propia al grupo. "Los mexicano-norteamericanos están unidos por las costumbres, lenguaje, religión y valores. Una característica de suma importancia es el compromiso familiar, el cual incluye lealtad, un fuerte apoyo al sistema de parentesco, un orden jerárquico entre hermanos y el deber de cuidar la unión en este sentido."⁵⁵

⁵⁴ *Ibid*, p 10.

⁵⁵ S/a, "Mexican-American" en <http://nunic.un.edu/~bbaltus/library/Mexican.html>, february, 1998, p 1.

Actualmente, mexicano-norteamericano es de uso tan común que para algunos ha adquirido el mismo valor, al denotar la unión de ambas culturas. Norteamericano, encierra la fuerza sobre todo psicológica que envuelve a los individuos a ser partícipes de valores y creencias de la sociedad estadounidense. En última instancia, notaremos que chicano busca unir lo mexicano y norteamericano, por lo tanto los conceptos tienen aspectos comunes entre sí.

En lo concerniente a Hispano/Latino, el primero lo utiliza el gobierno de Estados Unidos con el afán de conjuntar en un solo concepto a todo el que compartiera origen hispano y hablara español; “en la Enciclopedia del Mundo, la palabra hispano significa español, es decir cuando escuchas a gente hablando sobre la cultura hispánica. Sin embargo, en América Latina esta cultura fue responsable de genocidio..., fue impuesta a nuestra gente.”⁵⁶ Varios autores coinciden al precisar hispano como supresor del pasado indígena de los chicanos, hasta hace poco los hispanos se catalogaban dentro de los censos norteamericanos como parte de la raza blanca.

Empero, encontramos aún cierta familiaridad con el término. En un documento sobre el significado de la palabra *hispano*, pudimos constatar que las personas consideradas como tales hablan sobre la existencia de hispanos en el Sureste de América desde antes de la llegada de los colonos Ingleses, por lo tanto señalan sentirse completamente arraigados al país al no encontrar históricamente pérdida de las relaciones con sus ancestros españoles.⁵⁷ Para otros simboliza aberración sobre todo cuando aprecian a los españoles como sinónimo de opresión y humillación. Un último sector se identifica más con el mestizaje, participa de las dos culturas (indígena y española), y al mismo tiempo se manifiesta abierto a los cambios requeridos por su situación actual.

Los chicanos toleran esta clasificación, no pueden desaparecerla de censos y estadísticas elaborados por los estadounidenses. Paradójicamente su aceptación desequilibraría la identidad individual por la cual han luchado durante décadas. “El censo de Estados

⁵⁶ Rodríguez, Roberto, “Chicano, Hispanic and you” en *Voz Fronteriza*, Vol. 12, No. 1, octubre, 1986, San Diego Califas, p 2.

⁵⁷ S/a, “What it means to be Hispanic”, en *Hispanic*, september, 1993 by the Hispanic Publishing Corporation, USA, 14-18 pp.

Unidos usa *Hispanic*. Pero Pilar Montoya una chicana quien dirige cierta compañía de relaciones públicas dice a sus clientes acerca del término: puedes estar en un cuarto con cien personas y llamarles hispanos y un cincuenta por ciento se levantará y dirá no soy hispano, no tenemos mucha relación con España.⁵⁸

El concepto de Latinoamérica, apareció durante la época napoleónica en Francia, la cual englobaba a los pueblos de América trastocados por alguna potencia de la Europa Mediterránea, cuando adquirieron el idioma y costumbres fueron catalogadas dentro del conjunto de países unidos por lenguas provenientes del latín mejor conocidas como romances. Por lo tanto, la identidad latinoamericana se centra en el idioma y en el pasado mestizo de los pueblos. "Algunos dicen que la verdadera alma latina es mucho más profunda que la española. Creen que las antiguas tradiciones Olmecas, Incas y Aztecas -no españolas- son la esencia de la cultura latina."⁵⁹

Actualmente, muchos utilizan en la misma frecuencia latino e hispano, o bien han decidido unirlos y formar una sola denominación: hispano-latinoamericano ya que hasta el propio sistema le es más conveniente concebirllos como uno solo para controlarlos y saber hacia dónde dirigen sus pasos. "En una especie de proceso de selección social, las fronteras en torno a las filiaciones más pequeñas se disuelven a favor de las filiaciones más amplias, lo que explica el declive y el crecimiento concerniente de la etnicidad."⁶⁰

Chicano e hispano-latinoamericano no simbolizan lo mismo, el segundo denota identidad con los pueblos de Latinoamérica ahora integrantes de la nación americana. "Los hispano-latinoamericanos de Norteamérica constituyen una inmensa minoría social a una minoría mayoritaria de razas un grupo de grupo étnicos, una pluricomunidad."⁶¹

⁵⁸ Magagnini Stephen, "Latinos, lenguaje and identity: Sense of pride growing a long with heated debate", en www.latinolink.com, 12 de julio de 1998. p 7.

⁵⁹ *Ibid*, p 9.

⁶⁰ González Gutiérrez, Carlos, *Op. cit.*, p 5.

⁶¹ S/a, "Formación Socio-cultural de los hispanoamericanos en USA", en *El Poder Hispano, Actas del V Congreso de Culturas Hispanas de los Estados Unidos*, Madrid-España, julio 1992, Universidad de Alcalá, Centro de Estudios Norteamericanos, Servicio de publicaciones, España, p 167.

Los chicanos se han mostrado renuentes a ser concebidos solamente como hispanos al ser quienes han trabajado por obtener igualdad con base en la diferencia. El ser chicano denota todo un contexto político, social y cultural de un grupo, si bien acepta su parte latina se proyecta de manera singular como la minoría latina con mayor número de integrantes en los Estados Unidos.

Llegamos a las siguientes conclusiones:

a) La diferencia entre mexicano-norteamericano y chicano estriba en el contenido y el significado que le otorguen las personas, además de la generación, ubicación geográfica y en algunos casos estrato social. En la actualidad han llegado a confundirse. Sin embargo, en el concepto mexicano-norteamericano sobresale una connotación práctica, legal, y es aceptado por las clases medias de la población estadounidense de origen mexicano.

Chicano encierra un valor político-cultural, busca su espacio en la Unión Americana y genera fusión de costumbres y valores, dándole singularidad a su proyecto identitario. Su objetivo primordial es conseguir sus derechos con base en sus capacidades laborales e intelectuales.

b) Entre chicano e hispano apreciamos las siguientes diferencias:

1. Hispano hace referencia a un pasado europeo elemento con el cual no se identifican los chicanos. Es utilizado por aceptan su raíz española facilitando el proceso de asimilación a la cultura de mayor influencia.
2. Al no poder deshacerse del pasado español, el chicano procura preservar y aprender más del lado indígena. Para muchos chicanos aceptar hispano deriva de una negación a su sangre, color, idiosincrasia, consentir estereotipos de los Estados Unidos y el término de la búsqueda de su singularidad.

3. Para otros sectores de la población, hispano es sinónimo de éxito económico y profesional, mientras que chicano de pobreza e ignorancia. Si bien personas de ascendencia mexicana autoconcebidas hispanas han logrado éxito en negocios o universidades, el sector político-intelectual se encuentra integrado mayoritariamente por individuos que se consideran chicanos.

c) Latino se refiere a un grupo mayor, herederos de un pasado común, provenientes de los pueblos de Latinoamérica. Busca complementar su individualidad hacia la consecución de intereses comunes dentro de la Unión Americana.

Debemos aclarar, chicano y latino no encierran el mismo significado, aunque hay individuos que se identifican con ambos, la diferencia estriba en que el primero representa la tradición, costumbres de un país y el otro las de todo u continente. Finalmente, han sido copartícipes del mismo destino y de la influencia del país receptor.

POCHO

Pocho es contraparte de chicano, caracterizaba en el pasado al mexicano influenciado y adaptado al modelo de vida estadounidense. Denotando resistencia al ayer y transformación a la esencia del español o en su caso un olvido completo del idioma. Era el mexicano dispuesto a renunciar a sus principios con tal de captar un nivel más alto colectiva y económicamente. Se presenta como el tipo aculturado, mismo que, y siguiendo los postulados de John Aragón ha pasado por cuatro etapas o fases:

“la fase de perplejidad se caracteriza por la confusión, la turbación, la ansiedad, la tensión la desilusion y la baja autoestima. La perplejidad es resultado de una serie de propias percepciones creadas por mensajes recibidos de una sociedad que no valora las culturas extranjeras tan ejemplificadas en actitudes como *Ama a América o déjala...*, la experiencia de perplejidad conduce con frecuencia a la fase de rechazo que se caracteriza por querer ser parte de la cultura anglosajona deseando ser blancos, produciendo un complejo de inferioridad atribuido al color de la piel, y abandonando la lengua española, sus tradiciones mexicanas, las costumbres y valores.”⁶²

⁶² *Ibid*, p 293.

Percibimos a un grupo cuyo interés y desarrollo en los Estados Unidos es más bien práctico, se inclina hacia la obtención de bienes y a desligarse de todo aquello síntoma de carestía y aflicción “si vivimos en este país debemos vivir como americanos.”⁶³ Consecuentemente hay renacimiento de un individuo quien aprecia al pasado inoperante, por lo tanto renueva desde su memoria, hasta el color de su piel.

Carlos Monsiváis, complementa dichos argumentos al referir el deseo del pocho por incluirse dentro de la clase media, y el mayor de los casos terminar la etapa rural de su vida en la cual la tradición campesina de sus padres era su único sustento moral y psicológico:

“una cultura distinta, ya no campesina, aunque marcada siempre por el origen agrario, crece dolorosa y dificultosamente en los barrios de Los Angeles, San Diego o Chicago. Eran mexicanos pobres y perseguidos y de pronto -así se cree desde México- ellos o sus hijos disfrutaban de comunidades mientras deforman su habla castellana.”⁶⁴

Este comportamiento trajo consigo que pocho fuera utilizado despectivamente hacia quienes se identificaran más con la cultura norteamericana. “Los pochos son mexicanos bastardos, esa es la visión del mexicano hacia descendientes mexicanos en Estados Unidos. Un pocho en el diccionario español significa *fruta estropeada*.”⁶⁵

Empero, debemos ver el trasfondo de dicha interpretación:

◆ El pocho no busca el pasado, pretende sobrevivir en un mundo dominado por una sociedad excluyente y selectiva, lo cual no quiere decir que el chicano sea pasivo, por el contrario, se escuda en su cultura, busca una identidad en la cual ni la aculturación a la norteamericana, ni el etnocentrismo hacia lo mexicano sean los componentes principales de la misma.

⁶³ *Ibid*, p 295.

⁶⁴ Monsiváis, Carlos “De las resonancias de la palabra pocho”, en *Cultura Norte*, Año 1, Vol. 1, No. 1, julio-agosto 1982, p 20.

⁶⁵ Burciaga, José A, “He who serves two masters disappoints one... or both”, en *Drink Cultura, Chicanismo*, Capra Press Sta Bárbara, Joshua Odell, Editions, USA, 1993, p 6.

- ◆ El pocho adopta una identidad: la norteamericana, producto de la falta de opciones y estabilidad en México, empero, la contradicción interna lo llevará a sentirse desleal a su cultura madre.
- ◆ Al igual que el chicano, señala Villareal⁶⁶, los pachucos son un grupo subordinado, por lo tanto perder perspectiva puede cerrar la oportunidad de encontrarse y perder su identidad.
- ◆ Debemos encontrar los factores que llevaron a ese grupo de ascendencia mexicana o mexicanos a ser estereotipados como pochos, y no caer en explicaciones simplistas en las cuales únicamente sobresalga como explicación de su conformación el rencor hacia México. La dirección de los chicanos es otra, quieren ser partícipes del sueño norteamericano a su manera, sin olvidar la parte mexicana. Su identidad se construye con base en su coyuntura actual, reforzándose de un pasado siempre presente.

⁶⁶ Villanueva, Tino, *Op. cit.*, p 11.

1.6 IDENTIDAD CULTURAL CHICANA

Los chicanos han luchado por obtener una identidad que los distinga tanto del grupo mayoritario como de las demás minorías. Racismo, opresión y maltrato son situaciones que han ido superando, haciendo que su identidad se convierta en un arma poderosa en la búsqueda de justicia y de un lugar en la sociedad de los Estados Unidos.

En un principio observamos la fidelidad a todo lo mexicano, el hecho de saberse influenciados por la cultura de los Estados Unidos causaba cierta desilusión. Dicha actitud los mantuvo al margen de la realidad, relegándolos del juego político, económico y legal, haciéndoles tomar conciencia de la situación, iniciando un proceso de complementariedad cultural.

Por un lado, "el pensamiento chicano, se nutre, como consta de las artes mexicanas, de la vida popular e intelectual mexicana, y de la historia y la historiografía de México"⁶⁷, esto se combina con, "la consecución del sueño norteamericano del éxito social y financiero mediante el trabajo esforzado y la educación."⁶⁸ El pasado lleno de valores, respeto a la tradición, a la familia, a los padres y ancianos, a la religión, lleno de conmemoraciones, héroes, historias, leyendas, etc., convive con un presente abierto a la obtención de bienes materiales a la comida rápida, la individualidad, la competencia, al consumismo en cada festividad, la libertad y el egocentrismo.

Villanueva a esta realidad le da el nombre de *bisensibilismo*⁶⁹, la vida se aprecia desde dos puntos de vista, por un lado el chicano estima la herencia proveniente de las grandes culturas como la maya, la azteca, la olmeca, etc., representan heroísmo, grandeza, fortaleza espiritual. Aztlán se convierte en la tierra de ensueño, aquél lugar donde las injusticias y sometimientos desaparecerán, es: "la tierra de promisión no sólo tierra originaria, sino también utopía en donde todas las contradicciones sociales serán

⁶⁷ Ramírez Axel, "La cultura mexicana frente a la cultura chicana", en *Las fronteras nacionales en el umbral de dos siglos*, (comp.) Juan Manuel Sandoval Palacios, Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras 3ª edición, INAH, Serie Antropología Social, México, 1993, p 366.

⁶⁸ Horowitz, Ruth, *Cultura, Honor e Identidad en una Comunidad Chicana*, Ed. Fraternas S.A. Buenos Aires, 1986, p 37.

⁶⁹ Villanueva, Tino, *Op. cit.*, 54-67 pp.

resueltas a partir de ese principio que supuestamente todo unificaría, tomando como base única o primordial la indígena."⁷⁰

No obstante, resulta difícil escindir el pasado mestizo, ya que muchos valores y costumbres conservados por los mexicanos son heredados de esa realidad. Toda esta visión se une a aquella proveniente de la cultura oficial, ésta mueve la vida práctica del chicano, satisface sus necesidades esenciales (casa, vestido, alimento), abre el camino al éxito profesional en los Estados Unidos.

El lenguaje es uno de los principales componentes de la identidad, buena parte de las familias chicanas luchan por preservar el español como primer idioma. A partir del aprendizaje del español transmiten normas y patrones de la cultura madre, promueven la coparticipación, y desarrollan el sentimiento de pertenencia. Brinda los símbolos y el entendimiento del universo, en otras palabras lo introduce al proceso de socialización, unión y reforzamiento identitario. Empero, al hablar inglés el chicano se inserta en la cultura norteamericana, internaliza el sistema y adquiere sueños y comportamientos del amplio mundo de la libertad de mercado. Ascender socialmente y acceder al mundo político es uno de los beneficios que otorga el absorber la cultura norteamericana.

Lo anterior nos hace pensar en una situación de asimilación la cual "plantea la plena incorporación del migrante a su nueva sociedad, disolviendo en ese proceso de incorporación todas sus cargas culturales antiguas: así, el individuo se despoja del idioma materno, se olvida el nombre..., trabajo le cuesta, a veces, despojarse de sus rasgos físicos."⁷¹ Dicha experiencia genera sentimientos encontrados, confusión, vacío, propiciando el anhelo de ser blanco (con todo lo que implica el contenido del concepto), desligarse de su ayer y tener más autonomía al decidir su futuro sin la influencia de los padres, se vuelve independiente, individualista; la religión y la familia no tienen el mismo sentido. Se inclina hacia las festividades norteamericanas, el valor de las cosas materiales se hace presente en su vida, alejándose cada vez más del legado mexicano.

⁷⁰ Gómez Montero, Sergio, "Chicanismos: Esbozos para formular una teoría", en *El Poder Hispano, actas del V Congreso de Culturas Hispanas en los Estados Unidos*, Madrid, España, julio, 1992, p 150.

⁷¹ *Ibid*, p 151.

No obstante, la asimilación a la cultura estadounidense por parte de los chicanos no se ha dado del todo "por más asimilado que se está a Norteamérica o al Indostán o a Andorra o a San Marino que, cuando está completamente a medios chiles -y esto apúntelo a su diccionario por favor- no cante *a fortiori* El rey. Se hace el segundo himno nacional de No volveré, La barca de oro y también La barca de los que sea."⁷²

Dicha cita nos permite señalar que a pesar de la gran influencia de la sociedad en la cual se desarrollan los chicanos el pasado rige en cierto sentido sus acciones. Al presentarse la cultura mexicana diversa en proyecciones y fuerte en constitución patrimonial, resulta ser admirada incluso por los mismos norteamericanos. Mientras las primeras progenies de chicanos sientan esa mexicanidad; mientras las tradiciones mexicanas pasen de generación en generación, mientras México y Estados Unidos sigan compartiendo una línea fronteriza de 3000 km, y las constantes migraciones de mexicanos a Estados Unidos no cedan, la influencia de la cultura mexicana dista a desaparecer.

Adoptan la cultura norteamericana en términos de funcionalidad, por conveniencia, respetan las reglas para obtener participación en el proceso, político, económico, educacional del país y también para minimizar actitudes racistas que los catalogan como flojos, tontos, conformistas..., aspectos que les impiden insertarse en la dinámica de los Estados Unidos.

Resultaría ilógico vivir en ese país, sin influirse, recordemos: la identidad se crea cotidianamente, adaptándose a la época y a las necesidades propias del grupo, adoptando elementos de otras identidades en el proceso de transformación.

"Ciertamente es una vocación a ignorar la creatividad del otro y su capacidad para usar lo que piensa como propio de forma más innovadora resulta tan negadora de la realidad como no reconocer en lo propio la influencia del otro."⁷³

⁷² Guerrero Mendoza, Francisco Javier, "Sobre la literatura y cultura chicanas", en *Memorias del encuentro Chicano*, CEPE, UNAM, México, 1987, p 327-328.

⁷³ Buxo I Rey, Jesús María de, "Discursos académicos en la construcción de la realidad cultural de Norteamérica" en *El Poder Hispano, actas del V Congreso de Culturas Hispánicas en los Estados Unidos*, Madrid, España, julio, 1992, p 124.

El chicano no considera motivo de rechazo o vergüenza escuchar y cantar música en inglés, comer hamburguesas en la celebración del Cinco de Mayo, disfrutar cada semana Mel Rose Place y Don Francisco o hablar inglés a la hora de la comida. No significa perder las raíces históricas mexicanas o su orgullo racial sino por el contrario es lo que María Angela Rodríguez citando a Anthony F.C Wallace llama revitalización cultural:

"Se trata de un movimiento deliberado, organizado, un esfuerzo consciente de los miembros de la sociedad por construir una cultura más acorde a las necesidades. Es un fenómeno de cambio cultural que implica nuevas relaciones, lo cual significa un reto para el conjunto social que se lo propone. La diferencia de esta concepción con la clásica de cambio cultural, estriba en que la primera es involuntaria, en cambio en ésta hay la intervención propositiva del grupo."⁷⁴

La cultura chicana es diferente al fusionar pasado y el presente para consolidar el futuro. "Como ciudadanos de estirpe mexicana nos movemos entre dos culturas: la de la intrahistoria, o sea, la heredada, que a diario seguimos mamando en el seno del hogar; y la otra, la oficial, la que formula nuestra vida educativa y que rige nuestro comportamiento profesional de acuerdo con las tradiciones y las leyes anglosajonas-norteamericanas."⁷⁵

La riqueza cultural del pueblo chicano la advertimos en su música, cine, literatura, teatro, danza. Un sinnúmero de artistas chicanos integran en su obra la contradicción, apego, aceptación o rechazo que se han dado en la consolidación de su identidad. "Los artistas chicanos están entre los dirigentes libres de un momento mundial, indican una base en la elección de un ajuste radical de valores. El arte chicano, se dirige a todo el pueblo..., como lo señala la escritora Mildred Monteverde: *la gran inquietud del artista chicano es que su arte exprese una convicción emocional. En donde lo mexicano como cultura fuerte se preserva y se retoca con pequeñas dosis de cultura americana.*"⁷⁶

La heterogeneidad del grupo constituye uno de los problemas de la identidad cultural chicana, depende en cierta medida del estrato social y de la generación. Hay personas o grupos que no les agrada identificarse o relacionarse con lo mexicano sintiéndose

⁷⁴ Wallace, F.C, Anthony, *Mito, identidad y Rito, Mexicanos y Chicanos en California*, de Mariángela Rodríguez, Ed. Porrúa, CIESAS, México, 1998, p 259.

⁷⁵ Villanueva, Tino, *Op. cit.*, p 7.

⁷⁶ Guerrero Mendoza, Francisco Javier, *Op. cit.*, p, 330.

totalmente norteamericanos o bien se encuentran en el proceso. Otras rechazan el término norteamericano, resistiéndose a la oferta del país donde viven.

La reacción de los primeros resulta del temor a no ser aceptados en la sociedad americana, acceder a la educación o a los beneficios económicos, además considerarse americano y hablar inglés simboliza protección, ser *nice*, todo lo mexicano es "sinónimo de pobreza, de suciedad de gente inculta y salvaje."⁷⁷

La contraparte utiliza la resistencia a lo norteamericano como una barrera a las enfermedades sociales de los Estados Unidos como: la falta de respeto y moral entre los jóvenes, la inclinación a la drogadicción, violencia, indiferencia, rebeldía, desapego, el egoísmo, la competencia desleal con tal de conseguir sus objetivos. Podemos precisar que en los dos comportamientos existe un desequilibrio identitario ya que un exacerbado apego al ayer es tan perjudicial como una total renuencia al mismo.

Refiriéndonos nuevamente al factor de heterogeneidad Irene Blea⁷⁸ establece que hay momentos en los cuales no se percibe, tal es el caso de las celebraciones ya sea una boda, XV años o un bautizo, ya se ven los tamales, las enchiladas, el chicharrón, la cochinita pibil, los frijoles, la horchata, el tepache, el arroz, el pastel, los adornos, el mariachi, los padrinos, la familia, los amigos...

La algarabía de la ocasión hace recordar su procedencia mexicana directa o indirecta, es increíble como el ambiente generado en este tipo de festejos une y fortifica sus lazos culturales, frente al ente que los ha admitido conteniendo de alguna manera su visión frente al mundo.

En la actualidad observamos hasta cierto punto la aceptación del gobierno de los Estados Unidos de las manifestaciones, valores y costumbres mexicanas. El aumento de esta minoría necesita ser mediado con el objeto de mantener una relación estable y pacífica con el país, por lo tanto los valores culturales de los chicanos son tolerados.

⁷⁷ Echegaray del Villar, Marco Antonio, *Op. cit.*, p 115.

⁷⁸ Blea, Irene, *Toward a Chicano Social Science*, Greenwood Publishing Group, Inc, NewYork, 1988, p 95.

Lo anterior nos lleva a pensar que la identidad cultural chicana ha sido complemento y sustento de una identidad política: "el *chicanismo* se explica no sólo como un sentido de pertenencia y de diferencia sino también de desigualdad frente a la sociedad anglo que es la dominante..., es condición indispensable como función selectiva de la identidad la acción política organizada."⁷⁹

Día a día los chicanos conviven con las ideas reformistas promotoras de la democracia y equidad concientizando al chicano sobre el deseo de ganarlos e integrarlos en la construcción de su identidad. El despertar en este sentido se aprecia claramente en la década de 1960, el Movimiento Chicano es un ejemplo de la capacidad de cohesión de los chicanos para hacer funcionar la ciudadanía adquirida y las prerrogativas inherentes a la misma. En épocas recientes observamos esta cohesión al protagonizar protestas en contra de la Ley Simpson Rodino, el Movimiento English Only, o bien la controversial Propuesta 187.

Esto pone en alerta la estructura socio-política norteamericana, su visión mesiánica, ha colocado en segundo lugar a aquéllas minorías que conservan culturas sólidas y milenarias que según su entender ponen en peligro los valores americanos. Al respecto, los chicanos han buscado los medios idóneos para unirse en la defensa de sus derechos ciudadanos a través de asociaciones o clubes. Últimamente la inserción al gobierno les ha permitido subir escaños políticos y acceder a puestos de representación popular, también reciben apoyo a través de empresas o negocios liderados por chicanos, entre otros.

"Esto es de lo que la América dominante está temerosa: personas que toman parte en la vida, personas que viven, personas que aman, que aprecian y dan dirección a sus vidas. Los Chicanos son personas con carácter fuerte. La raza dominante siente miedo de las personas fuertes quienes demandan una participación social, cultural y política."⁸⁰ El trabajo de los chicanos en el ámbito político, denota unión y coincidencia en los objetivos del grupo. No ha sido en vano, ha demostrado su capacidad de decisión y ha

⁷⁹ Rodríguez, Mariángela, *Op. cit.*, 254-255 pp.

⁸⁰ Blea, Irene, *Op. cit.*, p 97.

terminado con el miedo a ser reprimido, en otras palabras abrió el camino a la tolerancia.

La identidad cultural refuerza su identidad política. El sentimiento de pertenencia es una protección y revitaliza a los individuos hacia la obtención y conservación de la democracia en un país que paradójicamente la promueve dentro de su discurso a nivel internacional, pero que internamente no la aplica de manera proporcional.

Por lo tanto, resulta complicado para los chicanos reforzar su identidad cuando la cultura americana ha traspasado fronteras, promoviéndose a través de diferentes medios como la ideal a seguir a finales de este milenio. "Nadie le niega su gran riqueza, su maravilloso desarrollo a lo que es la cultura norteamericana, o el conjunto de culturas norteamericanas, lo que no es aceptable, es que los norteamericanos se conviertan en patrón de vida de todos los pueblos del mundo."⁸¹

En ocasiones a la cultura chicana se le ha llamado subcultura, lo cual nos parece una idea errónea, ya que al ser integrada por todo un sistema de valores, creencias y representaciones del mundo producto de dos visiones se habla de una cultura. "Presenta utilidad y valor..., constituye una fuente de conciencia y orgullo y revierte el proceso de norteamericanización propiciando un cambio político y económico, desafiando lo que hasta hace poco había sido la norma."⁸²

En la identidad cultural chicana prevalece lo mexicano sobre lo anglosajón, empero, se integra a las exigencias culturales de éstos por el hecho de vivirlas cotidianamente, "los chicanos somos una cultura diferente no somos una reacción de los gringos y tampoco de los mexicanos. No somos un fenómeno que ha inventado Octavio Paz en *El Laberinto de la Soledad*. Somos una cultura con diversas facetas basadas en un mestizaje muy complicado."⁸³

⁸¹ Guerrero Mendoza, Francisco Javier, *Op. cit.*, p 330.

⁸² Ramírez, Axel "Patrones de intercambiabilidad entre la cultura chicana y anglosajona", (coord.), Paz Márquez, Consuelo, Mónica, Vera Campos, en *Estados Unidos, sociedad, cultura y educación*, CISAN, UNAM, México, 1990, p 112.

⁸³ Morton, Carlos, "Del Barrio a Broadway: Manifestaciones de la cultura Hispanoamericana en Estados Unidos de América", (coord.) Paz Márquez, Consuelo y Mónica, Vera Campos, en *Estados Unidos, sociedad, cultura y educación*, CISAN, UNAM, México, 1990, p 95.

El prevalecer dicha identidad cae bajo la responsabilidad de los padres- en el hogar- y de los maestros -en las escuelas- Rosa Guerrero directora del *Ballet Folklórico Internacional* reconocido ampliamente en Texas, señala al respecto: "temo que los niños chicanos estén asimilando lo peor de ambas culturas. Están cayendo en la trampa del capitalismo y la avaricia, y olvidándose de sus abuelos y de la familia. Ellos necesitan encontrar un equilibrio, necesitan alejarse de la creencia de que su verdad es la única que existe."⁸⁴

Las nuevas generaciones chicanas requieren de la preservación y promoción de su cultura, por medio de la reafirmación de valores en el hogar y de la ejecución de una educación bilingüe con planes de estudio promotores de la historia chicana impartida por chicanos y así les diferencien entre la visión mexicana, norteamericana y la elaborada por ellos mismos. Integrar la idea de aceptación a lo diverso, no como algo raro o exótico, sino más bien algo digno de respeto en su unicidad.

La identidad cultural chicana trae consigo la consideración de múltiples problemas difíciles de precisar en un solo apartado. Esto es una breve explicación de esta identidad, al igual que todas es mutable e inacabada. Según podemos observar el gran problema a vencer, es la gran heterogeneidad del grupo, situación que lo inclina a asimilarse, al rechazo o bien a sentirse vacío por no tener una identidad cultural claramente definida.

Para complementar lo anterior, en este poema escrito por una chicana, podremos percibir la ambivalencia suscitada a partir de poseer identidad chicana.

HERITAGE

Surrounded by pale faces
And a few dark ones
I strive to remember my identity

Smothered by Western rhetoric
And flash music
I hardly hear the echoes of

⁸⁴ Olvera, Joe, "Los padres de niños chicanos fomentan la confusión cultural" en, www.latinohink.com, 16 de noviembre 1997, p 3.

My Aztec mothers and
My Spanish fathers
There was a time
When I had forgotten
Who I was
From whom I inherited my dark, thick hair
Where my brown eyes originated
Where my parents were born

I took a few friends
and some enemies
to show me
to be proud
of who I am

As I enter
A world of strangers
To prove my worth
And achieve the American Dream
I will not forget
The Mestizo blood
That courses through my veins

I am Mexican-American
My mother was born in Mexico
People refer to me as chicano
Because I'm not truly Mexican, or truly American

I am a female
God gave me the ability to have babies
But that can't stop me from becoming a professional
Only a member of the opposite sex can do that

I am a writer
Poetry pours from my pen
Stories swim around my head
Yet people aren't ready to read my work

I am a musician
My flute teacher makes me practice
But he also tells me how good I am
And he never forgets how much I love the music

I am an actor
Sandburg says they all want to play Hamlet
So do I
But I'll do it in me Latino theatre

I am a web surfer
Yahoo! Is always on my computer screen
My web page has things I like
There are links to movie pages, flute pages and Latino resources

I am a child of the 80's
Reagan was in charge while I grew up

**Now, people only remember Reaganomics
The music is what I remember**

**I am a moderate
Conservatives sounded good at first
The liberals have some goods ideas, too
But neither side can please me all of the time**

**I am a College student
They call college virtual reality
I call it a refuge, a sanctuary
But people at college keep putting me down
I am me
Deal with it⁸⁵**

Hemos desglosado el concepto de identidad cultural chicana, con el objeto de comprender cada uno de los componentes y así aplicarlos al análisis que más adelante realizaremos sobre las festividades del Cinco de Mayo. De esta manera, podremos estudiar la identidad como un proceso social donde se conjugan perciben expresiones, valores y concepciones del mundo de la comunidad chicana.

Por lo tanto, nos pareció importante en primera instancia definir identidad y cultura, ya que son conceptos sumamente amplios y necesitan aterrizar para satisfacer los intereses del trabajo. Posteriormente los complementamos y definimos lo que nosotros entendimos como identidad cultural.

La explicación de chicano y su diferenciación con latino, hispano o pocho tiene el fin de describir la importancia que las personas de ascendencia mexicana le otorgan a cada concepto en Estados Unidos y con base en el estudio, exponer por qué hemos elegido referirnos específicamente a los chicanos. Finalmente agrupamos todos los conceptos y concluimos con lo que de manera general entendemos por identidad cultural chicana. Esta es fundamento que nos ayudará en la investigación para no desviarnos al estudio de otros grupos o de otros problemas que atañen a la comunidad chicana.

⁸⁵ Martínez, Sandra, "Heritage", en www.arteca.net/arteca/literat/sandra.html, 23 de septiembre de 1998, p 1.

CAPÍTULO 2

DESARROLLO HISTORICO DE LA IDENTIDAD CULTURAL CHICANA EN LOS ESTADOS UNIDOS

2.1 EL DESPERTAR EN LOS ESTADOS UNIDOS (1848-1900)

La ambición expansionista de Estados Unidos, aunada a las intransigencias del gobierno mexicano dieron como resultado la apropiación de los actuales estados de California, Nuevo México, Nevada, Utah, parte de Colorado y Texas, quien ya se había declarado independiente del estado mexicano para anexarse más adelante a la Unión Americana. Los norteamericanos no consideraron que con las tierras adquiridas se llevaban a personas portadoras de una cultura lo suficientemente cimentada para generar resistencia y no ser eclipsada o absorbida por la visión del más poderoso.

Los mexicanos (aún considerados como tal) fueron presa de múltiples injusticias. En primer instancia observamos la violabilidad del Tratado de Guadalupe Hidalgo, sobre todo en lo referente a la propiedad. Existen múltiples casos referidos por la historia que señalan como uno de los principales problemas el despojo de tierra por parte de norteamericanos. Los mexicanos establecidos en dichos territorios pasan de ser propietarios a simples peones.

El intento de defensa ante las arbitrariedades, hizo se les catalogara como bandoleros, individuos de bajos instintos, flojos, conformistas, vengativos, incapaces de aprovechar los beneficios de la tierra elegida, guía de toda la América. Desde este momento se vislumbró la no aceptación del norteamericano al percibirlo como ente inferior y de poca valía entre la sociedad mayoritaria. "Como reacción a la injusticia que se practicaba contra el individuo mediante la actividad política y periodística, los portavoces chicanos trataron de proteger los intereses de su comunidad."¹

La acción política fue el arma principal de los mexicano-norteamericanos para sobresalir y sobrevivir en una tierra en la que, por encima de su voluntad fueron convertidos en extranjeros, los conquistados, los olvidados. Los norteamericanos no tenían la intención

¹ Gómez Quiñones, Juan, "Hacia una perspectiva de la historia chicana", en *Aztlán, Historia del Pueblo Chicano 1848-1910*, (comp) David Maciel y Patricia Bueno, Ed. Septentas, México, 1975 p 35.

de incluir socialmente a los mexicanos, trataron de evitar a toda costa otorgarles la ciudadanía o bien respetar sus derechos en caso de poseerla. Por lo tanto el concepto mexicano-norteamericano fue aplicado de *jure* más no de *facto*. Tal vez pretendieron reproducir el mismo escenario para con las reservas indias al momento de formar las Trece Colonias.

"Nuestra raza, descendientes de los indios como somos los norteamericanos nos odian, sus representantes nos menosprecian aun cuando reconozcan la justicia de nuestra causa, y nos consideran dignos de formar con ellos una sola nación y una sola sociedad, manifiestan claramente que su futura expansión comienza con el territorio que nos quitan y haciendo de lado a nuestros compatriotas que habitan en esa tierra."²

Empero, los norteamericanos no se percataron de la fortaleza de los mexicanos, sus valores, creencias arraigadas, su tendencia prolífica y la estrecha correspondencia que en esa época existía con los mexicanos hicieron de esta una congregación cada vez más amplia, -aunque no lo suficiente para evitar injusticias, sobre todo en materia laboral.-

El norteamericano promovió una imagen negativa de los mexicano-norteamericanos, se esforzó por hacer notar más los defectos que las virtudes del pueblo. "Los estereotipos y las prácticas racistas han causado un sinnúmero de problemas en la comunidad de origen mexicano, haciendo formarse a éstos últimos ideas erróneas de sí mismos y como consecuencia muchos de ellos tratan de construir una identidad bajo los modelos culturales y estéticos impuestos como ideales, de acuerdo a los esquemas de la sociedad norteamericana."³

A pesar de los intentos de división, las dificultades clasistas, regionales y de las constantes muestras de rechazo generadas entre 1850 y 1860 los mexicanos establecidos en Estados Unidos, mantuvieron su unicidad social y cultural. En California los mexicanos eran mayoría, esto no impidió que fueran tratados como ciudadanos de segunda, excluidos del

² Acuña, Rodolfo, *América Ocupada, Los chicanos y su lucha de liberación*, Ed. Era, México, 1976, p 49.

³ Guerrero Fuentes, Angélica, *Los chicanos, cultura, identidad y política*, Tesis de Licenciatura en Etnología, ENAH-INAH, México, 1994, p 31.

juego económico, ejecutaron trabajos sumamente riesgosos y de poca remuneración. Paradójicamente esta mano de obra ayudó al engrandecimiento económico de los Estados Unidos, en este estado es donde la adaptación al nuevo sistema se conjuga con la conservación y respeto a la cultura mexicana.

En Texas, la animadversión entre los norteamericanos y los mexicanos es mutua, “los mexicanos consideran a los norteamericanos en Texas como intrusos... vándalos...agresores, que esperan despojarlos, tal como despojaron a la madre patria de toda una provincia. Por otra parte los norteamericanos, ven a los mexicanos como una raza inferior, conquistada, despreciada a causa de su capacidad para ajustarse a los adelantos norteamericanos.”⁴ Al igual que en California hay un fenómeno de exclusión económica y política hacia el mexicano.

Los mexicanos radicados en Arizona, asimilaron rápidamente el modelo de vida estadounidense. Su participación política y económica fue débil a comparación de Texas y California. Con el paso del tiempo, la baja remuneración laboral y el avance de las comunicaciones convirtió a la mayoría en minoría ideológica y numéricamente.

En Nuevo México, notamos un proceso de adaptación distinto; la identificación de los mexicanos se inclinó hacia su ascendencia española, renegaron del pasado indígena, pensaron que conservar sus raíces europeas abriría la oportunidad de encontrar aceptación sin tanto sacrificio como aconteció en otras entidades. Existió una asimilación conveniente para las dos partes, trabajaron conjuntamente, aportando beneficios económicos sobre todo a las grandes elites del estado.

El advenimiento del tren propició la inmigración de norteamericanos al Sureste y con ellos su idiosincrasia. Dicha situación generó en los mexicano-norteamericanos síntomas de contradicción interna, sobre todo cuando era muy poco el tiempo que llevaban alejados físicamente de México. Resultaba complicado transformar la estructura de un grupo cuyas costumbres y características étnicas estaban sumamente marcadas, aspectos que se intensificaron con la constante migración que desde ese momento se convirtió en uno de

⁴ Acuña, Rodolfo, *Op. cit.*, p 75.

los factores de permanencia cultural del chicano. “Algunas de estas eran el español orgullo de su herencia histórica y cultural se inclinan por la retención y la preferencia de artes nativas, oficios y comidas.”⁵, a los cuales anexaríamos la religión y las fiestas patrias.

Los medios de comunicación concientizaron al mexicano-norteamericano sobre el lugar que ocupaba dentro de los Estados Unidos. Esto, aunado al aumento en la participación escolar mexicano-norteamericana, exacerbó en todos los sectores del grupo sentimientos de solidaridad.

Algunos se habituaron de manera casi inmediata al modelo norteamericano, sobre todo las clases con más poder económico, lo cual significó abrir la posibilidad de acceder a un nivel de vida mejor. Las clases no tan privilegiadas admitieron -aunque no del todo- dicha influencia para no caer en la segregación y la discriminación. En los sectores más desprotegidos floreció toda una ideología política, la cual tomó fuerza a través del conocido Movimiento Chicano.

La resistencia y el deseo de justicia de los mexicano-norteamericanos en aquella época la reflejaron los actos de Joaquín Murrieta y Juan N. Cortina. Cuando Murrieta y compañía se encontraban viajando de Sonora a California su esposa y hermano fueron asesinados como consecuencia del rechazo racial. Desde ese momento, señalan Meier y Rivera⁶, engendró animadversión hacia los anglosajones, consagró su vida a la defensa de los intereses de los mexicanos en Estados Unidos convirtiéndose en una leyenda, atracaba a los norteamericanos y con las ganancias ayudaba a los grupos oprimidos. Su poder fue tan grande que las autoridades estadounidenses ofrecieron recompensa por su cabeza, la leyenda de Murrieta ha perdurado a través del tiempo y ha sido motivo de novelas, películas y poemas.

El caso de Cortina otro de los héroes de la comunidad mexicano-norteamericana fue uno de los grandes pretextos para estereotipar a los mexicanos como ladrones, personas sin

⁵ Meier Matt S y Feliciano Rivera, *The Chicanos a history of mexican-americans*, American Century Series, Hill and Wang New York, USA, 1972, p 80.

⁶ *Ibid*, p 81.

moral. Juan N. Cortina *el Cheno*⁷, su actuación fue sobre todo política, siempre en busca de amparar a los greasers. Buscó la justicia de lado americano y el apoyo del gobierno mexicano, como militar tuvo una destacada participación en la Guerra de Secesión logrando estabilidad en la frontera durante el conflicto, demandó el entendimiento entre ambas culturas. Junto con Murrieta se instauró en la memoria colectiva como uno de los primeros héroes, símbolo de la identidad grupal de los chicanos.

Entre 1850 y 1900 el interés de los mexicano-norteamericanos hacia los acontecimientos suscitados en México adquirió gran importancia, parecía haberlos separado una frontera pero la piel y la mente no conocían esa realidad. Hacia 1862, Francia invadió México bajo el pretexto de la interrupción de la deuda contraída con este país, aunado a "los intereses expansionistas de Napoleón III y los objetivos de los mexicanos del ala conservadora por detentar el poder fomentaron el inicio del II Imperio Francés bajo el mando del Archiduque Maximiliano de Austria en el año de 1864."⁸

El presidente en turno, Benito Juárez no decayó frente al gran invasor y el Cinco de Mayo de 1862 un grupo de indígenas zacapoaxtlas, comandado por el general Ignacio Zaragoza defendieron valerosamente el territorio mexicano, derrotando a las tropas francesas. Posteriormente el ejército extranjero tomó ventaja llevando al gobierno de Juárez a concentrarse al Norte de México e impuso un gobierno monárquico. No obstante, el pueblo de México leal a su nacionalismo y a sus principios apoyaron a Juárez y obtuvieron victoria. El fusilamiento de el Archiduque Maximiliano de Habsburgo significó una llamada de atención a cualquier potencia extranjera que intentara repetir lo que Estados Unidos había logrado bajo circunstancias distintas hacía apenas 14 años.

Durante la intervención francesa los mexicano-norteamericanos tuvieron una participación destacada. "Juárez al verse presionado manda al general Plácido Vega a California a buscar auxilio financiero y voluntarios, trayendo buenos resultados, sociedades de mexicanos benevolentes y patrióticos donaron \$200, 000, por otra parte

⁷ Machado, A. Manuel J.R., *Listen chicano, an informal history of the Mexican-American*, Foreword by Barry M. Goldwater, Ed. Nelson Hall Chicago, U.S.A., 1978, 36-37 pp.

⁸ Meier Matt S y Feliciano Rivera, *Op, cit*, p 84.

hubo enlistamiento no sólo de mexicano-norteamericanos sino también de anglosajones."⁹ Los consulados y las Sociedades de Asistencia Mutua auxiliaron a Juárez, se encargaron de recaudar fondos para la guerra, responsabilizándose posteriormente de la protección de mexicanos sobre todo en cuestiones territoriales y sociales. Como podemos observar el factor cultural fue elemental para que los mexicano-norteamericanos brindaran apoyo.

Presenciar la acción combativa de los mexicano-norteamericanos durante la invasión de Francia impulsó la autoconcepción de actor de su propia historia, exacerbar su nacionalismo y patriotismo hacia la tierra madre. El temor del mexicano-norteamericano en esa época radicaba en la posibilidad de perder su conexión con México, al saber que de alguna manera u otra la influencia norteamericana sería más visible "hoy contamos con el patriotismo nunca desmentido siempre aquilatado de los hijos de la frontera. ¿Pero sucederá lo mismo cuando la raza actual haya sido completamente absorbida por la raza anglosajona, asimilándose en usos, costumbres, tendencias y desprecio hacia la raza latina?"¹⁰

El Cinco de Mayo se integrará como símbolo de defensa frente a la invasión territorial e ideológica de la cultura de los Estados Unidos, "un año después de la victoria del Cinco de Mayo, es declarada como una celebración relevante para Los Angeles."¹¹ Benito Juárez e Ignacio Zaragoza fueron reconocidos como los héroes de sangre indígena y chicana que pelearon por la misma causa, la libertad, igualdad y justicia del más débil, personifican la fortaleza, la entrega, fidelidad a sus valores y creencias del compañerismo mexicano.

En la última década de 1800 observamos un desequilibrio en la identidad cultural del mexicano-norteamericano a través del aumento de anglosajones en aquella parte de los Estados Unidos. Las actitudes de repudio y omisión, algo considerado en el rango de la normalidad, coartaron las acciones de tipo político.

⁹ *Ibid*, p 85.

¹⁰ *Ibid*, p 501.

¹¹ Gómez Quiñonez, Juan, "Piedras contra la Luna, México en Aztlán y Aztlán en México Chicano-Mexican Relations and the Mexican Consulates, 1900-1920", en *Contemporary México, Papers of the IV International Congress of Mexican History*, edited by James W. Wilkie; Michael C. Meyer and Edna Monzón de Wilkie, México, 1973, p 501.

No obstante, "si nos guiamos por el habla del español, si sabemos que los periódicos elaborados por la propia gente de las comunidades mexicanas estaban escritos en esta lengua, que la religión más extendida era la católica; que las mutualidades, clubes y sindicatos que organizaban a trabajadores mexicanos eran bautizados con nombres en español y de héroes mexicanos, que las fiestas patrias más celebradas eran el 16 de septiembre y el Cinco de Mayo, que el mayor interés político estaba en los asuntos de México..."¹². La identidad mexicana distaba mucho de ser disuelta y olvidada, más bien tendería a la complementariedad siempre y cuando Estados Unidos no pretendiera absorberlos a su cultura de manera definitiva.

Concluimos que la identidad de los chicanos en este periodo mantuvo intacta la cultura de México, las circunstancias históricas y sociales favorecieron el rechazo de los mexicano-norteamericanos por parte de los anglosajones. En esa época el racismo se practicó sin ningún tipo de defensa legal o social para el grupo considerado como diferente. La colaboración en la defensa de una patria parte de su esencia, ayudó a posicionar lineamientos a futuro en los Estados Unidos, comenzando a entender que de ahora en adelante los chicanos tendrían que ganar una batalla más complicada: la ideológica.

¹² Santamaría Gómez, Arturo, *Política sin fronteras o la nacionalidad postmoderna. Los emigrantes entre México y Estados Unidos*, El Colegio de Michoacán, XIX Coloquio de Antropología e Historia regionales, del 22 al 24 de octubre 1997, p 2.

2.2 SIGLO XIX Y LA IDENTIDAD CULTURAL DE LOS NUEVOS MEXICANO-NORTEAMERICANOS

La identidad cultural de los mexicanos que quedaron en tierras norteamericanas después de 1848, sufrió entre 1900 y 1940 periodos de reforzamiento, entendimiento, acomodamiento, contradicción, inclusión, exclusión y elección en los ámbitos político, económico, social y cultural.

La experiencia de miles de mexicanos durante la dictadura porfirista influyó para que apreciaran a los Estados Unidos como el refugio más cercano en el cual podrían encontrar, estabilidad económica y tranquilidad social. Empero, su objetivo descansaba en regresar a casa en cuanto en el Estado Mexicano terminasen las hostilidades. Esa *paʒ* llegó 10 años después, desafortunadamente las condiciones del país no fueron atractivas para el desarrollo de aquéllas familias, lógicamente no estaban dispuestos a empezar de nuevo otra vez.

La Revolución Mexicana (1910) fue uno de los factores que contribuyeron al crecimiento de la población mexicana en Sureste de los Estados Unidos. El proceso de ajuste a la nueva cultura significó para los grupos de migrantes un etapa de choque, sobre todo al no formar parte del grupo mexicano-norteamericano, ni tampoco tener contemplado en su proyecto inmediato la aceptación de la visión estadounidense.

Otra de las implicaciones de esta migración fue la inserción de éstos a las ciudades, eclipsando poco a poco a la población de origen anglosajón, ocuparon empleos tanto más especializados, si bien aún eran los individuos con la mano de obra más barata sus actividades laborales ya no se relacionaban únicamente con la agricultura.

Al tomar conciencia de que aumentaba significativamente el grupo mexicano-norteamericano en la Unión Americana, los estadounidenses aprovecharon la situación legal de los migrantes aplicando todo tipo de trabas legales y discriminación racial y laboral, estas se convirtieron en vías alternas para la expulsión de algunos mexicanos y también de mexicano-norteamericanos. "Nos tratan peor que a los negros, ninguna consideración merecemos. Cuando algún robo se lleva a cabo en el lugar de trabajo,

somos los únicos de quien sospecha la justicia."¹³ Los norteamericanos declararon una guerra ideológica promoviendo una falsa concepción de la cultura mexicana.

En principio, la reacción de los mexicano-norteamericanos hacia el fenómeno migratorio fue de preocupación y defensa. Pensaron que los migrantes al aceptar –debido a su necesidad económica- cualquier trabajo sin que exigieran derechos o un pago justo, pondrían en peligro la lucha del mexicano-norteamericano por obtener un trato igualitario en materia laboral. Posteriormente, la perspectiva del grupo se matizó y paulatinamente protegieron los intereses de los migrantes mexicanos.

En los ámbitos laboral y educativo, se mostraron solidaridad y apertura a la introducción de nuevos integrantes que más adelante buscarán su residencia y nacionalización, acrecentando de esta manera su participación política en la defensa de sus intereses económicos y desarrollo cultural. Sin embargo, "La política no fue el único medio que emplearon los mexicano-norteamericanos en la lucha por proteger su cultura mexicana y por adaptarse a la angloamericana..., también recurrió a los grupos religiosos, a las escuelas parroquiales, a los clubes privados par lograr unidad y dirección."¹⁴

Entre 1890 y 1910 los mexicano-norteamericanos formaron agrupaciones que se encaminaron a brindar ayuda a los más desprotegidos, ofrecieron seguros de vida, servicio médico y asistencia social. Su anhelo fundamental era terminar con los antagonismos grupales y dar paso a una mayor cohesión, haciendo notar al norteamericano que los prejuicios contra ellos no tenían algún fundamento objetivo. La nueva ola de mexicanos trajo consigo la cultura que vino a impregnarse en todo el Sureste, Chicago y Detroit. Las comunidades asentadas en estos lugares formaron barrios donde construyeron un modo de vida que anhelaba el pasado y deseaba al mismo tiempo adaptarse al presente. Los barrios se constituyeron en pequeñas ciudades constituidas por *sus* tiendas, periódicos en español e inglés, comidas, festividades, hospitales, creencias...

¹³ Gómez Quiñonez, Juan, *Op. cit.*, p 502.

¹⁴ Gómez Quiñonez, Juan, "Hacia una perspectiva de la historia chicana" en *Aztlán, Historia del Pueblo Chicano 1848-1910*, (comp.) David Maciel y Patricia Bueno, Ed. Sepsentas, México, 1975.

Hacia 1920 vislumbramos un grupo heterogéneo, que a pesar de sus intentos de identificación, los factores clase y generación serán determinantes en la consecución de objetivos comunes. Por un lado tenemos a los herederos de 1848, se adaptaron y aceptaron incluirse paulatinamente en la sociedad como mexicano-norteamericanos, otros se aferraron a su pasado, no aprendieron el idioma y mucho menos las costumbres de los Estados Unidos. Transmitieron su sentir a sus hijos los cuales se percibieron a sí mismos como mexicanos, sus nietos o bisnietos fueron los jóvenes de 1920 y 1930, en dicha etapa los sentimientos de contradicción comienzan a influir en sus acciones e ideologías.

Pusieron su identidad en entredicho durante esta fase y buscaron lo más conveniente para su prosperidad sin ser presas del desplazamiento y sin caer en los mismos patrones de racismo hacia los norteamericanos. "Imágenes seductivas se encontraron en las películas transmitidas en los hogares y los comerciales de modas ofrecieron nuevos modelos de conducta para la juventud mexicano-norteamericana y mexicana. Los niños y adolescentes mexicanos al convivir en la escuela con sus compañeros anglosajones sintieron cierta ambivalencia acerca de cómo son visto por los demás."¹⁵

Podemos afirmar la intensa participación de los medios de comunicación por reafirmar, sobre todo entre los jóvenes la identidad norteamericana. La influencia fue aceptada por las nuevas generaciones, hombres y mujeres que ya nacieron en Estados Unidos o vivían ahí desde muy temprana edad no experimentaron una marcada ruptura ni con el pasado o con el presente, estaban conscientes de la cultura mexicana a través de la enseñanza por sus padres, o bien mediante la continua relación con los migrantes.

El grupo de resistencia fue integrado principalmente por los migrantes engendrados de la Revolución Mexicana. Los individuos que se quedaron del *otro lado* después de la guerra de 1848, así como sus hijos vivieron ese cambio de forma más reservada, analizaron los verdaderos intereses de los estadounidenses, surgiendo de estas capas la mayor parte de la organización político-social.

¹⁵ Monroy, Douglas, "Our Children Get So Different Here: Film, Fashion, Popular Culture, and the Process of Cultural Sincritization in Mexican Los Angeles, 1900-1935", en *Aztlán a Journal of Chicano Studies*, Vol. 19, No. One, spring, 1988-1990, p 79.

Los jóvenes mexicano-norteamericanos salvaguardaron los valores arraigados del mexicano como son el respeto a la familia, a las tradiciones, creencias, festividades patrias, a la autoridad paterna, la veneración a la religión católica, el vislumbrar a la mujer como sinónimo de fuerza moral, sumisión y abnegación, etc., y compaginarlos con los propuestos por la cultura norteamericana en donde observamos una mujer participativa no sólo en labores referentes al hogar; la familia a diferencia de la mexicana no tiende a ser conservadora, la religión es distinta (protestante), no hay creencias tan marcadas y buscan la libertad mental y física en conjunción con el confort y la impresión de estabilidad con ellos y su entorno.

Siguiendo los postulados de Douglas Monroy contemplamos el advenimiento de lo que llama *el mestizaje cultural*¹⁶, proceso a través del cual la concepción mística, milenaria e hispánica del mexicano se fusiona con la pragmática, práctica, desarrollista y puritana cultura norteamericana. Empero, si bien el mexicano-norteamericano tuvo la intención de comprender el lado norteamericano de su identidad, los acontecimientos acaecidos durante la crisis de 1929 cambiaron las perspectivas.

En este sentido, dicho proceso perjudicó a los mexicanos y a sus descendientes mexicanos. El desempleo suscitado por la inestabilidad económica trajo como consecuencia la deportación masiva de diferentes minorías entre ellas la de mexicanos, incluso a aquéllos poseedores de la nacionalidad estadounidense.

En película de Francis Ford Coppola *Mi Familia*, observamos cómo una pareja de migrantes mexicanos al tratar de huir de las injusticias provocadas por la Revolución de 1910 pasa por diversos problemas para llegar a los Estados Unidos. Hubo cierta desilusión al encontrar un país no muy comprometido con todos los ciudadanos y habitantes de nacionalidades diferentes, sobre todo las de origen latino o asiático. El sentimiento de soledad y desunión surge cuando a ella la deportan en el periodo de depresión económica a pesar de poseer la ciudadanía. Ante la adversidad y las pocas probabilidades de ser

¹⁶ *Ibid.*, p 87.

admitida nuevamente, decide volver con su marido y así consolidar la institución base en la construcción de la conciencia mexicana: La Familia.¹⁷

El éxodo de más de medio millón de mexicanos y mexicano-norteamericanos durante la crisis de 1929, representó un desequilibrio grupal. Los mexicano-norteamericanos no tenían consolidado un lugar en la sociedad estadounidense al promover los valores de la cultura mexicana y representar peligro laboral para los norteamericanos. La desestabilidad llevó al mexicano-norteamericano a incluir en su proyecto de vida al migrante mexicano, induciéndolo a la obtención de la nacionalidad, pensaron que la unión consolidaría la lucha pro derechos ciudadanos. A pesar de la adversidad, su intención finalmente era la complementariedad cultural y no el etnocentrismo hacia el mexicano o la asimilación a lo americano.

Entre 1930 y 1940 la generación mexicano-norteamericana vivió en un contexto mundial de guerra y represión; de manera particular se preocuparon más por la educación, por la obtención de un alto nivel social y adoptaron a la política como el arma que más tarde les ayudaría a consolidar su imagen e ideología frente a los norteamericanos. Los mexicano-norteamericanos al incluir al migrante dentro de su comunidad, aumentaron la posibilidad de adquirir poder numérico que más tarde influiría en la toma de decisiones de los Estados Unidos. De alguna manera la realidad del migrante hizo del mexicano-norteamericano un ser más concientizado, defensor de su cultura y sus derechos políticos.

La generación mexicano-norteamericana animó a todos los mexicanos a soñar más allá de sus bajas condiciones y utilizar la educación como el mecanismo por el cual obtendrían grandes ventajas para si mismos y para la comunidad, la generación mexicano-norteamericana poseía una visión del mundo como una sociedad culturalmente pluralista en los Estados Unidos. Orgullosos de sus orígenes mexicanos y su habilidad para actuar en dos mundos culturalmente distintos, los mexicano-americanos- el término es popularizado por ellos mismos es simbólico- se miran como una síntesis de coexistencia eventual entre la cultura de sus padres y el deseo de ser totalmente aceptados como ciudadanos norteamericanos."¹⁸

¹⁷ Ford Coopola, Francis (director), *Mi Familia*, película de New Line Cinema, USA, 1995, 90 min.

¹⁸ García T, Mario, *Mexican-Americans Leadership, Ideology and Identity, 1930-1960*, Yale University Press New Haven and London, 1989, p 21.

Este cambio de actitud no matizó acciones racistas practicadas por los norteamericanos, "aquí en Los Angeles he conocido muchos compatriotas quienes por el color de su piel no podían hablar en inglés aun fueran gente decente han sido víctimas de humillaciones y desprecio. Les han negado la admisión en algunos lugares públicos, especialmente en baños públicos y albercas."¹⁹ Junto con los africano-norteamericanos fueron obligados a sentarse en la parte trasera de los autobuses.

Este tipo de agresión sembró en la mente del mexicano-norteamericano el interés por aminorarlo, pensó que la vía más accesible era el habituarse a los patrones de la cultura estadounidense. Si vivían en Estados Unidos debían actuar como tales, y lógicamente serían tratados como tales.

Las constantes migraciones llevaron a maquinarse toda una propaganda de difamación hacia la cultura mexicana, exaltando su supuesta inferioridad y subdesarrollo. Si deseaban ser aceptados como ciudadanos, tendrían que aculturarse, y olvidar la parte mexicana tan *perjudicial* para su progreso. "Ese proceso directo de norteamericanización forzada y de agresión cultural era reforzado por el radio y el cine, incluso en los que se utilizaba el idioma español puesto que también reflejaba valores culturales burgueses."²⁰ En otras palabras, el español sirvió de instrumento a través del cual los norteamericanos accedieron a un público más amplio, por lo tanto los influyeron con su cultura.

No podemos hablar concretamente de una definición identitaria, ya que resultaba difícil acomodarse a la cultura norteamericana y fusionarla con la mexicana, sobre todo las generaciones jóvenes quienes eran constantemente atraídos por la moda norteamericana e influenciados por los medios de comunicación.

El factor clase social incidió en el nivel de aceptación de cualquiera de las dos culturas. Las personas con alto nivel de estudios accedían a los beneficios proporcionados por los Estados Unidos. Terminaron por aceptar que mexicano y pobre tenían casi el mismo

¹⁹ Monroy, Douglas, *Op. cit.*, p 91.

²⁰ Maciel R, David "La dominación Norteamericana", en *La otra cara de México. El pueblo chicano*, (comp.) Maciel R. David, Ed. El Caballito, México, 1977, p 59.

significado, esto no se daba en todo el grupo, sin embargo, nadie estaba excluido de dicha tendencia.

Empero, hubo otro mexicano-norteamericano más comprometido por el mejoramiento de su condición en Estados Unidos. No se preocupó por hacer distinción entre un mexicano legalmente admitido y otro que no lo era, su intención fue reformar el sistema y concibió la unidad grupal como la única vía de integración sin caer en la intolerancia.

Un ejemplo de entereza y coraje en la protección de sus iguales fue la de Ignacio López quien a través de su periódico *El Espectador* se comprometió ante el público mexicano-norteamericano a informarle sobre los sucesos más importantes contra o a favor de estos.²¹ Se esforzó por cultivar la idea del biculturalismo, las personas debían sentirse privilegiadas por pertenecer a dos culturas, esta opción enriquecería su identidad integrándolos al mundo de la tradición y la competencia. Hizo referencia al pluralismo cultural en el cual "se sentían orgullosos por haber nacido en los Estados Unidos y tener sangre mexicana en sus venas."²²

Cabe resaltar el trabajo del *El Espectador* al promover las tradiciones y festividades mexicanas como lo son el 16 de septiembre y el Cinco de Mayo de alguna manera logró insertar en la memoria de jóvenes y niños el respeto por la historia del país de sus padres y abuelos, el conocer su pasado consolidaba su presente al saber de dónde venían y quiénes eran. Este tipo de conmemoraciones, sobre todo el Cinco de Mayo, permitió que mexicanos y mexicano-norteamericanos trabajaran en los Estados Unidos por conservar la cultura mexicana.

Por otro lado, participaron de la tradición norteamericana al festejar el Cuatro de Julio y vivirlo como ciudadanos que alaban tal fecha al ser sinónimo de búsqueda de la democracia y libertad en un país que se concebía como pluralista. Quisieron demostrar a esta nación que eran individuos capaces de integrarse a la sociedad norteamericana, hablar inglés fluidamente y así insertarse en la competencia laboral para obtener ventajas económicas y de éxito profesional dentro del sistema norteamericano.

²¹ García T, Mario, *Op. cit.*, 84-112 pp.

²² *Ibid*, p 106.

En esta época "Una doble forma de aculturación caracteriza la vida mexicano-norteamericana. La vieja cultura mexicano-norteamericana de la región fue aculturada al mismo tiempo por la cultura inmigrante y la cultura angloamericana. No obstante, esa aculturación no siempre ocurrió de la misma forma."²³

Finalmente lo interesante es que de alguna manera comenzaba la construcción de una nueva identidad. A los Estados Unidos les convino de alguna manera la reacción de los mexicano-norteamericanos, pensaron, tarde o temprano terminarían por ser absorbidos por la cultura dominante, no obstante, debido a la relación con todo lo mexicano no sucederá tal asimilación. El interés hacia lo mexicano será propagado por los padres e incluso por los Consulados Mexicanos.

Estos últimos otorgaron especial importancia al festejo del Cinco de Mayo y lo adoptaron como una fecha representativa de la mexicanidad dentro de la doble realidad experimentada por los mexicano-norteamericanos. Así para 1931 en el Consulado se fundó una organización llamada Comité Oficial de Festejos Patrios²⁴, el cual tenía la responsabilidad de organizar fiestas mexicanas como son el 16 de septiembre y el Cinco de Mayo entre otras.

Hacia finales de 1920 y mediados de 1930 esta conmemoración fue por y para las clases bajas de sobre todo de migrantes. Al ser difundido el Cinco de Mayo por la Sociedad Mutualista Hispano Americana los mexicano-norteamericanos se percataron de su importancia y significado es decir, se convirtieron en escenarios idóneos para demostrar al estadounidense que al igual que ellos uno de los espacios que les recordaban la valentía, fortaleza, heroísmo de su pueblo, su capacidad de organización y resistencia frente a cualquier tipo de agresión. De alguna manera esto les impidió que la discriminación y exclusión lastimaran la lucha de conformación de su identidad, "por otro lado las oficinas

²³ *Ibid*, p 284.

²⁴ Rodríguez, Mariángela, "Cinco de Mayo en Los Angeles, California: Historia de significaciones y resignificaciones" en *Fronteras Fragmentadas Género, Familia e Identidad en la migración mexicana del norte*, El Colegio de Michoacán XIX Coloquio de Antropología e Historia regionales del 22 al 24 de octubre de 1997, p 2.

consulares también promovieron el fortalecimiento de las lealtades a México, a través de las escuelas en español y del conocimiento de la historia."²⁵

Para 1935 la fuerza del Consulado disminuye y es cuando la visión del mexicano-norteamericano se fortalece y comienza a dar trasfondo político al significado del Cinco de Mayo cuyo propósito fundamental fue el nacimiento de una participación más activa, atenta a los acontecimientos que provocaban desigualdad política, social y económica en el grupo. "Ni americanización ni mexicanización eran posibles..., esta generación continúa manteniendo sus costumbres y un profundo amor a sus raíces mexicanas que en una importante medida vienen de un hondo nacionalismo."²⁶ Por otra parte se abren al mundo en el cual están insertos con el afán de obtener las ventajas propias de su calidad ciudadana.

Luchar contra la sinrazón y prejuicios norteamericanos, convirtiéndose en un factor elemental la cohesión, misma que fomentó entendimiento hasta cierto punto por parte de los estadounidenses. La generación conocida como mexicano-norteamericana buscó la fusión cultural, la integración del migrante a su entorno, la ejecución de los derechos correspondientes, mayor participación política y en las aulas, interés y práctica de los usos y costumbres de las dos culturas.

La urbanización trajo consigo la oportunidad de lograr mejores empleos y por lo tanto un mejor nivel de vida. Empero, la crítica hacia el fenómeno de olvido y excepción vivida se tornó un tanto pasiva, más bien los mexicano-norteamericanos se *habituaron* a la comodidad ofrecida por el *american way of life*, sobre todo en aquéllos que nacieron ahí y cuyos padres no sentían alguna identificación con lo mexicano.

²⁵ *Ibid*, p 5.

²⁶ *Ibid*, p 5.

2.3 PACHUQUISMO, SIMBIOSIS DE IDENTIDADES

La inserción de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial, ocasionó desgaste en la base productiva de ese país, consecuentemente se abrieron las puertas de sus fronteras con el afán de atraer mano de obra capaz de sostener su economía. El Programa Bracero de 1942 pactado con México atrajo a miles de trabajadores mexicanos que buscaban mejores oportunidades de vida. Empero, significó una situación de empleo deplorable y la acentuación de acciones racistas que no solo afectaron a los mexicanos sino a los naturalizados o a los poseedores de la nacionalidad norteamericana.

Otro de los motivos por los cuales mexicanos emigraron a los Estados Unidos durante esa etapa, fue la necesidad de elementos humanos participantes en la contienda mundial. Cabe hacer mención de la intensa participación durante la Segunda Guerra Mundial de jóvenes con ascendencia mexicana a quienes jamás se le ha considerado merecedores de su reconocimiento en libros de historia norteamericana.

Termina la guerra y con ella la *falsa amistad y orgullo* de Estados Unidos hacia los trabajadores chicanos y mexicanos, ante este contexto los jóvenes mexicanos-norteamericanos reaccionan y enfatizan un movimiento de reivindicación identitaria que se venía dando muchos antes de la Segunda Guerra Mundial, conocido con el nombre de pachuquismo.

En el proceso de evolución de la identidad cultural chicana nos encontramos con la singularidad del *pachuco* o *zoot suiter* entendido como tal por su particular manera de aparecer frente a los demás. "Vestía sombrero de ala ancha, sombreo tipo gángster de los años veinte con una pluma en el costado, zapatos de suela volada, pantalón en forma de embudo muy cortito y abultado, con una franja rosa, saco largo de solapa libre, camisa negra o rosa, una cadena larga y el cinto con hebilla muy grande, la cual utilizaban como arma en las peleas. Las pachucas usaban faldas muy cortas, *raboncitas*, suéter, zapatillas y calcetines doblados, cabello corto, o corte de dos pisos donde escondían la navaja."²⁷

²⁷ Valenzuela Arce, José Manuel, "De pachucos, cholos y punks", en *Esquina Baja* No. 4, marzo-abril, 1988, Tijuana Baja California, p.3.

Los pachucos fueron un grupo que se rebeló en contra del racismo estadounidense, este se aprecia desde las relaciones cotidianas hasta los espacios educativo, político, social y cultural. Entre 1940 y 1950 los chicanos vivieron un intenso rezago y olvido, las prohibiciones y esterotipamientos a causa de la posesión de una cultura diferente se hicieron más agresivas durante esa época. Era común encontrar en la entrada de restaurantes, salones de baile, tiendas y albercas públicas la siguiente frase: no mexicans, sin hacer distinción alguna, la calidad ciudadana no bastaba tampoco si contaban con un trabajo honrado, educación, etc., el color de su piel y el uso de su lenguaje significaban principalmente la entrada inmediata al mundo de la agresión racial.

El pachuco fue una imagen cultural representante de la lucha interna al pertenecer a dos mundos que al mismo tiempo sentía lejanos. "No hubo disfraz hubo desafío, el deseo de existir orgullosamente en una sociedad que les negaba presencia, visibilidad social y participación política... No hubo finalmente pérdida de raíces sino confusión entre tradiciones... El pachuco cómo se ha demostrado, no quiso huir de su herencia; quiso huir de su porvenir evidente."²⁸

A diferencia de la generación mexicano-norteamericana, el pachuco a través de su apariencia tipo gángster y comportamiento despreocupado, desafiante, se propuso criticar el tradicionalismo mexicano y al mismo tiempo evadir la norteamericanización.

Felipe Rangel explica al pachuquismo como un mecanismo de defensa frente a una sociedad que se beneficiaba del trabajo de las minorías mexicana y mexicano-norteamericana.²⁹ La fórmula del trabajador se restringía a mucha mano de obra en actividades sumamente pesadas, poco salario, y bajas o nulas prestaciones. Aunado a lo anterior la imposibilidad de tener espacios para la creación cultural, de diversión o entretenimiento, y la imposibilidad de expresarse políticamente propició la exaltación de dicho grupo.

²⁸ Mosiváis, Carlos, "Este es el pachuco, un sujeto singular", en *La otra cara de México: el pueblo chicano*, (comp.) David R, Maciel, Ed. El caballito, México, 1977, p 14.

²⁹ Rangel, Felipe "Pachuquismo" en *Voz Fronteriza* Vol. 8 No. 6, May/June, 1983, San Diego California, p 6.

Su figura representó el escándalo, el desafío a la autoridad, el desequilibrio a la teoría integracionista del *melting pot*. Sabían que el interés de Estados Unidos no era precisamente conjuntar en una sola lo mejor de las culturas, sino más bien iniciar el proceso de aculturación orillando paulatinamente a las minorías a olvidarse, o por lo menos dejar de practicar sus tradiciones y creencias. Se convirtió en el defensor de lo auténtico, de lo diferente sin ser excluyente, a su muy particular manera, criticó el sistema dominante.

"Los mexicanos necesitan educación, ayuda vocacional y un lugar en la industria americana, necesitan participar en relaciones cívicas y llevarlas a cabo, necesitan constante protección por los oficiales públicos, de las injusticias que les impidan, expresar sus diferencias culturales a los demás sectores de la sociedad norteamericana."³⁰

En lo correspondiente al género femenino, la mujer pachuca, era una persona entregada, de carácter enérgico, compañera incondicional, demostró -contrario a la creencia de versiones simplistas- que el pachuquismo no fue sinónimo de patrones culturales machistas. Si bien, parte de la cultura mexicana se ha formado dentro de una tradición de sometimiento al género femenino, el movimiento pachuco no intentaba relegar a un segundo plano a la mujer, ya que caerían en el mismo esquema de supresión impuesto por los Estados Unidos.

"Machismo puede ser definido en términos de poder masculino y sexualidad, pachuquismo deriva predominantemente de aspiraciones basadas en cuestiones étnicas, generacionales y de clase."³¹ Es decir, el pachuco peleaba a lado de la mujer, no contra ella, su deseo era se le tomara en cuenta con base a sus necesidades humanas. Al igual que su contraparte masculina, la pachuca también fue objeto de críticas, al proyectar agresividad en su vestir y su hablar se le catalogó como una inadaptada social, en pocas palabras, delincuente en potencia.

³⁰ Meier, Matt S y Feliciano Rivera, "Pachucos in the making" en *Readings on La Raza*, The twentieth century, Hill and Wang New York, U.S.A, 1974 p 126.

³¹ Cosgrove, Stuart, "The Zoot-Suit and style Warfare", en www.si.edu/kemelson/centerprises/wholecloth/u7/sf/u7materials/cosgrove.html, ver History Workshop Journal , Vol. 18, otoño, 1984, p 6.

La mayoría al ser jóvenes no pensaron quedarse a mirar el desfile, querían participar en él, además al provenir en su mayoría de núcleos de escasos recursos económicos generó en ellos un sentido de conciencia del momento en el cual vivieron. El pachuco fue símbolo de identidad cultural, el embrión que tomará forma a través del Movimiento político-cultural Chicano. Tal vez el único inconveniente fue tomarse demasiado en serio el concepto de criminales, grasientos o ignorantes infundados sobre los pachucos la población estadounidense, por lo cual desafortunadamente vemos un gran índice de pachucos entregados al vicio, la vagancia y al vandalismo.

Aunado a lo anterior, el mexicano-norteamericano autoconcebido como pachuco tuvo ciertos problemas al adaptar a su ideología patrones norteamericanos. Dichos patrones: inserción de la mujer al trabajo, el individualismo, la obtención de bienes materiales, el pragmatismo, la libertad individual y sexual, lo descontrolaron al no poder fusionar esta independencia con el paternalismo y etnocentrismo ofrecido por la parte mexicana de su identidad.

Considerando las palabras de Richard Griswold, podríamos precisar las intenciones del pachuco en la edificación de su identidad "norteamericanizar la cultura mexicana y mexicanizar la cultura norteamericana."³² El pachuco no intentó evadir su pasado y presente más bien los quiso interpretar a su manera, despertó el interés de propios y extraños y llegó a convertirse en peligro para los Estados Unidos, el temor radicaba en el sentido de conciencia en pro de la igualdad que despertó el pachuco.

Dentro de los mecanismos de defensa maquinados por los Estados Unidos encontramos toda una campaña de difamación a la personas de ascendencia mexicana. Trataron de explicar al pachuco a través de teorías basadas en concepciones biológicas. Su actitud era algo inherente a su raza, es decir al mexicano y mexicano-norteamericanos eran salvajes, asesinos por naturaleza, sin tomar en cuenta la coyuntura socio-política en la que vivían.

³² Griswold del Castillo, Richard, *Aztlán Ocupada, a Political and Cultural History Since 1945*, UNAM, CISAN, México, 1996, p 3.

Demostramos una vez más del desinterés por parte de los norteamericanos hacia grupos minoritarios y su incapacidad para comprender su formación cultural. Lo más práctico fue intentar aculturarlos al presentarles la cultura mexicana como un conjunto de elementos basados en el sentimentalismo y el adorno, factores inoperantes en la sociedad estadounidense.

Empero, los pachucos a través de mecanismos como el lenguaje mantuvieron su identidad. Fueron los primeros en utilizar el Spanglish al cual llamaban slang (jerga, en español), como símbolo de identificación, combinaron dos lenguajes, mostrando singularidad en su estilo de decir las cosas otorgándoles el significado pachuco:

Slang	Significado Pachuco	Traducción Inglés
Téngala adentro	Tranquilízate	Keep it inside
La torre	La cabeza	The tower
La jama	La comida	From jamar, to eat
Una fría	Una cerveza	A cold one
Ruca	Niña o novia	No translation
Una teja	Un billete de 100 dólares	A roof tile
Una guicha	Un tonto	No translation
Ruiliar	Dormir	No translation
Dar la pelota a	Poner atención	Give the ball to
¿Cómo está el arroz?	¿Qué pasó? O ¿Qué onda?	How's your rice?
Voy a meterme en la guata	Voy al baño	I'm going to the bathroom ³³

El pachuco vivió la pugna de conservar lo propio en un ambiente adverso a su singularidad. En el intento de adaptación encontraron hostilidad y rechazo eso desembocó en un choque cultural, como consecuencia nació el espíritu político-social del que carecían las personas de ascendencia mexicana en la Unión Americana. Este despertar reclamó estabilidad y autenticidad y dada la coyuntura que se vivirá más tarde en los años sesenta sentarán las bases para la iniciación del Movimiento Chicano.

³³ S/a, Pachuco Spanish, en <http://www.italis.com/countries/costarica/slang.htm>, 29 de Diciembre de 1999. Al respecto Carlos Mosniváis, señala en su artículo *Este es el Pachuco un sujeto singular* como esta etapa de expresión chicana fue motivo de escándalo incluso para los sectores académicos de México, para quienes la desviación lingüística era producto de la ignorancia cultural sobre México. No obstante, el Spanglish conjuga elementos de protección y unidad entre las clases pobres de la comunidad mexicana en Los Estados Unidos, y al mismo tiempo constituye el proceso a través del cual pretendían demostrar una singularidad cultural.

El pachuco no tuvo la posibilidad de hacer más grande su pronunciamiento debido a la excesiva violencia en su contra. El 7 y 8 de junio de 1942 jóvenes pachucos al oponerse en deshacerse de su vestimenta son maltratados y golpeados por marinos estadounidenses. A raíz de estos acontecimientos la prensa se encargó de difamar a los pachucos como delincuentes, personas sin oficio ni beneficio, un defecto de la sociedad que debía ser solucionado.

Al día siguiente la prensa de los Angeles exhibe su objetividad: "noche salvaje en Los Angeles. Choque de marineros y pachucos" (Daily News)... Esa noche marinos y soldados en escuadras, desfilan en el centro de Los Angeles, de cuatro en fondo, deteniendo a todo aquél que lleve traje de pachuco y ordenándole que se despoje de los trapos si no quiere repetir el destino de los jóvenes de la noche anterior."³⁴

Utilizaron la acción contestataria de los pachucos para justificar las agresiones racistas del poder judicial y militar estadounidense. No importaba si participaban en los motines o no, el simple hecho de parecer mexicano fue el pretexto para humillar y agredir. Aunado a esto tenemos el caso del Sleepy Lagoon acaecido un año más tarde. Un joven muere cerca de un popular balneario de la ciudad de Los Angeles, al no poder comprobar las causas de su muerte y dada la efervescencia en contra de los mexicano-norteamericanos, 17 jóvenes pachucos fueron encontrados culpables, sentenciados a experimentar un juicio en su contra, son liberados más tarde por falta de pruebas. Varios autores lo señalan como un caso exento de equidad en la repartición de justicia.

Debido al momento internacional, y a la falta de entendimiento del pachuco se les consideró integrantes de agencias nazi. "Intentaron propagar la desunión entre los Estados Unidos y los países Latinoamericanos. Incluso el senador Tenney miembro del Comité de Actividades para la América del condado de los Angeles, externó tener evidencia de que

³⁴ Monsiváis, Cados, "Este es el Pachuco un sujeto singular", en *A través de la Frontera*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, A.C, Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, agosto, 1983, p 88.

los Zoot-Suit-Riots fueron respaldados por las fuerzas del eje, no obstante, la evidencia nunca fue presentada."³⁵

Los Estados Unidos intentaron desviar la atención del verdadero movimiento pachuco, su temor radicó en evidenciar sus políticas de asimilación forzada. El objetivo final del pachuco era ser admitido sin ser sentenciado, retomó la algarabía y tradiciones mexicanas y las fusionó con patrones culturales estadounidenses. Su afán de llamar la atención lo llevó a ser catalogado como payaso, extravagante, vago y vicioso. Resultó ser la contraparte de la asimilación pactada propuesta por la Unión Americana.

La unión entre jóvenes considerados como pachucos ejemplificó la capacidad de organización y fuerza a la que pueden llegar. Su causa, cuestionar la exclusión política, económica, social y educativa, su estandarte, la fuerza de su cultura materna, su sueño, integrarse a la sociedad y ejecutar los derechos que le correspondían y no les respetaban.

Contrario a la creencia general los pachucos no eran jóvenes sin oficio ni beneficio, más bien su ruidosa manera de manifestarse y el estrato social del que provenían llamaron la atención de los demás sectores de la comunidad mexicano-norteamericana. "Les dieron la lección que la clase baja jamás olvida y que su presencia en los Estados Unidos no era aceptada por lo tanto su lugar en la sociedad no estaba asegurado."³⁶

El pachuco fue ejemplo de empuje y cambio, su interés radicó en desarrollarse dentro de ambas culturas rompiendo con todo aquello no conveniente para la generación. Los pachucos fueron el primer grupo desde 1848 en rechazar la pasividad conformista de aquéllos quienes aceptaron el modelo de vida estadounidense sin ningún cuestionamiento.

La influencia del pachuco traspasó fronteras, los jóvenes mexicanos adaptaron al pachuco a su idiosincrasia convirtiéndolo en un personaje sensual, gracioso, un hombre con extraordinaria suerte en el amor y grandes dotes de bailarín, Germán Valdés *Tin-tán* fue el representante del pachuco mexicano. Sin utilizar mecanismos violentos de exclusión como

³⁵ Cosgrove, Stuart, *Op. cit.*, p 8.

³⁶ Rangel, Felipe, *Op. cit.*, p 14.

en los Estados Unidos, la sociedad mexicana rechazó al pachuco como fenómeno de identidad fronteriza, dejándolo como simple elemento folklórico de la cultura de México.

Monsivás concibe al pachuco mexicano como la figura exenta de intereses políticos. Individuos cuyos intereses se mueven hacia la autenticidad y el baile cuyo vestuario tuvo dos objetivos: caricaturizar al norteamericano a través de su lenguaje, comportamiento y capacidad danzarina.³⁷

La influencia del pachuco la podemos apreciar hoy en día a través del movimiento cholo, jóvenes que buscan a partir de su particular manera de ser y de la utilización del Spanglish espacios para la proyección de su ideología. Al igual que a los pachucos son vistos como pandilleros, delinquentes, drogadictos, actitudes inherentes al mexicano proveniente de un estrato social bajo. En esta etapa la identidad cultural chicana se desarrolló a través de la figura del pachuco, la fortaleza de los jóvenes fue el ejemplo de la capacidad de autoafirmación que tiene el grupo de ascendencia mexicana en los Estados Unidos.

Los pachucos participaban en los sucesos del Cinco de Mayo, para ellos significó una fecha de celebración a la cultura del mexicano-norteamericano, una minoría que exige la ejecución de sus derechos por ser humanos. Recordemos que después de la Segunda Guerra Mundial en los Estados Unidos las prácticas racistas se incrementan. Era momento de transmitir una idea diferente del mexicano-norteamericano como el grupo que tenía la capacidad de generar sus propias expresiones culturales. Ya sea como pachucos y después como chicanos adoptaron el Cinco de Mayo como *su fiesta*, tiempo para encontrarse y conocer sus necesidades, una fecha que en última instancia no tiene la misma relevancia para el mexicano ni para el norteamericano.

Para el cholo el Cinco de Mayo le otorga la posibilidad de expresarse, criticar, gritar el proceso de desplazamiento en el cual viven. El cholo es el hermano olvidado del chicano, habitantes del barrio, reyes de la calle, los cholos inconformes, incomprensibles, son estereotipados según José Manuel Valenzuela como un grupo sin futuro, sin destino.

³⁷ Monsivás, Carlos, "El fenómeno del otro México: Los Chicanos" en *Cultura Norte*, Año 1, Vol. 1, julio-agosto, 1987, 17-18 pp.

Personajes cuya desestabilidad los orilla a ser nada, ni siquiera chicanos.³⁸ Esto pone en evidencia el poco entendimiento hacia las nuevas identidades culturales y a los problemas a enfrentar en una sociedad que sólo acepta lo conveniente a sus intereses.

Resulta fundamental para los objetivos de esta investigación el desarrollo histórico de la formación identitaria de la comunidad chicana. Observar las diversas mutaciones sufridas y cómo en cada época a partir de 1848 la comunidad de ascendencia mexicana en Estados Unidos se ha caracterizado por sus acciones de reivindicación ideológica-cultural, con base en la paulatina inserción a la sociedad estadounidense sin ser absorbidos por completo. La identidad cultural chicana se ha distinguido a través del tiempo por ser singular en sus expresiones y movimientos.

³⁸ Valenzuela Arce, José Manuel *Op. cit.*, 4-6 pp.

2.4 MOVIMIENTO CHICANO, NACIMIENTO DE UNA NUEVA IDENTIDAD CULTURAL

Hablar de 1960 es evocar una época de efervescencia, resistencia y transición. Aparecen grandes movimientos políticos, sociales, estudiantiles y obreros. El avance de la concepción comunista a partir de la revolución Cultural China pone en entredicho la influencia del capitalismo. Las diferencias ideológicas de las potencias mundiales hicieron de la Guerra Fría una continua amenaza atómica y el posible exterminio mundial.

La injusticia perpetrada por los norteamericanos dentro y fuera de su territorio fue duramente criticada por sus habitantes. Surgen acciones pro-derechos civiles a favor de los africano-norteamericanos y las mujeres. Reacciones contra el capitalismo excluyente causante de la mala distribución de la riqueza, la división racial, la explotación, en suma a la violación de los derechos inherentes de cada ser humano.

El ambiente fue propicio para los mexicano-norteamericanos, quienes a pesar de las revueltas juveniles de los años de 1940 no lograron obtener respeto a su identidad. Entre 1950 y 1960 el racismo y el apartamiento vedaban los espacios de desarrollo de la comunidad. La situación de salarios mal remunerados continúa, empleos riesgosos, hostigamiento policiaco, deficiencia educativa y en algunos casos deplorables condiciones de vivienda y sanidad, además de la imposibilidad de expresar abiertamente su cultura sin ser criticados u objeto de burla.

Los factores descritos se fomentaron en la mente del mexicano-norteamericano la toma de decisiones en la búsqueda de mayores oportunidades que incluyeran a todos los individuos de ascendencia mexicana en Estados Unidos en el proyecto de vida de este país. La creación de sociedades de ayuda mutua como la Benito Juárez o la Alianza Hispano Americana fueron el inicio de la organización en búsqueda de la legalidad y disminución de desigualdad en diversos ámbitos.

Un ejemplo de la fuerza y crecimiento de las comunidades mexicano-norteamericanas fue "El caso Méndez *vs* el Distrito escolar de Westminster (2 de marzo de 1945), que entabló la Liga de Ciudadanos Estadounidenses Latinos (LULAC), desafió la práctica segregacionista de colocar a los niños mexicanos en escuelas separadas en el Sur de

California. Para 1946 la corte que estaba al frente del caso determinó que dichas prácticas violaban la cláusula de protección igualitaria de la Décimocuarta Enmienda."³⁹

El movimiento de los mexicano-norteamericanos de mediados de 1960 tuvo su cuna en California y a diferencia de otros intentos de reivindicación se caracterizó por su fuerte contenido político-cultural. En primer instancia, reformaron el concepto chicano, el cual simbolizó el poder cultural y unión política de su movimiento.

Transformaron el sentido despectivo de *chicano*, explicándolo como un individuo cuya adaptación a su medio es consecuencia de la adaptación a una doble visión, no es mexicano ni norteamericano pero si los dos al mismo tiempo. "El vocablo chicano es, pues, un término claramente revolucionario, que evoca en síntesis la lucha de un pueblo, de una cultura por pervivir y afirmarse en un ambiente hostil."⁴⁰

Los chicanos generaron una estructura a partir de la cual compartían una historia, costumbres celebraciones, visiones, etc., elementos que reforzaron su identidad y le aclararon el panorama del papel que debían jugar en la Unión Americana. El Movimiento Chicano desenmascaró la desequilibrada estratificación de los Estados Unidos. La ideología manejada durante décadas para mantener al mexicano-norteamericano en niveles subalternos fue promover su participación como mano de obra barata, indispensable para el proceso productivo. Esto no le garantizaba inserción a la sociedad de los Estados Unidos, ya que no eran lo suficientemente aptos para adaptarse un estilo de vida exento del sufrimiento y sacrificio.

A este proceso Carlos G. Vélez⁴¹ le llama la *mercantización* del mexicano-norteamericano, es decir, el grupo vale por su trabajo y resistencia, empero, su fisonomía étnico-cultural no le permiten incluirse. Cómo incluirlos si poseen una serie de características que no compaginan con las ideas de la libertad e igualdad: crueles, fatalistas, faltos de metas, dependientes, machistas, supersticiosos, además de utilizar y reforzar un lenguaje nada

³⁹ Vélez-Ibáñez, Carlos G., *Visiones de Fronteras, las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos*, CIESAS, Porrúa, México, 1999, p 172.

⁴⁰ Peñuelas, Marcelino C, *Cultura hispánica en Estados Unidos*, Ed. Cultura Hispánica Centro Iberoamericano de Cooperación, Madrid, 1978, p 133.

⁴¹ Vélez-Ibáñez, Carlos G., *Op. cit.*, 114-120 pp.

California. Para 1946 la corte que estaba al frente del caso determinó que dichas prácticas violaban la cláusula de protección igualitaria de la Décimocuarta Enmienda.³⁹

El movimiento de los mexicano-norteamericanos de mediados de 1960 tuvo su cuna en California y a diferencia de otros intentos de reivindicación se caracterizó por su fuerte contenido político-cultural. En primer instancia, reformaron el concepto chicano, el cual simbolizó el poder cultural y unión política de su movimiento.

Transformaron el sentido despectivo de *chicano*, explicándolo como un individuo cuya adaptación a su medio es consecuencia de la adaptación a una doble visión, no es mexicano ni norteamericano pero si los dos al mismo tiempo. "El vocablo chicano es, pues, un término claramente revolucionario, que evoca en síntesis la lucha de un pueblo, de una cultura por pervivir y afirmarse en un ambiente hostil."⁴⁰

Los chicanos generaron una estructura a partir de la cual compartían una historia, costumbres celebraciones, visiones, etc., elementos que reforzaron su identidad y le aclararon el panorama del papel que debían jugar en la Unión Americana. El Movimiento Chicano desenmascaró la desequilibrada estratificación de los Estados Unidos. La ideología manejada durante décadas para mantener al mexicano-norteamericano en niveles subalternos fue promover su participación como mano de obra barata, indispensable para el proceso productivo. Esto no le garantizaba inserción a la sociedad de los Estados Unidos, ya que no eran lo suficientemente aptos para adaptarse un estilo de vida exento del sufrimiento y sacrificio.

A este proceso Carlos G. Vélez⁴¹ le llama la *mercantización* del mexicano-norteamericano, es decir, el grupo vale por su trabajo y resistencia, empero, su fisonomía étnico-cultural no le permiten incluirse. Cómo incluirlos si poseen una serie de características que no compaginan con las ideas de la libertad e igualdad: crueles, fatalistas, faltos de metas, dependientes, machistas, supersticiosos, además de utilizar y reforzar un lenguaje nada

³⁹ Vélez-Ibáñez, Carlos G., *Visiones de Fronteras, las culturas mexicanas del suroeste de Estados Unidos*, CIESAS, Porrúa, México, 1999, p 172.

⁴⁰ Peñuelas, Marcelino C., *Cultura hispánica en Estados Unidos*, Ed. Cultura Hispánica Centro Iberoamericano de Cooperación, Madrid, 1978, p 133.

⁴¹ Vélez-Ibáñez, Carlos G., *Op. cit.*, 114-120 pp.

práctico. De esa manera internalizaron una imagen que psicológicamente influyó la mente del chicano, sintiéndose inferiores e incapaces de entrar al juego social norteamericano.

La realidad nada favorable para los chicanos conllevó a la acción de Cesar Chavéz en California, Reyes López Tijerina en Nuevo México y Rodolfo *Corley* González en Denver quienes fueron los líderes más sobresalientes del movimiento. Aglutinaron los intereses de los chicanos y lograron que se comprometieran con la causa la clase académico-intelectual, la clase obrero-campesina, así como personas de la naciente clase media y empresarial.

Vislumbrarse como mercancías o carne de cañón en conflictos bélicos por parte de un país consciente de sus obligaciones no así de sus derechos les hizo cuestionar su posición y así se encaminaron a la construcción de organizaciones políticas con el objeto de ejercer acciones en diversas áreas, laboral, cultural, económicas y civiles. Su afán fue frenar la inseguridad de los chicanos dentro de las instituciones estadounidenses y reconceptualizar el papel de esta minoría, ya no como analfabetas, conformistas y pasivos, sino como un grupo capaz de entender la realidad en la cual están insertados y así ejecutar acciones a su favor.

Así tenemos "La Asociación Nacional de Trabajadores del campo (UFW) por sus siglas en inglés, La Alianza Federal de los Pueblos Libres, El Movimiento para el Otorgamiento de Tierras de Nuevo Mexico, Los Boinas Cafés, Movimiento por los Derechos Civiles, El Partido de la Raza Unida, Moratoria Nacional de Guerra Chicana y el Movimiento de la Mujer entre otros."⁴²

Sus objetivos fueron plasmados en documentos los cuales se convirtieron en el marco legal de La Causa Chicana, entre los cuales encontramos: El Plan Delano⁴³ de 1966, surgió a consecuencia de la Huelga de la Uva en Delano, California, La Asociación Nacional de Trabajadores del Campo, a través de este proyecto expresaron la necesidad de terminar con la opresión del pueblo chicano. Se hizo referencia a la deplorable vida del trabajador chicano, pobreza e inseguridad a pesar de ser uno de los grupos que más había colaborado

⁴² García, Rupert. "Arte Mural del movimiento chicano", en *A través de la Frontera*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, A.C., Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, agosto, 1983, p 12.

⁴³ "La Liga de la Lucha Revolucionaria (M.L)", en *La lucha por la liberación de los chicanos*, USA., 1979, 80-81 pp.

en el fortalecimiento de la economía de la Unión Americana. Por otra parte, establecen que el único camino para terminar con las vejaciones es el de unidad y la militancia.

El Movimiento Chicano adquirió poder a través de la iniciativa de los estudiantes, éstos al igual que los campesinos crean sus propias organizaciones como: El Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (MECHA) y La Organización de Jóvenes Mexicoamericanos (MAYO), por sus siglas en inglés.

El interés de las congregaciones juveniles fue trabajar por el libre acceso e igualdad de oportunidades a la educación para todos los chicanos en los Estados Unidos, aunado a esto, incentivaron el conocimiento de una historia con visión chicana, su ideología sobre educación fue plasmada en el Plan de Santa Bárbara. Así, surgieron los primeros departamentos en estudios chicanos en diversas universidades. Los mismos jóvenes del Movimiento Chicano serán los académicos y profesores que en 1990 nos presentan la formación histórica, política, cultural y económica de la comunidad chicana.

Su aspiración fue producto de la vivencia de un chicano pensante, la pasividad que vivió con anterioridad resultó del control violento y la incapacidad psicológica generada por el estatus norteamericano. Llevó a algunos sectores con ascendencia mexicana a la aculturación sin darse cuenta que no dejaban de ser considerados inferiores, o incompetentes para cambiar su propio destino.

Empero, como sucede en las diversas revoluciones sociales el grupo más agobiado por la inestabilidad social y política, *los olvidados*, propagan las transformaciones. Lo interesante del Movimiento Chicano es ver como los grupos un tanto asimilados reaccionaron y se integraron al sentir una identidad con más cuerpo, incitando a los jóvenes a unir esfuerzos en la estructuración de esa identidad, base y resguardo de su movimiento.

"Su volumen los convertía en una amenaza para el statu quo. La mayoría norteamericana podía elegir entre absorberlos, rehacer su propia sociedad para permitir el funcionamiento del pluralismo cultural y político o proteger a cualquier costo la relación amo-sirviente."⁴⁴

⁴⁴ Acuña, Rodolfo, *Op. cit.*, p. 301.

El Movimiento Chicano fue uno de los procesos sociales que puso en alerta al sistema norteamericano, impidiéndole reforzar su tesis racista. Los intentos por prevalecer esa relación de subordinación propició que los estadounidenses promovieran un falso pluralismo. Dicha falacia más tarde sería desenmascarada a través del intento de supresión a las creaciones artísticas chicanas; falta de oportunidades educativas, aunado a las múltiples leyes migratorias que, si bien afectaban a todos los grupos migrantes eran aplicadas con rigor hacia los mexicanos.

Joan Moore⁴⁵ nos habla del Movimiento Chicano como el inicio de la búsqueda de opciones a los problemas de una comunidad. Si anteriormente los chicanos estuvieron en un periodo de acomodación, acoplamiento y no encontraban los ejes para esa complementariedad, la oportunidad llegó en 1960 y con ella la ruptura de la concepción que tenían de los chicanos los norteamericanos y los propios mexicano-norteamericanos ya aculturados.

La batalla del Chicano significó la reafirmación de su nacionalismo, el intento por recuperar dignidad y libertad en tierras consideradas propias. Si bien eran un pueblo conquistado, humillado, el renacimiento cultural los fortaleció en sus reclamos y así encaró sin temor al norteamericano.

A partir de este momento la identidad cultural del chicano se definió, los chicanos comenzaron a conquistar su lugar en Estados Unidos. El descontrol provocado por la ambivalencia de uno y otro al mismo tiempo se convirtió en respeto y a una cultura y la adaptación a otra, resultado de ello fue el nacimiento de una nueva cultura que desde el siglo pasado buscaba su propio mecanismo de expresión. "El racismo norteamericano niega al mexicano su calidad étnica, haciéndolo que se avergüence de su mexicanismo..., la ascendencia mexicana en vez de ser fuente de orgullo se convierte en símbolo de vergüenza e inferioridad."⁴⁶

⁴⁵ Moore, W Joan, , *Los mexicanos de los Estados Unidos y el Movimiento Chicano*, FCE, México, 1973, 227-278 pp.

⁴⁶ Moore, W Joan, *Op, cit.*, p 277.

El chicano se despojó de estos complejos mentales y fomentó en Estados Unidos el entendimiento de su herencia mexicana. Las nuevas generaciones sobre todo rescataron la parte indígena de su identidad. Esta idea de pasado común se fortaleció al concebir los territorios del Sureste de Estados Unidos como propios. Nunca hubo movilidad sino conquista, de ahí nace el interés por Aztlán que en náhuatl significa *tierra blanca*, suelo de origen de donde partieron los hombres y mujeres forjadores de lo que más tarde sería la civilización azteca. Los jóvenes mostraron renuencia a todas las teorías asimilacionistas o aculturacionistas y fomentaron la idea de lo que Vasconcelos llamó Raza Cósmica, dicho concepto encierra la explicación de una nueva cultura en la cual precisamente renace lo indígena.

Al fomentar esta idea emergen sentimientos de grandeza, usurpación y despojo. Los chicanos se propusieron recuperar algo que les correspondía por herencia. Esto reforzó su identidad político-cultural. Al comprender su pasado los chicanos generaron diversas vías de organización mismas que ayudaron a abrirse campo en ámbitos que con anterioridad fueron coartados por la sociedad dominante.

Las identidades se forman y se refuerzan a través de diversos rasgos físicos y culturales compartidos por la comunidad. Aztlán era la tierra común, el español su lenguaje. En esta etapa de la construcción cultural chicana existió una férrea defensa y enseñanza del español, y el reclamo por una educación bilingüe en las escuelas, esto facilitaría a niños y jóvenes la comprensión de su realidad, integrando a su conducta orgullo a sus creencias, color de su piel, y a su ascendencia mexicana. "El chicano considera este tipo de cultura española blanqueada, especialmente irritante, porque mientras los norteamericanos pueden seleccionar algunas características de la cultura mexicana, a la persona que está detrás de ella, al mexicano, no se lo reconoce ni se la respeta."⁴⁷

Por otra parte, el chicano al utilizar el español demostró la capacidad de desenvolverse entre dos mundos, complementarlo con el inglés le daría la ocasión de integrarse a un sector laboral cuyo desarrollo y desgaste fuese más intelectual que físico.

⁴⁷ *Ibid*, p 283.

El Plan Espiritual de Aztlán de 1969 se convirtió en un documento dirigido a la preservación de la autenticidad cultural chicana y un reclamo a la igualdad de derechos dentro de los Estados Unidos. A través de él se declaró pueblo oprimido dentro de su propio territorio, desenmascarando al sistema norteamericano, exaltando la represión y exclusión experimentada desde hacía más de cien años.

Exigieron la autonomía en la toma de decisiones con base en el respeto a sus valores y concepciones de la realidad. "Los valores culturales de la raza declarados en el Plan de Aztlán, tales como la familia y el hogar podrían proporcionar el arma poderosa que los defendiera del sistema de valores dollar-gringo."⁴⁸

Otro interés de los chicanos fue salvaguardar y reconocer sus valores. La familia, sostén en el proceso de su formación, es donde se aprenden los patrones de vida. La manera en cómo interactúan con su familia los prepara para el mundo exterior, conocen valores y formas de comportamiento que aplican en su relación con los demás: el respeto a los padres, la veneración a los ancianos, la comunicación entre sus miembros, la obediencia, la convivencia e interacción son los recursos por medio de los cuales evitan la distorsión de su cultura y la absorción del materialismo estadounidense.

La acción de los chicanos significó peligro al *establishment* norteamericano, los estadounidenses utilizaron nuevamente la violencia como el recurso para inhibir la movilización social. Un caso de agresión exacerbada sucedió durante la Moratoria Chicana, 29 de agosto de 1970, congregación cuyo objetivo fue protestar en contra de la guerra de Vietnam ya que significó una pérdida inútil de la *raza*. El calor de las peticiones conllevó a policías norteamericanos a atacar a los chicanos, el saldo, tres chicanos muertos, entre ellos el periodista Rubén Salazar.

Erróneamente, los norteamericanos pensaron que la acción chicana fue producto de la relación que mantenían con los comunistas, lo cuál significaba desequilibrio en su *status* interno. Si bien el contexto fue propicio para aplicar las ideas comunistas dentro del

⁴⁸ Manuel A. Machado, *Op. cit.*, p 289.

Movimiento, los chicanos no buscaron más que la libertad e igualdad en un país que supuestamente se concebía participe de tal discurso.

Por un lado el renacimiento político generó una conciencia colectiva dispuesta a criticar, exigir, aceptar o transformar. Por otro, el renacimiento cultural nació a partir del advenimiento de artistas chicanos quienes utilizaron la literatura, pintura, teatro, música como medios a través de los cuales exteriorizaron su dolor, coraje, evocaron la transición histórica del pueblo chicano. Se convirtieron en los espacios menos conflictivos para la interpretación de su vida, sus problemas y sueños en la Unión Americana tocando a las diversas clases de la población chicana; se reforzó la cohesión grupal y por lo tanto su identidad.

Recuperaron su historia y adoptaron el 16 de septiembre como fiesta de la identidad chicana. En principio la aceptaron e integraron al calendario chicano como la conmemoración más importante. Empero, al analizar su significado, se muestran reuentes a promover dicha fecha, ya que simboliza independencia del mexicano, más no del chicano. Por lo tanto buscaron algún acontecimiento representativo y especial donde se fomentara el auge de las tradiciones, usanzas y reclamos de los chicanos.

Al disminuir la influencia de los Consulados Mexicanos en la celebración del Cinco de Mayo, los chicanos lo rescatan durante 1960 y proponen que se convierta en el espacio idóneo para la expresión de sus manifestaciones culturales. Asimismo, adoptar la fecha los incluye políticamente y sin importar clase o región los chicanos pueden aclamar abiertamente equidad y correspondencia. "Los estudiantes buscaban algo que les permitiera celebrar su herencia, un acto que los uniera y así cicatrizar las divisiones dentro de su comunidad."⁴⁹

Las instituciones educativas se encargaron de propagar el Cinco de Mayo. Finalmente era una fecha trascendental desde el instante en que los mismos chicanos participaron durante la intervención francesa debido a la familiaridad y unión que aún sentían con México. En segundo término hacen una analogía de lo acontecido durante la Batalla de Puebla y la

⁴⁹ Rabago-Mussi, Angela y Elizabeth Barker, *Cinco de Mayo Translates into Dinero; But Some Feel Culture Lost in Hype*, en www.latinlink.com, 5 de mayo de 1996, p 3.

experiencia chicana, donde una minoría es capaz de protegerse y luchar frente a un ente mucho más poderoso. En tercer lugar los orígenes indígenas de Benito Juárez y la experiencia mexicano-norteamericana de Ignacio Zaragoza hacen que se integren como los primeros héroes de los chicanos.

El Movimiento Chicano vigorizó la identidad cultural de los chicanos, el *ya basta* se transmutó en hechos concretos, marchas, peticiones, conciencia política, creación de organizaciones, revolución. Se quitaron todas las telarañas mentales que se habían generado alrededor de su mexicanidad y se empeñaron en transmitirla, entenderla y adentrarla a su realidad. Le hicieron conocer de una vez al sistema norteamericano su validez como ciudadanos; así notamos una participación de los chicanos cada vez mayor en diversos aspectos, la unidad fue y será su arma en contra del racismo y rechazo que en mucho tiempo había sido el pretexto para mantener a esta minoría fuera de los beneficios de los Estados Unidos.

A partir de este Movimiento, el Cinco de Mayo se internalizó en el pensamiento chicano, y los chicanos comenzaron a transmitir su estilo donde se conjugan los valores mexicanos y norteamericanos, deja de ser la simple remembranza de una batalla y se transforma en el reclamo de un grupo que a pesar del tiempo y de sus victorias cotidianas todavía le falta mucho por hacer.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

CAPITULO 3

LA IDENTIDAD CULTURAL CHICANA, EL CASO DEL CINCO DE MAYO

3.1 FIESTA E IDENTIDAD CULTURAL

El ser humano, con el objeto de consolidar lazos de conocimiento del núcleo social en el cual se encuentra inserto, busca instancias que le faciliten una interacción más cercana con los demás individuos. Uno de estos espacios pueden ser las fiestas, instantes en los cuales el aprendizaje y la diversión se conjugan. El proceso cognoscitivo resulta ser más sencillo al presentarse bajo un ambiente de relajación y cordialidad entre los participantes.

Las fiestas, escenarios de diversión, convivio y conocimiento, ofrecen el tiempo idóneo para salir del ajetreo y estrés de la vida cotidiana. La algarabía y emoción suscitados durante los tiempos de fiesta logra estrechar los lazos fraternales y refuerza el sentido de pertenencia entre la familia, amigos e incluso entre sujetos ajenos a la comunidad. El convivio fomenta seguridad y abre la pauta al entendimiento de sí mismo y de saber con quién o qué se identifican.

"La fiesta es una plataforma donde estos mecanismos y estas fidelidades afloran y suelen reforzarse. La fiesta es el caldo de cultivo para que la identidad de un determinado grupo de habitantes se exteriorice, se manifieste y objetive frente a los demás"¹. Esta identidad se manifiesta en las fiestas a través de diversos rituales; el ritual constituye una práctica constante de diversos actos que le otorgan una personalidad propia a la fiesta; aunque son mutables debido a las exigencias temporales en esencia perpetran y reproducen la identidad cultural del grupo. Los rituales se observan en los bailes, la comida, el vestuario, la música, las artes teatrales, pictóricas, literarias, en general reproducen la concepción de la realidad; a su vez concibe el ingenio y riqueza de la comunidad.

El grupo festeja su identidad cultural, política y social sin hacer distinción entre edad o sexo, por lo cual las ideologías generacionales o de género se enriquecen mutuamente. Se fomentan los valores del grupo, las conductas y creencias. "Esos valores y concepciones van codificados en múltiples registros, se ponen en circulación, en interacción simbólica,

¹ Inestrosa, Sergio, *Vivir la fiesta un desenfreno multimediado*, en Estudios de Comunicación y Prácticas Sociales, UIA, México, 1994 p 20.

en busca de autoafirmación, es decir, de reconocimiento social y, en definitiva, de prestigio colectivo."²

En la fiesta el grupo demuestra su capacidad organizativa, su solidaridad participativa, y hasta cierto punto mide su nivel de homogeneidad. Cada individuo adopta una responsabilidad específica, empero, sus objetivos trabajan consciente o inconscientemente hacia el mismo fin, el disfrute, la conservación y la construcción de su cultura. La fiesta significa libertad de acción, de participación, de conocimiento, de crítica y aprendizaje, se ha convertido en un aparato reconocido y aceptado por las sociedades a través del cual se ejecutan prácticas que en el transcurso de la vida diaria no son comunes. En las celebraciones hombres y mujeres dejan de reprimirse y manifiestan con orgullo y abiertamente su ideología frente a los demás, "una fiesta es un exceso permitido, inclusive ordenado, la violación solemne de una prohibición."³

Abre la posibilidad de incluir individuos que se sientan afines a la ideología del grupo, o bien incluir a aquellos cuyo afán no es el de integrarse sino simplemente convivir y pasar un instante agradable. La socialización suscitada durante la fiesta se aprecia desde los preparativos, las actividades programadas, el interés por participar ya sea como organizador o espectador, es decir la interacción con el objeto de que la fiesta se disfrute.

Dichos procesos de socialización continúan después de su ejecución, al respecto Pedro Gómez⁴ comenta que el contacto suscitado a partir de los festejos, sean negocios políticos, acuerdos, noviazgos, rencillas, compadrazgos, etc., propicia el mantenimiento de interacciones y la transmisión de códigos culturales, reestructurando sus componentes e incorpora comportamientos desconocidos dentro de la cotidianidad que revitalizan la vida del grupo.

² Gómez García, Pedro, "Hipótesis sobre la estructura y la función de las fiestas" en *La fiesta, la ceremonia, el rito*, Coloquio Internacional, Granda. Palacio de la Mafraza 24/26-IX-1987, Casa de Velázquez Universidad de Granda, 1990, p 55.

³ Villardy, Agnes, "Fiesta y Vida Conidiana", en *La teoría y el análisis de la cultura en Ciencias Sociales* (coord.) Gilberto Giménez Montiel, Programa Nacional de Formación de Profesores Universitarios, Universidad de Guadalajara, México, 1985, p 659.

⁴ Gómez García, Pedro, *Op. cit.*, 58-59 pp.

A través de las celebraciones podemos observar como las personas invierten grandes sumas monetarias, ya sea para el arreglo o conducción de algún espectáculo, o bien consumir los múltiples productos ofrecidos durante este tiempo y que resultan atractivos no tanto por la funcionalidad sino por la representatividad para quien los disfruta.

Adquirir gangas en comidas, curiosidades, artesanías, ropa o recuerdos en la época festiva los incluye en el grupo el *objeto* representa el símbolo que vitaliza las semejanzas y los lazos de equidad entre su núcleo social. El comerciante y las compañías o grupos patrocinadores de dichas actividades aprovechan esta necesidad de identificación social y la aprovechan para desvirtuar las metas iniciales de las fiestas, transformándolas en espacios cuya ganancia es monetaria y no cultural.

Debemos entender a las fiestas como momentos para el entendimiento histórico de las culturas, año tras año adaptan nuevos aspectos y guardan aquellos considerados funcionales, es decir, el pasado lo condicionan a las expectativas del presente. La tradición y los valores celebrados desde un principio los reviven y explican a las nuevas generaciones con el afán de que la esencia de la fiesta perdure. Según el interés de la comunidad pueden convertirse en lugares de crítica a las prácticas o símbolos que ya no encajan, en última instancia las fiestas fomentan el equilibrio, el entendimiento y ejecución de las normas aceptadas por la mayoría.

Por otra parte, las fiestas juegan un papel pedagógico, convirtiéndose en centros de aprendizaje donde niños, jóvenes y adultos asimilan los patrones de comportamiento y creencias de su comunidad, "se les enseña a vivir este tiempo como un momento vitalizador del modo de ser y vivir la vida..., a partir de la fiesta los niños no sólo aprenden acerca de la fiesta, sino que van desarrollando un sentimiento de cariño y arraigo a su pueblo y a sus tradiciones."⁵ Esto es sumamente importante, al edificar una fiesta los más jóvenes se preguntan el cómo y por qué de los acontecimientos, guardan el conocimiento adquirido y lo transmiten constantemente, de tal manera que si por alguna razón el grupo

⁵ Inestrosa, Sergio, *Op. cit.*, p 86.

es demasiado extenso, o bien se ha asentado en otro país, la cadena de conocimiento no se pierde, simplemente se adapta a las circunstancias.

El grupo al externar durante la fiesta necesidades, logros, procesos de organización y participación activa nos demuestra el aspecto político de la fiesta. Las celebraciones sirven para compaginar diversas actividades que necesitan del interés y participación de la gran mayoría, el consenso y el orden derivará de la identidad política de la comunidad.

Las fiestas para su estudio se subdividen según las circunstancias que la propiciaron, (patronales, sociales, natalicios, patrias). En lo concerniente a las fiestas patrias, surgen en respuesta a un acontecimiento de victoria frente algún invasor, lograr su independencia, luchar por sus derechos, es decir cualquier acontecimiento cuyo significado sea el orgullo de sentirse parte de un grupo que ha trabajado en la consecución de sus ideales.

Las fiestas patrias cumplen la función de internalizar en la memoria histórica de los pueblos algún acontecimiento cuya magnitud fue trascendental en la edificación de un país. Fortalece la identidad de la sociedad que lo celebra, propagándose como símbolo de igualdad y respeto entre quien los celebra, recrea la historia y le da la posibilidad de ser aprendida por otras visiones. "El pueblo se siente actor y responsable en la solidaridad y en el jaleo, se ofrece asimismo una representación de sus virtualidades, de su poder, se convierte en fin, en dueño de su propia historia; el porvenir se torna grávido y palpable."⁶

Las conmemoraciones patrias, son remembranza de la transformación social, practicarlas es vivir el momento y vituperarse de ese cambio. Al mismo tiempo la fiesta patria abre la oportunidad a las comunidades para producir y reproducir valores, religión, tradiciones y con base a ellos construir el futuro de la fiesta. Los festejos patrios son espacios abiertos de crítica y protesta pacífica en contra de injusticias, agresiones, escasez, etc, los individuos puede medir la fidelidad y responsabilidad individual de la generalidad, en una palabra su poder de decisión y acción ante posibles factores que desequilibren su identidad.

⁶ Villardy, Agnes, *Op. cit.*, p 667.

La rapidez de la vida suscitada por la cotidianidad impide que se congregate la sociedad y manifieste sus intereses. A través de estas actividades renace en los participantes su espíritu de lucha, trastocan el sentimiento cívico-patriótico de fidelidad hacia el grupo y el interés de reconocimiento por parte de la otredad.

Agnes Villardy⁷ precisa que durante este tipo de fiestas no se pueden concebir como procesos de revolución permanente al aceptar de alguna manera el *status* impuesto por una clase o bien por grupos mayoritarios. Sin embargo, no podemos negar la capacidad socializadora de estos sucesos entre sectores totalmente apartados en la vida diaria. Además las revoluciones no necesariamente son explosivas y cambian la realidad en un instante, hay transformaciones cuya practicidad se basa en actos pacíficos que necesitan de tiempo, espacio y unión para su ejecución.

En las fiestas patrias las tradiciones se reproducen, son mutables y se apropian de símbolos que les sirven como mecanismos de coparticipación social. Dicho reconocimiento los prepara a incluir actores cuya identificación se incline hacia una cultura que no se muestra cerrada o etnocentrista.

Dicha apertura puede coartarse por sectores que sienten la amenaza de perder la esencia del grupo. Depende de la comunicación, la temporalidad, la trascendencia de la fiesta y de la de autoconcepción del grupo, si están dispuestos a adaptar su identidad o mantenerla apartada viviendo en un pasado que finalmente terminara por relegarla incluir nuevos patrones no significa la aceptación de esclavismo o colonización cultural.⁸

Cumplen el papel de revitalizadores sociales, es decir, permiten al individuo sentirse importante al saberse protagonista aunque sea por un breve periodo. Despiertan la creatividad, la participación, el compañerismo, el compromiso y la responsabilidad, emociones que tal vez la introspección diaria le impiden ejecutar, "responde a una necesidad humana profunda, trascendente en el sentido de que es necesaria para la

⁷ *Ibid*, 669-670 pp.

⁸ Gómez García, Pedro, *Op. cit.*, p 57

sobrevivencia de los seres humanos."⁹ El entendimiento mutuo a través de esa convivencia engrandece a los pueblos.

Las comunidades exponen su cultura y cultura política en las fiestas patrias: "la colectividad se vuelve uno, a su vez es aprehendida en una forma idealizada, como garantía de la seguridad colectiva y como reflejo de la costumbre o ley, es experimentada en el aspecto de un valor supremo y apremiante; así se convierte en la materialización de una trascendencia que obliga a los individuos y los grupos particulares."¹⁰

Los pueblos necesitan tener en su haber fechas cívicas que propicien la conservación y exaltación de sus valores patrios e históricos, son acontecimientos elementales para quienes la realidad es producto de la represión y exclusión, minorías que intentan sobresalir ante las dificultades impuestas por la mayoría. Por lo tanto este tipo de acontecimientos al ser públicos y congregar a un buen número de individuos posibilitan externar su identidad; su experiencia histórico-social, privaciones, faltas, logros y propósitos. Se han convertido en espacios institucionalizados en los cuales se permite cuestionamiento al régimen, de no existir se impediría el mantenimiento del equilibrio social propiciando acciones de tipo violento.

Para Ilian Stavans¹¹ la fiesta en general, chicana en específico, no rompe con la vida diaria, proyecta esa cotidianidad dentro del festejo. No obstante, al decir que la fiesta se sale del espacio habitual no significa eludir el momento vivido por el grupo, más bien la fiesta funge como instrumento catalizador del conjunto a través de interacciones dadas bajo un marco de relajación y diversión. Podemos afirmar que las fiestas patrias cumplen un proceso de cohesión, reforzamiento histórico, exaltación de valores cívico-culturales, producción y reproducción de la identidad cultural.

⁹ Azcona, Jesús, "Fiesta, religión e identidad colectiva. Cinco proposiciones para un estudio de las Fiestas de San Fermín de Pamplona", en *Identidades Culturales*, (comp.) Josetxo Beráin/Patxi Lanceros Universidad Deusto, Bilbao, 1996, p 181.

¹⁰ *Ibid*, p 182.

¹¹ Stavans, Ilian, *La Condición hispánica, reflexiones sobre cultura e identidad en los Estados Unidos*, FCE, México, 1999, p 133.

3.2 UNA VISION CHICANA DE LA HISTORIA. LA BATALLA DE PUEBLA DE 1862*

Desde su independencia en 1821, México sufrió inestabilidad política, insuficiencia económica y constantes rebeliones sociales. Entre 1857 y 1860 la Guerra de Reforma producto de dos opciones de gobierno: liberal y conservador significó gran desgaste monetario y social para el país, México necesitaba un periodo de paz, sin embargo, esto no sucedió "en 1861 el presidente mexicano suspendió por dos años los pagos a todas las deudas extranjeras para poder resolver los grandes problemas económicos"¹²

Gran Bretaña, España y Francia tras firmar la Convención de Londres decidieron dirigirse a México para obligar al gobierno cumplir con sus responsabilidades financieras. Gran Bretaña y España se retiraron tras negociar con México un periodo de espera para saldar sus deudas después de estabilizar su situación económica y política. Francia no quedó satisfecha y consideró el caos mexicano una gran oportunidad de expansión hegemónica en el Continente Americano¹³, sobre todo cuando Estados Unidos se encontraba enfrascado en su Guerra Civil, para los franceses no había fuerza a vencer ellos eran el poder.

El objetivo del gobierno francés era contrarrestar el imperialismo y disminuir la influencia de Estados Unidos en América Latina. México se encontraba nuevamente bajo amenaza de quedar supeditado al mando de un país extranjero. No obstante, las amargas experiencias del pasado fueron un antecedente para que los mexicanos defendieran su soberanía. La intervención francesa reforzó el patriotismo, solidaridad y capacidad de autodeterminación mexicanos.

La seguridad de la victoria francesa fue acrecentada por el sentimiento de orgullo racial, el mismo Lorencez jefe de las fuerzas francesas emitió un cable al emperador Napoleón III

* Los pueblos detentan determinada concepción de su historia, la comunidad chicana no es la excepción. En el Segundo Capítulo abordamos el periodo de invasión francesa a partir de la perspectiva de historiadores chicanos y mexicanos. Sin embargo, decidimos que era preciso para complementar la investigación, exponer el conocimiento exclusivamente de la sociedad chicana sobre la Batalla de Puebla. Los testimonios fueron obtenidos del Internet y algunos periódicos.

¹² Escobar Valdéz, Miguel, "El verdadero Significado del Cinco de Mayo", en www.plazasol.uson.mx/tesis/revista/7/5mayo.htm, 29 de diciembre de 1999, p 1.

¹³ Staton, Ricardo y Reza, Salvador, "¿Por qué celebramos el Cinco de Mayo?", en *Voz Fronteriza*, Vol. VII, No. 4, May, 1982, San Diego, Califas, p 7-8.

señalándole "que tal era la superioridad de raza, de preparación y de inteligencia de los galos, que desde ese momento se consideraba ya dueño de México."¹⁴

El Cinco de Mayo de 1862 más de 4000 soldados se dirigieron a Puebla con el interés de tomar la ciudad de México y derrocar a el gobierno de Benito Juárez. La situación llevó a ejercer una contraofensiva y se asignó al General Ignacio Zaragoza la responsabilidad de la defensa, quien bajo el apoyo del Coronel Porfirio Díaz enfrentaron a uno de los ejércitos más experimentados y poderosos no sólo de Europa sino del mundo.

En la mañana del Cinco de Mayo de 1862 los franceses se enfrentaron a 3500 mexicanos mal armados y mal alimentados, el ejército francés intentó derrotar las Fortalezas de Guadalupe y de Loreto para internarse en la ciudad y tomarla, pero les fue imposible pues la contraofensiva mexicana los debilitó. Los mexicanos se vieron favorecidos por el clima, una sinuosa lluvia ablandó el piso de la Fortaleza ocasionando pérdidas entre los franceses quienes no contaban con la experiencia de los mexicanos ante las eventualidades del ambiente. "El pueblo de México, inspirado por el gran líder Benito Juárez, resistió valientemente los deseos imperialistas franceses. Esta batalla demostró que los mexicanos no decaerían ante el poder francés y mantendrían la pelea con el objeto de mantener su soberanía"¹⁵

Lorenz no tuvo más opción que ordenar la retirada. Esperaron el ataque de los mexicanos en una loma cerca de la fortaleza, lo único que obtuvieron fueron las porras de los mexicanos quienes festejaron al son de canciones mexicanas, incluso entonaron La Marsellesa recordándoles a los mismos franceses que el significado de la revolución es la búsqueda de la libertad. El 9 de mayo de 1862 Benito Juárez decretó La Batalla de Puebla día de celebración nacional.

"El triunfo de Puebla unió a los mexicanos en contra de la intervención, y dio un precioso respiro al presidente de la república Benito Juárez, quien realizó sus deberes con toda

¹⁴ Merlo Juárez, Eduardo, "Una batalla para recordar", en *Mexican-American Sun*, Vol. 46, No. 19, Tuesday, May 5, 1994, Eastern Group Publications. Sección en español, p b-5.

¹⁵ S/a, "Cinco de Mayo, Cultural Pride, Alcohol and Resistance", en www.ci.sanjose.ca.us/mayor/cinco.htm, May 16, 1997.

dignidad a bordo de un carruaje negro austero por los polvorientos caminos de México, un paso delante de su acosante enemigo"¹⁶.

Para los mexicanos la Batalla inernalizó en los mexicanos el sentido del nacionalismo y comprendieron que no era su interés mantener un gobierno encabezado por extranjeros. Gracias a la temeridad de la gente de Puebla y de los mexicanos en general fue la última vez que alguna potencia colonial invadió el Continente Latinoamericano.

El heroísmo de los mexicanos en 1862 quedó registrado en la historia chicana como una muestra de coraje frente al régimen que pretendía imponer sin consensar, una pelea contra el poder que denigra la calidad humana. Por su parte, los chicanos experimentan una invasión a su formación los 365 días del año y ganan pequeñas contiendas al incrementar el porcentaje de estudiantes en Universidades, cuando surgen más líderes políticos, o bien cuando se unen con el objeto de prevalecer derechos laborales, médicos y sociales.

La insistencia de Napoleón III por dominar México ocasionó que la guerra continuara, esto aunado al apoyo de conservadores como Miguel Gutiérrez Estrada y el padre Francisco Javier Miranda favorecieron el nombramiento de Maximiliano de Habsburgo emperador de México sin importar que Benito Juárez fuese presidente constitucional y tuviera el reconocimiento del gobierno de Washington, así Juárez "fue forzado a mover su gobierno liberal fuera de la ciudad de México. En los meses siguientes desde la base de San Luis Potosí el gobierno de Juárez se restablecía y se preparaba para renovar la resistencia."¹⁷ Sin embargo, la expansión de los franceses en México hizo que Juárez situara eventualmente su gobierno en El Paso del Norte, (hoy Ciudad Juárez).

Al ver que el poder se le iba de las manos y cabría la posibilidad de un triunfo monárquico, Juárez aprovechó su estancia en el Norte de México y demandó ayuda con el objeto de restablecer la libertad de su país, tuvo una respuesta casi inmediata sobre todo cuando la Guerra Civil de Estados Unidos había llegado a su fin. Mexicanos, mexicano-norteamericanos e incluso norteamericanos se unieron a las fuerzas de Juárez. Asimismo, a

¹⁶ Escobar Valdez, Miguel, *Op. cit.*, p 2.

¹⁷ S/a, "Un futuro de esperanza", en *La gente de Aztlán*, Vol. XX, mayo, 1990, p 15.

través de las sociedades las Sociedades de Asistencia Mutua proporcionaron apoyo monetario y materiales de guerra.

En 1867, Francia al ver el respaldo estadounidense retiró sus tropas a nombre de Napoleón III, pidieron a Maximiliano su abdicación pero este rechazó la oferta y decidió tomar el control, esto ocasionó un desequilibrio militar y financiero disminuyendo el poder de la monarquía. Juárez aprovechó la coyuntura y restableció el gobierno constitucional después de la aprensión de Maximiliano.

La mañana del 19 de junio de 1867 Maximiliano fue fusilado junto a los conservadores Miramón y Mejía. Con esta acción Juárez demostró el deseo de los mexicanos por preservar su soberanía haciendo valer el derecho de no intervención en asuntos internos del país y el derecho de no ser regidos por poderes externos. Por otra parte, la ejecución de los dos conservadores puso en claro que a partir de ese instante México se caracterizaría por su liberalismo, respetuoso de las prerrogativas ciudadanas.

Con esto quedó claro que México no permitiría el sojuzgamiento y el dominio de intereses ajenos a los de la patria. Juárez impulsó una política exterior de no intervención y de respeto al derecho ajeno. Propició la unificación de intereses de diversos sectores políticos de la población con el objeto de derrocar al enemigo y consolidar la independencia nacional. Para Estados Unidos resultó importante esta victoria ya que impidieron el paso de poderes provenientes de Europa, mismos que resultaban peligrosos para su poder de influencia en toda América.

La lucha por la libertad en México es hoy la búsqueda de los chicanos por las raíces, garantías, satisfacciones, los derechos la defensa de la gente que combate y no se rinde en los Estados Unidos. Los mexicanos de *este lado* debemos concietizar la problemática del chicano y al igual que ellos pusieron de su parte hace más de 100 años en la defensa de México, nosotros tenemos la responsabilidad histórica de no abandonarlos en su lucha estableciendo redes de relación y acción social en la búsqueda de soluciones a sus necesidades en los Estados Unidos.

"El pueblo de ascendencia mexicana en los Estados Unidos es parte íntegra de esta lucha. Nosotros también hemos triunfado y caído. Nuestros avances son contrapuestos con las condiciones deprimentes en nuestros barrios y el abuso de la migra, como se ha visto en las recientes redadas masivas, las condiciones de pobreza y drogas en nuestros barrios, y la necesidad de escuelas para educar a nuestros hijos adecuadamente"¹⁸

¹⁸ Stanton, Ricardo y Salvador Reza, *Op. cit.*, p 8.

3.3 POR QUÉ CELEBRAN LOS CHICANOS EL CINCO DE MAYO

El Cinco de Mayo se celebró por primera vez en Los Angeles, California, un año después de la Batalla de Puebla¹⁹. En 1890 bajo el auspicio de los consulados mexicanos y Las Sociedades de Asistencia Mutua se inscribió como una de las conmemoraciones más relevantes para la comunidad mexicano-norteamericana.

Era lógico suponer el interés de México hacia los mexicano-norteamericanos sobre todo cuando sólo 15 años los separaban territorialmente. Constituía un reto despojarse de su identidad mexicana, a través de la celebración el Cinco de Mayo podrían reforzar la formación cultural e impedir el proceso de asimilación estadounidense. La victoria sobre los franceses significó la revancha tardía de México frente a una potencia extranjera y al mismo tiempo la nostalgia y coraje por no haber contado con ese empuje nacionalista y soberano años atrás durante la guerra de 1847.

Al comprender su calidad de pueblo conquistado, los mexicano-norteamericanos aprecian en la Batalla del Cinco de Mayo la pugna contra la intervención externa, aprendiendo a través de este proceso la fortaleza y el coraje en contra de medidas segregacionistas que explican todo lo mexicano con base en la irracionalidad e impracticidad.

Los factores antes mencionados son complementados cuando la historia nos indica la participación de mexicanos-norteamericanos en la guerra de intervención francesa. "Contribuyeron incluso algunos con sus vidas; otros organizan beneficios con el propósito de recaudar fondos para la compra de armas y otras necesidades de guerra."²⁰ Desgraciadamente esta parte de la historia no es comúnmente propagada en México, sin embargo, los chicanos se preocupan por difundir y justificar con dichos fundamentos el por qué es un día conmemorativo para ellos y los mexicanos.

¹⁹ Gómez Quiñones, Juan, "Piedras contra la luna, México en Aztlán y Aztlán en México: Chicano-Mexican Relations and the Mexican Consulates, 1900-1920", en *Papers of the IV International Congress of Mexican History*, edited by James W. Wilkie, Michael C. Meyer and Edna Monzón de Wilkie, USA, 1973, p 498.

²⁰ S/a , "Cinco de Mayo 1862-1981 ", en *El Foro del Pueblo*, mayo, 1981, Los Angeles California, Edición Especial, p b.

Las circunstancias favorecieron a los Estados Unidos, la derrota francesa a manos de los mexicanos, aunado a la ideología del Destino Manifiesto, y la fuerza que adquieren después de la Guerra Civil abrió la oportunidad de que acrecentaran su influencia en el continente Americano, de ahí su interés en *auxiliar* a México. Sin embargo, como lo manifiesta José A. Burciaga²¹, a final de cuentas para los mexicanos y mexicano-norteamericanos la presencia norteamericana resultaba más peligrosa que la francesa, como de costumbre México sólo fue el pretexto de los Estados Unidos para perpetrar su hegemonía dentro de la región.

Como podemos observar el Cinco de Mayo, no surge del capricho del pueblo o del interés de alguna empresa por promover algún producto e internarse al mercado estadounidense. Es un proceso socio-histórico apropiado en el instante de participar dentro del mismo y al comparar los acontecimientos a partir de la invasión francesa con la represión que vivían los recién norteamericanos dentro de un espacio geográfico que *de jure* pertenecía a los Estados Unidos, pero *de facto* continuaba siendo México. Con el Movimiento Chicano y la concepción de Aztlán *tierra mítica apropiada bajo la fuerza, una nación dentro de otra*, el Cinco de Mayo aparece como la enseñanza histórica de que la cohesión y poder grupal pueden convertirse en factores centrales de cambio en la sociedad.

Otro de los motivos para hacer remembranza el Cinco de Mayo es la importancia de los héroes producto de la guerra contra de la intervención francesa. Benito Juárez ejemplifica la identidad indígena del chicano, es el indio insumiso que luchó por la libertad y la autodeterminación de su gente. Los chicanos rescatan esa parte olvidada de su identidad, representa sabiduría, respeto, riqueza, religión, características que necesita el chicano para encontrar su lugar en los Estados Unidos. A Ignacio Zaragoza dirigente de las fuerzas mexicanas durante la invasión francesa se le consideró líder chicano al nacer en Texas cuando era parte de México, no obstante, Zaragoza experimentó el proceso de separación y transformación de su propia identidad. Para los chicanos Zaragoza personifica la hermandad y solidaridad que comparten con los mexicanos frente al invasor común.

²¹ Burciaga, José A, *Drink Cultura, Chicamismo*, Capra Press Santa Bárbara, Joshua Odell Editions, USA, 1993, p 69.

En síntesis los principales factores que influyeron para que el Cinco de Mayo se convirtiera en un día de importancia son:

- 1) Promoción de los Consulados Mexicanos con el afán de conservar lazos de hermandad y parentesco entre mexicanos y mexicano-norteamericanos.
- 2) El poder de lucha, la capacidad de impedir la explotación y el rehusarse a la dominación.
- 3) La participación de mexicano-norteamericanos durante la invasión francesa, aunado a la importancia otorgada a los líderes de la época, Benito Juárez, Ignacio Zaragoza, Juan N. Cortina. Los personajes centrales (los héroes) resultan indispensables en el proceso de internalización de símbolos que ayuden a edificar la identidad chicana.

El significado e importancia de la fecha han variado a lo largo del tiempo, por lo cual apreciamos nuevos elementos que nos ayudan a entender la propagación y continuidad de la misma. Tras el advenimiento del Movimiento Chicano los conceptos de autorreconocimiento y autodeterminación fomentaron el interés por adoptar una fecha específica para expresar el sentido de pertenencia y demostrar su unicidad étnica a los norteamericanos. Entre 1960 y 1980 la fiesta del Cinco de Mayo adoptó un sentido político y de crítica social hacia el poder imperialista de Estados Unidos.

”Al mismo tiempo que celebramos la audacia y el coraje del pueblo mexicano ante las tropas imperialistas francesas en Puebla en el año de 1862, celebramos la reafirmación de la cultura y la resistencia del pueblo chicano/mexicano y latinoamericano ante la arrogancia, insensibilidad y la política intervencionista internacional y doméstica que va en contra de los derechos humanos.”²²

Se convirtió en el escenario político-social de reclamo en contra del inequitativo sistema de justicia aplicado hacia las minorías raciales y en otro sentido se inició la propagación de la importancia de festejar su identidad dentro de Estados Unidos.

²² Ugalde, Carlos, “Significado del Cinco de Mayo: Respeto al derecho ajeno”, en *La Gente de Aztlán*, Esp/Eng, Vol. XVII No. 5, UCLA, mayo, 1987, Gratis/Free, p 19.

Otro de los motivos trascendentales para adoptar al Cinco de Mayo fue la época del año en la cual se inscribe, "se acomoda mejor al trimestre de primavera, lo cual permite más tiempo para la organización de los festejos."²³ Así las escuelas de educación básica y Universidades tienen la oportunidad de realizar eventos culturales que podrán ser atendidos por los chicanos en general.

En el Cinco de Mayo, la comunidad chicana se congrega, festeja, expresa, recuerda y reclama. Constantemente hablamos sobre la heterogeneidad de los chicanos empero, acciones como esta desarrollan la comunión y capacidad de consenso ante la necesidad de reforzar sus prácticas culturales. Los medios de comunicación se han encargado de promover la fiesta, llegando a todos los sectores de la población incluso para quienes esta fecha pasa desapercibida.

La familia es una institución sumamente importante para los chicanos ya que en ella aprenden aspectos culturales de México, patrones de conducta y las responsabilidades a ejercer en la sociedad de Estados Unidos. La mayoría de las familias chicanas se preocupan por celebrar el Cinco de Mayo con el objeto de enseñarlo a las nuevas generaciones como uno de los aspectos importantes en la construcción de su identidad.

El Cinco de Mayo se convierte en periodo de reflexión sobre la realidad del chicano y del mexicano en los Estados Unidos. "Las ganancias que hemos dolorosamente logrado a través de luchas continuas son balanceadas con la severa realidad de las recientes invasiones en nuestros barrios y empresas por la migra, las condiciones de pobreza y droga en nuestros barrios, la incapacidad de las instituciones educacionales en dar a nuestro hijos una educación adecuada..."²⁴

Las múltiples medidas políticas e institucionales construidas con el objeto de impedir el pleno desarrollo de los chicanos en diversos aspectos, se observan y discuten abiertamente en sucesos que fusionan a diversos sectores del mismo grupo que en la vida diaria no tienen la oportunidad de complementar intereses. Además los migrantes mexicanos

²³ Carlos, Muñoz, Jr, "Reclamando lo Nuestro" en *Cultura Norte*, No. 25, Año 6, agosto-septiembre, 1993, p 60.

²⁴ Stanton, Ricardo y Salvador Reza, *Op. cit.*, p 6.

encuentran la oportunidad de generar redes de relaciones sociales con los chicanos para integrarse o bien promover apoyo y protección.

El Movimiento Chicano fue el periodo donde el grupo aumenta la importancia sobre el interés por preservar, proyectar y promover su cultura. La *tolerancia* del sistema Norteamericano la observamos en los discursos que efectúan las autoridades estadounidenses durante el Cinco de Mayo, pretenden exteriorizar aspectos positivos de la comunidad chicana, y con ello demostrar internacionalmente la relación de cordialidad con base en la igualdad, libertad, fraternidad y respeto a los derechos entre quien sustenta el poder y las minorías.

“El Cinco de Mayo nos da la oportunidad de celebrar la diversidad cultural que ayuda a engrandecer nuestra nación. La vibrante cultura Mexicana, basada en la fe, familia y patriotismo ha influenciado la tradición de este país. El Cinco de Mayo es una parte importante de su legalidad, recordándonos el coraje y unión que pueden tener las fuerzas de la libertad incluso cuando se enfrentan con una considerable oposición.”²⁵

Las mismas autoridades mexicanas comparten la visión de Estados Unidos, reconocen la participación y avance de las comunidades con ascendencia mexicana. Aluden las aportaciones de los valores culturales de México dentro de la cultura norteamericana y dan cuenta del esfuerzo que ha significado sobresalir en un país sumamente competitivo. Podemos precisar que es simplemente un discurso político que trata de encubrir la injusticia por parte de Estados Unidos, y la imposibilidad de México por otorgar a todos sus ciudadanos los medios económicos, políticos y sociales que les permitan permanecer o regresar a su país.

Erróneamente algunos chicanos conciben al Cinco de Mayo como día de la independencia mexicana, lo cual demuestra que el interés por continuar conectados y preservar relaciones con México. Los Consulados Mexicanos al apoyar esta tradición, ayudan a los chicanos a deshacerse de falsas ideas sobre lo que significa el acontecimiento. Colaborar en esta fecha revitaliza su mexicanidad y da la pauta de complementar su identidad.

²⁵ S/a, "México y su Cultura", en http://world.presidencia.gob.mx/pages/cultura/note_5mqv.html, p 1.

Con el advenimiento del proceso globalizador los grupos tienen que combatir el intento de homogeneizar la cultura, las identidades se ven en la necesidad de cerrar su núcleo social y reforzar su identidad sin mostrarse etnocéntrica. La identidad chicana al desarrollarse dentro de la cultura que se ha internacionalizado, ha trabajado a pesar de las contradicciones y adversidades por edificar una cultura auténtica demostrando la capacidad de los grupos por mantener su esencia a pesar de la influencia de entes externos; un medio para hacerla prevalecer es la evocación del Cinco de Mayo.

Nos damos cuenta de la tergiversación sobre las referencias históricas, actualmente hay individuos que desconocen el origen del Cinco de Mayo, pero el hecho de participar en él los incluye en la toma de conciencia de su ser y saber si realmente se identifican con lo chicano. Para quienes comprenden el sentido lo vislumbran como un evento de aprendizaje cultural, el saber mexicano de su identidad, mismo que ha prevalecido sobre todo a través de lazos fraternales entre chicanos y mexicanos aunados a los constantes movimientos migratorios. El perpetrar sus tradiciones y valores alrededor del Cinco de Mayo es un efecto de resistencia cultural.

La influencia de los medios de comunicación, la disgregación familiar, la pérdida de valores y el poco interés de algunos padres por promover entre sus hijos la cultura mexicana, ha llevado a diversas instituciones educativas a programar una serie de actividades encaminadas a despertar el interés de niños y jóvenes para que a través de la fiesta se perpetúe el respeto a su herencia.

**"Creo que es importante para los jóvenes mantener contacto con sus raíces. Siempre he tratado de inculcar su cultura a mi hijo de 11 años"²⁶
(Mary Romero, Detroit)**

"El festival del Cinco de Mayo permite observar a los niños y a la sociedad en general aspectos positivos de la cultura mexicana."²⁷ (Gaby López, San José, California)

²⁶ Hunter, George, "Southwest Detroit celebrates Cinco de Mayo" en www.detnews.com/1999/metro/1999/03/105030049.htm, May 3, 1999, p 1.

²⁷ Arredondo, Dora, *Cinco de Mayo Festival, San José California*, en www.cincodemayo.com, 1° mayo de 1999, p 1.

Los testimonios que a continuación presentamos sirven de base para fundamentar el trabajo que realizan los centros de enseñanza en la difusión del conocimiento histórico y cívico del Cinco de Mayo junto con los rituales mexicanos.

"Celebramos el Cinco de Mayo porque algunos de nuestros amigos vienen de México o son mexicanos. Ellos nos enseñan sobre esto y lo celebramos porque es una tradición... Cada año la escuela Pate celebra el Cinco de Mayo, tenemos piñata, y quien tenga el mejor disfraz será el rey o la reina..."²⁸. (Juan Dorado, 8 años, Nuevo México)

"El Cinco de Mayo hace alusión al día del año de 1862 donde fuerzas mexicanas derrotaron a los franceses en la batalla de Puebla en México. La celebración simboliza la fuerza, unidad e independencia mexicana."²⁹ (Augusto Caudillo, 17 años, San José California)

"Cinco de Mayo es un día de fiesta mexicano pero también ha llegado a ser un día de fiesta norteamericano, se pasa un buen rato, ha llegado a convertirse en algo así como la hora feliz. Si conoces la historia sabrás que es una gran celebración."³⁰ (Elvira Carrizal, 22 años, Minnessota, miembro de el Centro Cultural estudiantil La Raza)

Los procesos asimilacionistas estadounidenses, sirven para desviar la atención del chicano a su cultura. Sin embargo, debemos reiterar que en su mayoría las nuevas generaciones apoyadas por organizaciones y grupos académicos pretenden retomar el Cinco de Mayo a pesar de los inconvenientes que surjan en el proceso. No obstante, queda mucho por hacer, sobre todo cuando en los últimos años se ha transformado en un espectáculo con miras exclusivamente monetarias, bajo el pretexto de un patriotismo falso y desconocido.

Al respecto, Antonio Ríos Bustamante habla de un nuevo sentido de la fiesta, en donde desgraciadamente como sucede en la mayoría de los eventos masivos, el interés económico se apodera de la misma.³¹ Así el Cinco de Mayo tiende a convertirse en un gran tianguis apoyado y propagado por grandes corporaciones capitalistas (Taco Bell,

²⁸ Entrevista realizada a los niños del tercer grado en la Escuela Primaria Pate en el Estado de Nuevo México, en, www.cincodemayo.com, mayo, 1996, p 6.

²⁹ Leachman, Shelly, "Schools club's Cinco de Mayo celebration gives students a taste of tradition" en, www.newstribune.com/archive/dresses.htm, 6 de mayo de 1999, p 1

³⁰ Concannon, Paul, "Students, community residents celebrate Cinco de Mayo early" en, www.daily.umn.edu/daily/1998/05/04/news/cinco, May 4, 1998, p 1.

³¹ Rabago-Mussi, Angela y Elizabeth Barker, "Cinco de Mayo translates into dinero; but some feel culture lost in hype" en, www.latinlink.com, 5 de mayo de 1996, 2-3 pp.

Budweiser, Telemundo), a las que les interesa saber más cuántas personas van a participar, lo cual equivale a una ganancia de dólar-persona. La importancia histórica de que los mexicanos defendieron la soberanía de la nación mexicana o el papel de Zaragoza durante la contienda cede lugar al interés mercantil. La practicidad del evento se inscribe en calcular las ganancias monetarias no culturales.

Al referirnos al Cinco de Mayo durante los 1990s nos lleva a pensar en un fenómeno de diversión pasajera, el desenfreno social sin contenido cultural. "Es una época del año maravillosa para las fiestas. Es la venta celestial, señala Liz Topete Stonefield quien es propietaria de una agencia de anuncios especializada en el mercado hispano"³²... Las opiniones divididas propician una escisión del conjunto, unos abogan por hacer renacer el sentimiento cívico-patriota y cultural del Cinco de Mayo, la parte restante es atraída por el aspecto material y simplemente la entiende como un festejo intrascendente.

Las fiestas del Cinco de Mayo no están exentas de los excesos, sobre todo cuando hay desinformación, no se comprende el motivo de la celebración y la transforman en un evento social desenfrenado. Encontramos que el tabaquismo y alcoholismo son algunos de los alcances negativos de la fiesta. La efusividad aunada a los especiales en cantinas, bares e incluso restaurantes los hacen perder el control, convirtiéndose en una llamada de atención hacia aquellas empresas cuyo fin lucro es más importante que la integridad de las personas. Últimamente se han promovido campañas entre padres de familia con el objeto de evitar acontecimientos violentos durante la fecha y al mismo tiempo promover las tradiciones entre los jóvenes.

Como ejemplo citaremos un caso de agresión en San José, California. En 1997 el centro se transformó en una gran cantina, auspiciado por los promotores del festival y las emisoras de radio, la violencia no se hizo esperar y la policía arrestó a más de 30 personas. Los chicanos no se percataron que una acción de esta magnitud despertaría el odio racial del norteamericano fomentando una imagen incivilizada del chicano y mexicano. A raíz de estos sucesos la comunidad chicana se organizó para prevenir accidentes y riñas, lograron

³² *Ibid*, p 4.

disminuir la venta de bebidas alcohólicas en restaurantes y tiendas, dichas propuestas fueron clave en la reducción de agresiones durante 1998.

La fiesta del Cinco de Mayo se ha transformado, el reto consiste en no perder de vista sus objetivos constitutivos como son: reproducción ideológica, aprendizaje y práctica del legado mexicano, generación de una conciencia de unión social, y retroalimentación identitaria. Por otra parte se han insertado nuevas identidades latinas que producen una simbiosis cultural sin respetar la unicidad de los grupos convirtiendo al Cinco de Mayo en la fiesta latina.

"El Cinco de Mayo, de hecho se ha convertido en una vacación hispano-norteamericana que promueve una política de asimilación y adaptación para los latinos. Las propuestas de identidad y cultura ya no definen al chicano como un pueblo de color cuyas raíces se encuentran en los pueblos indígenas de América."³³

El reto de los chicanos es delimitar lo que verdaderamente desean se conmemore el Cinco de Mayo incluyendo aspectos del pasado y presente. Su identidad debe permitir el cambio mas no la exclusión de sus elementos constitutivos sin olvidar: "La adopción del Cinco de Mayo por los chicanos como punto focal para afirmar públicamente sus principios ideológicos y su identidad como grupo constituye, hasta cierto punto, una continuación del trabajo de sus predecesores del siglo XIX que intentaban defender los derechos y la cultura de los mexicanos en Estados Unidos."³⁴

³³ Muñoz, Carlos, Jr, *Op. cit.*, p 62.

³⁴ Taylor Hansen, Lawrence Douglas, "Las fiestas patrias y la preservación de la identidad cultural mexicana en California: una visión histórica" en *Frontera Norte*, Vol. 9, No. 18, julio-diciembre, 1997, p 43.

3.4 CÓMO CELEBRAN LOS CHICANOS EL CINCO DE MAYO

Después de 1870 en el Sureste de Estados Unidos los medios impresos entre los que destacan *Los Angeles Star* y *Las Dos Repúblicas*, daban cuenta -en inglés o en español- de la problemática de la sociedad mexicano-norteamericana, a su vez se encargaron de promover los eventos cívicos y culturales durante las fiestas patrias, entre éstas el Cinco de Mayo.³⁵

Las Asociaciones de Asistencia Mutua en múltiples ocasiones apoyaron la organización y financiamiento de la fiesta. Promovieron la unión familiar y grupal al reproducir símbolos propios de la cultura mexicana dentro de las festividades de ese periodo. Observamos el interés por salvaguardar el contenido cívico-patriótico del Cinco de Mayo, al hacer remembranza de los acontecimientos de la invasión francesa, referirse a los héroes y hasta entonar el Himno Nacional Mexicano al inicio de las actividades.

Durante las primeras décadas del siglo XX el 16 de septiembre y el Cinco de Mayo eran las fiestas patrias más importantes para los mexicanos y mexicano-norteamericanos en el Suroeste de Estados Unidos. Hacia 1930 el desfile del Cinco de Mayo en la ciudad de Los Angeles California constituía toda una tradición atrayendo la atención de los mismos norteamericanos. Las autoridades gubernamentales de los Estados Unidos y las consulares mexicanas controlaban los actos en general.

Hasta 1960 la sociedad civil chicana se apropió de la instauración de la fiesta, dándoles la oportunidad de proyectar su identidad con un estilo particular que ha prevalecido hasta nuestros días, insertando cada año nuevos elementos que le enriquecen y fortalecen.

En las últimas semanas de abril se efectúan los preparativos, familias, académicos, medios de comunicación, empresas, pequeños negocios, público en general y algunas autoridades políticas ponen todo de su parte en la estructuración de las fiestas del Cinco del Mayo, decimos fiestas porque abarcan de uno a diez días, según el lugar donde se realicen. Es una conmemoración que no pasa desapercibida, en las calles se respira ambiente de

³⁵ Taylor Hansen, Lawrence Douglas, *Op. cit.*, p 38.

mexicanidad, resaltan orgullosamente los colores de la bandera mexicana; el español se practica abiertamente sin temor a ser discriminado. El hogar, escuela, centros recreativos, comerciales, restaurantes, o en la calle, cualquier sitio es propicio para preservar la tradición del Cinco de Mayo. A pesar de que cada entidad guarda singularidades, en general comparten y manifiestan los aspectos culturales mexicanos de su identidad.

Comida:

¿Qué saborean los chicanos el Cinco de Mayo? Sería erróneo precisar que únicamente en esa fecha degustan alimentos típicos mexicanos. No obstante, al hacer un alto a las responsabilidades cotidianas cuentan con más tiempo para preparar gran variedad de platillos. Los chicanos, invitados y curiosos pueden degustar: pozole, taquitos, enchiladas, quesadillas, burritos, tortas, sopes, gorditas, huaraches, mole, salsas, guacamole, fajitas, pancita, etc., acompañados de una gran variedad de aguas frescas sin olvidar los tradicionales frijoles y las picosas salsas. Incluso en los restaurantes se llegan a vender los llamados Especiales Cinco de Mayo:

"La Flor de Michoacán celebra con ustedes este tiempo de unión, con grandes porciones de dinamita, sabores deliciosos en cada uno de sus platillos, desde las tostadas al mole sin olvidar las enchiladas, se localiza en 1075S.E. Baseline Road, Hillsboro, Oregon USA."³⁶

Obviamente, los alimentos son elaborados según hayan sido aprendidos por los chicanos, integrando o prescindiendo tal vez de algunos ingredientes. El comer como acción social a través de su preparación o degustación posibilita el acceso a espacios donde las personas construyen relaciones fraternales y de autoreconocimiento, al compartir un taco o una bebida se intercambian ideas e intereses, incluso durante la comida se puede comenzar pláticas de negocios o proyectos futuros.

Al transmitir las recetas de generación en generación intercambian costumbres que propician retroalimentación y enriquecen la identidad de los chicanos. La búsqueda por lo distintivo desarrolla el ingenio de los individuos quienes aglutinan el aspecto alimenticio al Cinco de Mayo:

³⁶ S/a, "La fiesta Cinco de Mayo" en, www.oregonfive.com/living/feature/99/05/f990505_cinco2.htm, March 17, 1999, p 1.

La salsa de aguacate oficial del Cinco de Mayo

Ingredientes:

- 2 aguacates California medianos y maduros, pelados y picados.
- Un jitomate grande maduro y rebanado.
- 1/4 de taza de cebolla finamente picada.
- 2 dientes de ajo finamente picados.
- 2 cucharadas de cilantro fresco picado.
- El jugo de un limón grande.
- 2 cucharadas de comino molido.
- 2 cucharadas de pimienta negra.
- 1 cucharada de sal.

Preparación:

En la mitad de un refractario, combine todos los ingredientes mézclelos perfectamente y mantenga una consistencia ni muy líquida ni muy sólida.³⁷

En las fiestas predominan las costumbres culturales mexicanas, sin embargo, no podemos dejar de apreciar el fenómeno de simbiosis cultural al influirse de la parte norteamericana, en lo referente a los alimentos lo podemos analizar a partir de algunos anuncios de periódico como el que a continuación presentamos:

“Vive el Cinco de Mmm, Mayo, celebra este Cinco de Mayo en Burger King con un delicioso Whopper Value Meal hecho a tu manera con tus ingredientes favoritos por sólo 2.99 Burger King, simplemente sabe mejor.”³⁸

Incluso hay establecimientos donde las hamburguesas son elaboradas con el típico sabor mexicano, como las que son hechas al pastor. Podemos constatar nuevamente el impacto cultural y la aceptación de los chicanos. La unión de lo que simboliza la hamburguesa con el festejo puede significar dos cosas:

- a) El desconcierto que causa entre los norteamericanos el poder proyectado de la minoría a partir de estas fiestas y su necesidad de no salir del juego hegemónico, recordándoles su presencia a través de símbolos tan representativos de su cultura como la hamburguesa.

³⁷ “Recetas especiales para El Cinco de Mayo de 1999”, en <http://www.latinolink.com>, p 1.

³⁸ Anuncio de Burger King localizado en el Diario *La Prensa*, Nueva York, Suplemento Especial, 5 de mayo de 1999, p 15.

- b) La identificación cultural, aquí la mexicanidad se apropia de lo norteamericano y lo adapta a su visión. Lo que también incluye, la importancia económica que representa la celebración para las empresas norteamericanas al congregar un fuerte porcentaje de compradores.

Música y Bailes

Imprescindible de cualquier conmemoración es la música y el baile, en las celebraciones del Cinco de Mayo disfrutamos numerosos ballets que presentan variados y vistosos bailes típicos de la República Mexicana. Últimamente existe un boom de grupos de danzas folclóricas en Estados Unidos encabezados por chicanos y mexicanos deseosos de aprender más del país de sus padres o abuelos. Tenemos al Ballet Folklórico Azteca de Texas, el Ballet Estampas y Tradiciones de New York, el Grupo Folklórico de Portland, entre otros.

“El Ballet Folklórico Azteca es una fiesta de señales y sonido. Únete a la celebración del Cinco de Mayo, la influencia cultural de México en Texas cobra vida con la fastuosa coreografía y sus vibrantes trajes. Los bailables van desde la época precolombina hasta aquéllos que conservan raíces europeas. Se llevarán a cabo presentaciones especiales durante el festival Mexicano del Cinco de Mayo.”³⁹

En instituciones educativas niños y jóvenes chicanos ofrecen a padres de familia y amigos danzas mexicanas con sus respectivos trajes: “En la escuela primaria Hammel Street en el Este de los Angeles, los alumnos ensayan Las Chiapanecas y otros bailes mexicanos para el gran acontecimiento que se festejará el 4 de Mayo.”⁴⁰

El baile encuentra su complemento con el tradicional mariachi que al ritmo de la trompeta, violines y guitarra evoca recuerdos de una tierra añorada por muchos, en otros despierta curiosidad y fascinación por aprender la mágica cultura mexicana. Así, los grupos de bailes folklóricos y el mariachi se convierten en transmisores de la riqueza musical de México. Contemplarlas no es suficiente, por lo tanto, a espacio abierto o en salones, los

³⁹ Ballet Folklórico Azteca en, <http://www.star-telegram.com/bawx/imaginel/ballet-folk.html>, mayo, 1999.

⁴⁰ Barcelona, Victoria, “Angelinos festejan Día de Orgullo”, en *Los Angeles Times*, Nuestro Tiempo, una sección bilingüe, 2 de mayo de 1991, p 8.

chicanos, mexicanos y latinos se reúnen y se mueven al compás de una quebradita, una norteña, jarabe tapatío, salsa o cumbia.

Desfiles y Festivales

En algunos lugares como San Marcos, Texas eligen el rey y a la reina, marchan bandas y se pueden apreciar vehículos decorados, algunos hacen alusión a la Batalla de Puebla o bien portan los colores de la bandera mexicana". Un ejemplo más es el de Minnesota en cuyo desfile participaron durante 1998 universitarios miembros del Centro Cultural Estudiantil la Raza quienes se han preocupado por celebrar y transmitir la cultura mexicana. "Luis González delegado de "La Raza" representación del estado de Minnesota señala que es realmente gratificante ver que mucha gente participa en la celebración y apoya a la comunidad Chicana."⁴¹

En San José y Los Angeles California los desfiles tienen ya una añeja tradición. Los festivales del Cinco de Mayo son fastuosos y por lo general se concentran en las calles más importantes de las ciudades o en el centro de las mismas. Grandes comilonas, gritos, baile, alegría son los ingredientes principales en esta época del año.

El festival de la calle Olvera en Los Angeles, una de las más antiguas del estado, sumamente reconocido, se transforma en un inmenso escenario compuesto de numerosos grupos musicales chicanos, mexicanos y latinoamericanos. El público se deleita el oído con el mariachi y la vista con las presentaciones teatrales, complementándole juegos mecánicos, fuegos artificiales y puestos de comida elementos que bien podrían compararse con cualquier fiesta patronal de México.

En Portland, Oregon "la celebración incluye comida y entretenimiento continuo desde la Avenida Frente ubicada en el Suroeste pasando por la calle Salomón. Y en Denver los dos

*Incluso en San Marcos realizan un concurso a través del cual se eligen a la Señorita y Niña Cinco de Mayo, las participantes deben poseer ciertas características para acceder al premio, carismáticas, inteligentes y cautivadoras. Cabe destacar la labor social que hacen y el empeño de la comunidad chicana por acceder a mejores condiciones educativas, las participantes ganadoras y su corte reciben becas para continuar estudios de más alto nivel, ver "Vival Cinco de Mayo", 4-6 de Mayo, San Marcos, Texas, ver <http://www.vivacincodemayo.org/>.

⁴¹ Concannon, Paul, *Op. cit.*, p 5.

días de celebración incluyen seis etapas de entretenimiento en vivo, baile, comida desde Camino Santa Fé siendo uno de los más largos y emocionantes festivales en Denver.⁴²

En general se aprecian en todo el Sureste de Estados Unidos, pero también la influencia ha llegado a Chicago, Nueva York, Pennsylvania, Washington Wisconsin, Oregon y Nebraska entre otros, lo que nos demuestra que si bien la identidad chicana no es homogénea este tipo de actividades abre las pautas de entendimiento ideológico entre los componentes.

Si nos ponemos a revisar periódicos o documentos en Internet, notaremos la similitud contenida en los mecanismos para celebrar el Cinco de Mayo. Logramos contemplar aspectos que los identifican como grupo, y el interés que tienen por conocer su historia y cultura mexicana, adaptándola al contexto actual, sin que una cultura eclipse a la otra sino más bien edificar un cuerpo en donde las particularidades complementen la visión del otro. Los chicanos suplementan y comprenden el significado del mariachi, los bailes, la piñata, el verde, blanco y rojo, el español, Zaragoza, Juárez, la tortilla, el indígena, la organización, el trabajo, el dólar, el inglés, la búsqueda del bien individual, etc.

Los medios de información realizan una cobertura completa del Cinco de Mayo. Si pierdes la oportunidad de enterarte de un concierto, baile o concurso, no hay problema, en las páginas de Internet uno puede encontrar incluso de los horarios y direcciones de los actos, tras la revisión de este medio nos percatamos que en algunos lugares, Los Angeles, Detroit, Texas siguen efectuando ceremonias de carácter cívico bajo el auspicio de algunas organizaciones sociales chicanas, mexicanas y la participación de autoridades consulares.

“El Cinco de Mayo de las 12:00 a las 3:00 de la tarde se realizará en el Parque México una ceremonia cívica patrocinada por el Comité Cívico Patriótico de Los Angeles, el Consulado General de México, La Supervisora de Distrito 1 Gloria Molina y el Concejal de Distrito 14 Richard Alatorre...”⁴³ La nota finaliza haciendo alusión a una ofrenda que se

⁴² Mc Culloch, Dionne “Cinco de Mayo Celebrates Mexican-American Spirit” en, www.nando.atero.com/guide/ford/0,1310,2774,00.html, 29 de diciembre de, 1999, p 2.

⁴³ S/a, “Celebraciones del Cinco de Mayo en el área de Los Angeles” en *La Opinión*, suplemento especial del periódico Nuestro Mundo, 5 de mayo de 1991, p 4.

colocó en el busto de Zaragoza, los honores a la bandera y la presentación a la comunidad de los funcionarios antes citados.

Notamos interés por mantener latente el sentido central del Cinco de Mayo, empero, la inevitable influencia de la cultura norteamericana inserta el factor de la comercialización. Por lo tanto festejarlo ya no sólo radica en el participar, sino en el consumir; obliga a publicistas y vendedores a explotar la imaginación con el objetivo de atraer la atención del consumidor y conseguir su beneficio, ofrecen un sinnúmero de artículos conmemorativos, pins, tarjetas, playeras, sombreros, artesanías mexicanas, etc., incluso existen en la web tarjetas cibernéticas.

Encontramos estampillas conmemorativas del Cinco de Mayo, editadas tanto en México como en Estados Unidos. La estampilla de 1999 muestra a una pareja con vistosos trajes de charro, cuyos movimientos hacen referencia a algún baile típico mexicano. El hecho de diseñar una estampilla de este tipo habla del interés de las instituciones norteamericanas por incluir dentro del sistema a la comunidad chicana, es decir admiten hasta cierto punto la expresión cultural, utilizando la imagen como método de asimilación.

La celebración no puede estar completa sin la piñata; niños y adultos trabajan juntos en su fabricación, los estilos varían, predominan los animales como los burros o toros, adornadas de vivos colores, las piñatas han sido otro de los íconos adoptados de la cultura mexicana. Los chicanos trabajan para que las nuevas generaciones distingan entre el verdadero significado de los ritos y símbolos que se aglutinan dentro de la fiesta y la utilización de algunos como mecanismos de ganancia económica generando un equilibrio entre los dos siempre y cuando el lucro no eclipse el contenido histórico-social del Cinco de Mayo.

Algunos sectores se preocupan por conservar el sentido social de la fecha y llevan a cabo diversas acciones ya sean concursos, eventos deportivos o musicales; la ejecución de éstos proyectos se encamina a la asistencia de personas con escasos recursos proporcionando apoyo alimenticio o educativo.

Un caso es el acto deportivo que realizó el Comité del Cinco de Mayo en la ciudad de Denver, Colorado el 2 de mayo de 1999. El registro para los participantes tuvo un costo de 20 dólares y el acceso para el público en general de 15. El trasfondo fue cultivar el espíritu de competencia, participación e interés por el deporte y a través del dinero recabado generar becas escolares para los jóvenes.⁴⁴

Obras teatrales, muestras cinematográficas chicanas y mexicanas, charreadas, palenques, fútbol, conciertos musicales, juegos mecánicos, juegos infantiles, carnavales, recitales son atractivos que complementan la fiesta del Cinco de Mayo.

La identidad chicana se reconforta anualmente, y transmite su estructura a la población de Estados Unidos, incluso percibimos cómo los norteamericanos participan y aprenden ciertas prácticas culturales de México. El gusto por conocer valores y costumbres mexicanos invita a jóvenes y niños a interesarse por estos. No obstante, el factor económico influye la tradición y el Cinco de Mayo tiende a concebirse en una fiesta sin contenido social, donde la única ganancia es para las empresas que invirtieron durante la fiesta.

⁴⁴ "RunWalk-Cinco de Mayo, 5k" en, <http://ppyma.org/ymca/run.htm>, may 1999, p1.

3.5 EL CINCO DE MAYO Y SUS IMPLICACIONES EN LA IDENTIDAD POLITICA CHICANA

Al apropiarse del Cinco de Mayo como la fiesta de reivindicación y reconocimiento de su identidad cultural, los chicanos percibieron que podría convertirse en un mecanismo de la proyección política del grupo. Uno de los motivos por los cuales la cultura de los chicanos adquirió trascendencia en los Estados Unidos fue por transmitir el interés de participación en el destino político de la minoría en los Estados Unidos.

El Cinco de Mayo es importante en la edificación de la identidad política de los chicanos ya que al llamar la atención de la mayor parte de la comunidad resulta ser un medio propicio para la participación crítica sobre su realidad inscrita en los Estados Unidos. A raíz del movimiento de 1960, nació un activismo político que ha incrementado el espíritu de lucha propiciando el interés por el análisis de los derechos inherentes a su calidad ciudadana. Resultaba ilógico participar del desarrollo económico de Estados Unidos cuando minimizaba sus acciones políticas.

Cada año los chicanos hacen remembranza de una batalla, y cada año dan cuenta de sus victorias en el ámbito político. A pesar de que el sistema norteamericano ha permitido la inserción de algunos chicanos a puestos laborales que requieren mano de obra más especializada o bien incursionan a sectores profesionales o académicos, siguen existiendo trabas institucionales que los colocan en situaciones deplorables de empleo y con escasos derechos, producto de medidas racistas.

Empero, los chicanos al igual que esos valerosos mexicanos e indígenas de 1862 no desisten en su empeño por construir una homogeneidad e integrarse al proyecto político del país de manera más articulada. Por ejemplo, durante 1980 crece el interés de los universitarios por cursar materias de ciencia política, administración pública e historia chicana. El acceso a dicha educación logró concientizar a la población de las deficiencias sociales en su comunidad.

El miedo construido por el régimen estadounidense que les imposibilitó por algún tiempo insertarse en diversas áreas, disminuyó cuando los chicanos se percataron de su riqueza

cultural. Su identidad ya no quedaba en el limbo, no eran más el producto de dos padres que los negaban, aprendieron a adaptar la herencia del indígena y el mestizo con la cosmovisión del mundo presente.

El poder interno adquirido después de hacer introspección y percibir finalmente su identidad, abrió el camino y su voz se hizo escuchar hasta entre los mismos mexicanos quienes los habían rechazado. La conciencia engendrada les infundió el deseo de ser aceptados como una cultura singular, con la capacidad de entablar proyectos políticos y sociales que se acomodasen a sus requerimientos

El simple hecho de autoconcebirse chicano, denota una persona politizada, preocupada por defender su cultura. La literatura, el cine, el teatro, los murales, son utilizados como recurso de crítica al gobierno para evitar el proceso de aculturación estadounidense. Las historias, los significados, el trasfondo de cada una de las obras artísticas chicanas sirven para darse a conocer en los Estados Unidos y en resto del mundo.

“Este renacimiento ha elevado la cultura chicana a un lugar e importancia primordial dentro de la comunidad, dentro del *mainstream* norteamericano y fuera de las fronteras de Estados Unidos. Muchos han sido los obstáculos enfrentados; sin embargo, el balance de su lucha por una expresión escrita y visual de la problemática de la comunidad es positivo.”⁴⁵

En las actividades del Cinco de Mayo podemos observar la exposición de obras de arte reflejando alguna situación crítica del chicano, representaciones teatrales haciendo alusión a la batalla, incluso hay la existencia de libros enfocados a la infancia explicando el valor histórico y social de la fiesta.

Impulsar en niños y jóvenes el conocimiento de su pasado utilizando manifestaciones artísticas, los introduce en la comprensión del proceder de sus antecesores y la responsabilidad que tienen de continuar con este legado. “El recuerdo podría servir como inspiración para nuestras propias luchas hacia el fin de la subyugación de la Raza en

⁴⁵ Maciel R, David, “El Florecimiento cultural del otro México, Piedras contra la luna” en *Vicerversa, Chicanos: el México de afuera*, No. 80, enero, 2000, p 20.

Aztlán. Así como el Indio y el Mexicano se unieron para defender a un enemigo común, nosotros como un pueblo con raíces indígenas debemos de defendernos del presente de nuestros opresores.”⁴⁶

Encontramos que el Cinco de Mayo compagina sucesos de corte artístico con aquéllos de contenido político. En la década de 1980 observamos en los diarios con fecha del Cinco de Mayo la invitación a la comunidad a diversos ciclos de conferencias y pláticas relacionadas con las medidas antiinmigrantes, (la Ley Simpson-Rodino), las relaciones México-Estados Unidos, incentivaron la participación en comicios electorales, y la crítica a la represión y guerrillas sostenidas en Centroamérica, etc.

La Batalla de Puebla simboliza para el chicano politizado que surgió en las décadas de 1960 y 1990 la capacidad de acción en la defensa de los derechos y libertades inherentes al ser humano. La conciencia política chicana es un proceso inacabado, a pesar del aumento de interés por emitir su perspectiva y trabajar por la creación de leyes o acciones para el beneficio de los grupos minoritarios, los factores clase social, generación traen como consecuencia un desequilibrio entre los proyectos.

La participación chicana en el ámbito de la política necesita de mayor organización. Algunos líderes chicanos se han asimilado al gobierno norteamericano sin interesarse plenamente por los asuntos de su comunidad, más bien se valen de esta para obtener popularidad y ventaja personal. “La gran mayoría participa en la política sin tener un plan de acción para reformar el sistema o mejorar la calidad de vida, otros se venden o abusan de su poder.”⁴⁷ Ahora bien, observamos que hay representantes chicanos interesados en lograr que las peticiones de la comunidad procedan la responsabilidad es establecer vínculos de acción con los norteamericanos a fin de que los objetivos se complementen.

La política chicana necesita evitar el individualismo. La promoción de un chicano comprometido con la protección de su identidad y la búsqueda de una vida confortable

⁴⁶ S/a, “Cinco de Mayo” (Editorial) en *La Gente*, Vol. XV, No. 5 E/E Free/G, May/mayo, 1985, p 1.

⁴⁷ Navarro, Armando, “Los latinos en la política de los Estados Unidos, el mejor de los tiempos, el peor de los tiempos”, en *Viceversa Chicanos: El México de afuera*, No. 80, enero, 2000, p 35.

puede darse a partir de actos como el Cinco de Mayo. Actualmente, hay toda una campaña a favor de recuperar los valores y objetivos del Cinco de Mayo, al mismo tiempo se preocupan en promover la actitud política que se desvanece a través de medidas racistas e intimidatorias.

El surgimiento de un chicano politizado se observa cuando ejercen movimientos de rechazo y repudio hacia leyes que pretenden excentarlos de algunos de sus prerrogativas. Un caso fue la propuesta 187 la cual pretendió prohibir los servicios sociales y educativos a los hijos de indocumentados, la 209 que eliminó la acción afirmativa y la 227, la cual prohibió programas bilingües y biculturales en escuelas públicas.

El despertar político ha significado un reencuentro con su cultura, esta se volvió en un estandarte, la protección para trabajar en la conservación de sus ideales. El Cinco de Mayo cumple una doble misión: a) Infundir el interés por ser partícipe de la cultura mexicana y poder vincularla con la norteamericana enriqueciendo su identidad, b) Convertirse en una de las fiestas que propician la homogeneidad grupal, este aspecto resulta fundamental en la formación de un chicano más consciente de su realidad. De las relaciones producto de la fiesta, resalta el trabajo de la sociedad civil por adquirir presencia y alcanzar ese sueño norteamericano que a veces pareciera realmente lejano.

Las organizaciones chicanas y latinas, (no debemos dejar de lado la integración latina a la fiesta) no pasan desapercibida esta fecha, ejercen proyectos de organización y apoyo financiero. Promueven la coparticipación entre las comunidades chicanas en Estados Unidos con sus comunidades de origen en México, con el interés de estrechar lazos de conocimiento entre cada grupo social. "Es un gran orgullo para los poblanos que en Nueva York se celebren las fiestas del Cinco de Mayo..., en esta ocasión, quisiera invitarlos como en épocas gloriosas a unir esfuerzos y voluntades, para trabajar conjuntamente en beneficios de los poblanos radicados en la región del este de los Estados Unidos de Norteamérica, así como reforzar los vínculos para mejorar sus comunidades de origen."⁴⁸

⁴⁸ Mensaje del Gobernador Constitucional del Estado de Puebla, Lic. Melquiades Morales Flores a la comunidad Poblana de Nueva York en *La Voz de México*, Año 7, No. 86, 30 de abril de 1999, p 14.

El interés de México por los chicanos fortalece su participación en ámbitos tan cerrados como el político, además los chicanos se convierten en nexos a través de los cuales podemos mantener contacto estrecho sobre las acciones de los Estados Unidos hacia México. Es decir, chicanos y mexicanos van desvaneciendo las múltiples diferencias y se vuelcan en la construcción de redes organizacionales que promueven relaciones de carácter cívico-sociales.

La instauración del Programa para la Atención de las Comunidades Mexicanas en el Extranjero de la Secretaría de Relaciones Exteriores, en el cual se promueven múltiples programas de acercamiento y ayuda entre mexicanos y mexicano-norteamericanos, las modificaciones propuestas a la Carta Magna a sus artículos 30, 32 y 37 en 1996 referentes a la no renunciabilidad de la nacionalidad mexicana, la oportunidad de adquirir nuevamente la nacionalidad mexicana a quienes son de primera generación nacidos en el exterior de padre o madre mexicanos, y la lucha no concluida por el goce de derechos ciudadanos como lo es el voto de personas de ascendencia mexicana en Estados Unidos, son algunos de los avances dentro de esta nueva relación.

Incluso observamos la asistencia en la fiesta de mexicanos pertenecientes a un determinado estado de la República cuyos familiares o amigos se encuentran *del otro lado*. Forman una especie de ciudades hermanas, aportan dinero o presentan algunas muestras artísticas. Encontramos dos ejemplos, la Asociación de la Ciudades hermanas Portland y Guadalajara (PGSCA)⁴⁹, y la Unión de las Ciudades Hermanas de Pachuca, Hidalgo y Harrisburg, Pennsylvania.⁵⁰

Cada una de las ciudades promueven el Cinco de Mayo, organizan programas para que intervenga la mayor parte de la población, de esta manera las relaciones norte y sur permiten un intercambio cultural y apoyo político. Incluso en la ciudad de Portland se realiza una ceremonia de naturalización en la cual se auxilia a las personas que estén en el

⁴⁹ S/a, "Brought to you by the Portland-Guadalajara Sister City Association", en <http://www.portland/cincodemayo.html>, p 1.

⁵⁰ S/a, "Celebrate Cinco de Mayo, The capital region of Pennsylvania and Pachuca, Hidalgo", en www.hbg.psu.edu/outreach/cinco.html, 5 de mayo de 1997, p 1.

proceso de obtenerla o bien se invita a los demás a buscarla debido a que representa la posibilidad de exigir sus derechos ciudadanos.

El Cinco de Mayo es una fiesta de la cual aparecen múltiples identidades entre ellas la chicana y mexicana. La convivencia perpetrada en esta época posibilita un mayor conocimiento de la realidad. En esta línea se podrá construir una identidad política más definida, debemos recordar que históricamente los chicanos, mexicanos y las comunidades latinas unidas en el festejo poseen una herencia política producto de la violencia, corrupción, antipatía y traición.

Los sistemas de los que huyen carecen del sentido de la igualdad y la libertad, son represivos, autoritarios y abusivos de la buena fe de sus ciudadanos. Por lo tanto, como lo señala Ilian Stavans resulta difícil confiar en los políticos y creer en su labor cuando la experiencia resulta contraria, esa memoria, aunada a la opresión racista del sistema estadounidense les ha imposibilitado marcar un rumbo político con objetivos claramente definidos.⁵¹

Debemos comprender que resta bastante por hacer en el ámbito político, los chicanos deben de emprender un proyecto comprometido con los intereses de la mayoría. Dejar de lado las trabas mentales y culturales que han contribuido para que los estadounidenses fomenten la idea de personas apáticas, indiferentes, faltas de la cultura de la participación y con poca visión política, aspecto conveniente para mantener el *status quo* y tener la mayoría y el poder en la Unión Americana.

La militancia heredada de los chicanos de 1960 es una responsabilidad para los jóvenes del 2000, quienes corren el riesgo de asimilarse sin tener la oportunidad de percatarse más de sus orígenes. Entre 1960 y 1980 los chicanos fueron uno de los grupos más importantes, los impulsores de esa conciencia política, trabajaron en la formación de una cultura de sus derechos civiles y la concepción de su dignidad como una minoría que precisaba ser tomada en cuenta.

⁵¹ Stavans, Ilian, *Op. cit.*, 221-227 pp.

Actualmente el proceso ha cambiado y nuevos actores sociales se incluyen, la diversidad latina hace indispensable que los chicanos consideren las opciones propuestas de aquéllos con quienes comparten similitudes históricas y estructurales. Ha sido complicado conjuntar fuerzas, ya que la amplitud grupal provoca diferencias.

No obstante, la buena voluntad y la experiencia en un sistema que los ha catalogado en una misma entidad los hace tomar decisiones conjuntas. El poder no será producto del liderazgo de uno de los grupos, la multiplicidad de visiones podrán ser la vía de soluciones a los grandes problemas que enfrenta el latino en Estados Unidos.

En este sentido el Cinco de Mayo se transforma en un acontecimiento multicultural, y pone en alerta al régimen imperante en el sentido de que la influencia latinoamericana adquiere poder e influencia cotidiana dentro de las estructuras culturales y políticas pertenecientes a Estados Unidos de Norteamérica. "Deberíamos celebrar nuestras respectivas culturas únicas y luchar por la unidad política con otros pueblos de color desde la base común de la desigualdad racial, de sexos y de razas."⁵²

Aceptar pasivamente la transmutación de la fiesta en una actividad de carácter comercial, cubierta de la frivolidad al experimentarla como un momento de desenfreno y diversión lastimaría las aspiraciones de los chicanos en construir una identidad cultural comprometida con el rescate de sus valores y costumbres. La fiesta chicana, ahora latina incluye la riqueza y el sabor de diversas formas de entender al mundo y sería realmente una pérdida histórica si no se preserva el verdadero sentido de la fiesta y se vislumbra como el escenario en donde las discrepancias se puedan convertir en caminos de acción conjunta.

Concluimos al Cinco de Mayo como testimonio de la identidad cultural chicana, influye en la exaltación de sus intereses políticos. Vislumbrándolo como una generalidad, puede utilizarse como un método en el que se promueva la consideración de la problemática y se incite a los chicanos y demás grupos latinos a cooperar en la salvaguarda de los mismos. Comprometidos con su acción política dejando fuera el conformismo, y apoyándose en

⁵² Muñoz, Carlos Jr, *Op. cit.*, p 63.

expresiones de tipo masivo como lo es el Cinco de Mayo podrán construir un mejor futuro dentro de la Unión Americana.

“Tenemos un desafío para el futuro. Debemos darnos cuenta de que las elites anglosajonas que gobiernan el sistema, nunca abandonarán voluntariamente el poder y no permitirán cambios sustantivos para los grupos minoritarios, porque no les conviene. Tenemos que organizar un nuevo movimiento político-social. Para lograrlo, necesitamos líderes comprometidos y capaces; organizaciones políticas de masas que incluyan a un partido político latino; una nueva visión comunitaria que presente una alternativa factible al sistema liberal capitalista, y una estrategia que abarque el panorama político, incluyendo el uso tanto de tácticas electorales como de acción directa.”⁵³

⁵³ Navarro, Armando, *Op. cit.*, p 35.

3.6 EL CINCO DE MAYO LATINIZACIÓN DE LA FIESTA EN LA DÉCADA DE LOS 90.

El Cinco de Mayo ha cobrado popularidad entre los demás grupos latinos convirtiéndose en una de los sucesos de mayor trascendencia. Entre los chicanos las opiniones se han dividido en cuanto al verdadero trasfondo de la inclusión latina. Apreciamos un sector de chicanos renuentes a esta realidad ya que significa distorsionar los componentes históricos-culturales del festejo, por lo tanto prefieren conservarla como una expresión de *sw* cultura, invitando a los demás grupos solamente a apreciarla y aprenderla.

Empero, el proceso de integración latina ha sido inevitable, surge el advenimiento de una nueva identidad cultural enriquecida con las aportaciones de cada grupo latino en los Estados Unidos, además, se encuentran conscientes de la influencia cultural mexicana, aprenden patrones y comportamientos complementarios en su formación; al mismo tiempo transmiten a la mayoría chicana patrones culturales que adaptan su identidad a la inclusión de nuevos actores.

El advenimiento de esa identidad chicano-latina trae consigo retos y beneficios entre quienes la desarrollan. Esta nueva identidad no parte de dos concepciones sino de diversos entendimientos, es decir forma una sociedad multicultural la cual deja a un lado la exclusión y fomenta la coparticipación de una comunidad numerosa en la búsqueda e instauración de mayores beneficios económicos, políticos, sociales y culturales.

Al respecto Jesusa Rodríguez una de las organizadoras del festival del Cinco de Mayo en Texas señala: “para entender nuestra cultura necesitamos entender otras culturas... tenemos una gran diversidad de perspectivas este año.”⁵⁴ Los jóvenes han comprendido los beneficios de convivir con otras identidades que no están apartadas unas de otras y mantienen semejanzas que se pueden convertir en poderosas armas dentro del sistema estadounidense.

⁵⁴ White, Miles, “Diverse crowd enjoys Cinco de mayo festival”, en www.ccrf.utexas.edu/~sergio/pete.html, 3 de mayo de 1998, p1.

México, Centro y Sudamérica comparten un pasado común, sus orígenes se instauran en la sabiduría del indígena, en el advenimiento del español su fusión agresiva y el nacimiento del mestizaje. La idiosincrasia se centra en el respeto a la familia, lo místico, a la amistad a las enseñanzas de los abuelos, a sus creencias y tradiciones; al respecto Enrique Trueba señala: “Estoy convencido del extraordinario apoyo de las familias latinas. Sé que continuarán sorprendiéndonos con su capacidad de sobrevivir en las condiciones subhumanas de trabajo, una de las experiencias más enriquecedoras al hacer investigación con familias latinas es su fortaleza espiritual y compromiso con cada uno de sus miembros cuando algo anda mal.”⁵⁵

El latino es resultado del ultraje y la lucha por la libertad, los países de los cuales provienen conservan el folklore y riqueza de sus culturas mezclado con la ineficacia e incapacidad de sus gobernantes por proporcionar un estilo de vida desahogado. El intento por alejarse de la miseria, corrupción, falta de libertad, de regímenes en donde sólo unos cuantos reciben las bondades y riqueza de esos países, los lleva a sembrar sus esperanzas en la Unión Americana.

Latinoamérica admira a Estados Unidos, es el modelo a seguir tanto en lo político, económico y obviamente en lo cultural, paradójicamente el *sueño americano* del latino termina al momento de cruzar la línea fronteriza, para el sistema norteamericano el latino significa mano de obra barata, de reserva en momentos de recesión económica. Quienes han decidido arriesgarse a obtener una residencia, o una ciudadanía encuentran una serie de impedimentos, resultando ser un proceso difícil y doloroso donde el racismo y la exclusión son los enemigos a vencer.

En la fase de integración a la *nueva* sociedad, el latino busca fortalecer lazos con personas de su mismo lugar de nacimiento, dichos grupos se proyectan y adaptan de diversa manera, no obstante las deficiencias educativas y políticas logran conjuntar a las comunidades en la persecución de los mismos objetivos. La complementariedad de

⁵⁵ Trueba, Enrique, *Latinos unidos from cultural diversity to the politics of solidarity*, Rowman and Littlefield publishers inc, USA, 1999, p 10.

intereses es la base de su fuerza, y el crecimiento de su poder en los Estados Unidos depende de la consolidación de una identidad común.

Esta identidad se construye a partir de la diversidad, el entendimiento mutuo y la unión generada a partir de las similitudes. Dicha identidad encuentra su base en la población latina, la cual es uno de los grupos más jóvenes debido a su alto grado de natalidad, se tiene contemplado que para el año 2050 por cada dos latinos habrá un anglosajón. Lo anterior significa que la participación latina será trascendental la toma de decisiones para el gobierno de la Unión Americana, tal es el caso de las votaciones del 7 de noviembre de 2000 en las cuales la conquista del voto latino resultó fundamental para la victoria de alguno de los dos candidatos.

Al integrarse una considerable suma de políticos con ascendencia latina cambiará ante todo el rumbo de las decisiones políticas del país. "Los latinos tienen hoy a cinco mil cuatrocientos representantes electos, además tienen un poder de compra de trescientos setenta y cinco mil millones y que para el año 2000 habrá más de dos millones de negocios latinos."⁵⁶

Conscientes de este fenómeno han entablado vínculos de acción a través de diversos aparatos, un ejemplo es el Cinco de Mayo. Este tipo de acciones desarrolla la solidaridad y el surgimiento de nuevos líderes, aglutina las diferentes necesidades con el objeto de satisfacer a los latinos.

Para los latinos el Cinco de Mayo es más que una fiesta, es la época del año donde la comunidad se congrega y forma una gran familia. Intercambian ideas, proyectos y costumbres, además, "mantienen su folklore y crean ambientes cultural y lingüísticamente con el afán de proporcionar diversión a la familia."⁵⁷

Los latinos comparten la misma realidad en Estados Unidos: la desigualdad basada en aspectos raciales y de comportamiento, dicho fenómeno ha propiciado la aparición de

⁵⁶ Navarro, Armando, "El mejor de los tiempos, el peor de los tiempos", en *Viceversa, Chicanos: El México de Afuera*, No. 80, México, enero 2000, p 34

⁵⁷ Trueba, Enrique *Op. cit.*, 15-16 pp.

estereotipamientos que los catalogan de primitivos, exóticos, irresponsables, traidores, viscerales, machistas..., ha propiciado se reinvente la identidad del latino, exacerbando sus potencialidades formando personas más comprometidas con la comunidad, abriendo espacios en ámbitos que han causado conflicto como el educativo, servicios sociales y político.

"Si los latinos ven sus vidas en los Estados Unidos como una representación de experiencias de una desigual distribución de poder que se basa en la raza, origen cultural, o género, ellos lógicamente buscan una cultura común basada en una tradición histórica similar tratando de romper la hegemonía del núcleo de la Sociedad Americana al importar tradiciones culturales de sus lugares de origen."⁵⁸

Esos patrones culturales son mecanismos de resistencia al modelo de expansión cultural estadounidense, construyen una sociedad plural donde el latino encierra varias concepciones de los sucesos, propone alternativas a los conflictos surgidos a partir de ser considerados ciudadanos de segunda clase.

La cohesión comunitaria ha traído la construcción de numerosas organizaciones de ayuda social, fomento a la cultura y protección a los derechos humanos del latino y el migrante. Resulta interesante observar cómo la concepción de los migrantes ha cambiado, ya no son los entes extraños o los candidatos a dismantelar el escenario laboral que los latinos han construido con muchos años de sacrificio.

Esta conexión latino-migrante tomó fuerza a partir de 1980 cuando la llegada de migrantes centroamericanos debido a la inestabilidad política propicia la instauración de comités de apoyo a la comunidad latina creando redes que auxiliaron a personas que padecían consecuencias de la guerra, este suceso fue el motor para que existiera mayor interés sobre los acontecimientos de sus lugares de procedencia no sólo de los centroamericanos sino de los latinos en general.

Las redes relacionales entre organizaciones dentro y fuera de los Estados Unidos han introducido dentro de sus metas asistir al as comunidades latinas socialmente. Como ejemplos encontramos: la Fundación Mexicanoamericana para la Defensa Legal y la

⁵⁸ *Ibid*, p 17.

Educación y el Proyecto de Registro para el Votante del Sudeste promoviendo la participación más activa del latino en los procesos electorales y en la obtención de la ciudadanía.⁵⁹ Los centroamericanos contaron con redes como CISPES (Comité de Apoyo al Pueblo Salvadoreño); y centros de asistencia como CARECEN, con el propósito de proporcionar ayuda a los guatemaltecos y a otros centroamericanos. Estos se involucraron en las luchas laborales, en las escuelas y en las universidades, posteriormente se integraron a MECHA (Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán). Así fueron participando de la celebración del Cinco de Mayo, que para ellos también representaba la lucha frente al imperialismo.

Otro tema trascendental para la vida de los latinos en Estados Unidos es la educación, un latino con preparación académica adquiere las armas para integrarse con mayor facilidad al práctico estilo de vida norteamericano. La instauración de programas bilingües concede la oportunidad de moverse entre dos mundos culturales. La obtención de niveles estudiantiles más especializados trae consigo la concientización sobre los problemas que incumben a la comunidad y la apertura a un nivel de existencia más desahogado.*

Enrique Trueba⁶⁰ explica la aparición de un nuevo liderazgo de personas que acceden a una mejor educación, desarrollan la capacidad de comprender no sólo la naturaleza de las estructuras hegemónicas, sino que promueven entre los latinos el interés de una mayor participación política. El poder adquirido tendrá que sustentarse en símbolos culturales comunes y en la compenetración lingüística, originando un latino adaptable sin que pierda su identidad cultural. Desgraciadamente, en la medida de que el latino trabaja por abrir espacios en este sector, pone en alerta al sistema estadounidense encontrándose con obstáculos institucionales y legales que les dificultan el éxito académico.

⁵⁹ Griswold del Castillo, Richard, "Chicanos y latinos en el 2000, El Fin de Aztlán" en *Vicerversa, Chicanos: El México de Afuera*, No. 80, México, enero, 2000, p 39.

* Desafortunadamente queda mucho por trabajar y resolver en el aspecto educativo, al considerar que un tercio de estudiantes latinos abandonan la enseñanza media y sólo un 50% obtiene diploma, y uno de cada 10 estudiantes llega a la universidad. Datos obtenidos de un texto de Leon Nicanor del 21 de julio de 2000, ver www.latinonline.com

⁶⁰ Trueba, Enrique, *Op. cit.*, p 23.

La formación de Centros de Estudios Chicanos y latinoamericanos a mediados de 1960 significó la posibilidad de aprender una historia producto de la visión de quienes participaron de la misma. Esto trajo consigo el interés de un mayor número de latinos por integrarse a estos programas de estudio y conocer más de las culturas complementarias de su identidad.

La resistencia a la aculturación puede ser fácilmente analizada a partir del uso del lenguaje, los latinos han respetado el español y lo han convertido en la vía de transmisión de creencias, por lo tanto resulta menos complicado aprender de cada grupo integrante de la comunidad latina. Lo importante es rescatar las similitudes históricas sin tomar en cuenta las diferencias regionales. A partir de esa premisa podríamos decir que la identidad latina adopta lo más conveniente de cada una de las otras identidades, consecuentemente la fuerza adquirida les permite movilidad y seguridad dentro de un país que ha pretendido excluirlas del juego de poder.

El sistema de Estados Unidos ha promovido la misión latina y hasta cierto punto le ha convenido compaginar intereses creando una sola comunidad sin percatarse de los objetivos individuales. Contrario a esto observamos a un grupo consolidado, sumamente comprometido con la consecución de una igualdad y libertad basados en los derechos inherentes de cada persona, no en políticas segregacionistas.

Renato Rosaldo⁶¹ propone la formación de una ciudadanía cultural, es decir, los latinos deben hacer funcional la ciudadanía norteamericana con base en el fortalecimiento de sus valores y creencias culturales sin que sean utilizados como pretextos para obstaculizar la lucha por sus derechos en la Unión Americana. La ciudadanía cultural construye y fortifica la identidad cultural latina al internalizar el sentido de pertenencia que se da a través de las relaciones cotidianas en el barrio, "lugar en donde el latino estrecha lazos de fidelidad y solidaridad, y en donde mantiene viva la esperanza de luchar por una igualdad al entender la naturaleza de la opresión y el derecho por controlar sus vidas."⁶²

⁶¹ Rosaldo, Renato, "Cultural Citizenship, Inequality, and Multiculturalism", en *Latino Cultural Citizenship, Claiming Identity Space and Rights*, Edited by William V. Flores y Rina Benmayor, Beacon Press Boston, 1997, 27-38 pp.

⁶² Trueba, Enrique, *Op. cit.*, p 67.

En este sentido, el latino adopta al Cinco de Mayo y lo transforma en un mecanismo de reafirmación identitaria, celebra esa ciudadanía cultural, organiza y colabora, aunque no tenga ni la menor idea del significado otorgado por los chicanos. Más bien, especifica Juan Manuel Sandoval,⁶³ promueven la construcción de una nueva identidad frente al anglosajón, refuncionaliza fechas en función de sus intereses. Para ellos es la celebración de la fuerza latina en Estados Unidos, simbólicamente expresan una independencia que les ha costado innumerables sacrificios. Año tras año, el Cinco de Mayo vigoriza su espíritu al visualizarse parte de la totalidad que fomenta el respeto al pluralismo político y a la diversidad cultural.

Las Juntas Patrióticas, los Consulados, las Organizaciones de carácter social y en la actualidad los medios de comunicación han sido los promotores de la fiesta. La televisión latina con las cadenas Univisión y Telemundo se coloca como el medio con considerable demanda "con más de 250 horas de programación por semana la televisión latina llega a 93% de los hogares latinos en Estados Unidos, es increíblemente popular en el Caribe y Sudamérica y es seguida por televidentes curiosos que no hablan español."⁶⁴ Al aprender por este medio patrones de comportamiento y formas de apreciar la realidad los organizadores lo contemplan indispensable en la presentación de los eventos del Cinco de Mayo.

La televisión permite que los latinos estrechen vínculos con sus países de origen revitalizando los lazos de pertenencia a su cultura, asimilan esa identidad múltiple, integrando las concepciones Centro, Suramericanas y por supuesto Mexicanas.

En la fiesta del Cinco de Mayo las manifestaciones artísticas, culinarias y musicales predominantemente mexicanas se enriquecen con las provenientes de otros grupos. Así se puede apreciar en un mismo escenario la participación de Carlos Santana, Gloria Stefan y Mark Anthony, personalidades originarias de países diferentes pero que comparten un

⁶³ Sandoval Palacios, Juan Manuel, Coordinador General del Seminario Permanente de Estudios Chicanos y Fronteras de la Dirección de Etnología y Antropología Social del Instituto Nacional de Antropología e Historia. La cita fue tomada de los comentarios que hizo sobre la presentación de Cinthya Hernández referente al tema *El Cinco de Mayo y los Chicanos* llevada a cabo en la misma institución el 18 de mayo de 2000.

⁶⁴ Stavans, Ilian, *Op. cit.*, p 205.

pasado migrante y el embate constante por instaurar los medios que den cabida a un Estados Unidos más equitativo con respecto a las minorías.

Paradójicamente dichos aspectos son armas del latino para reivindicar su posición en la Unión Americana y demostrar que su capacidad no depende del ser café y mucho menos de hablar español. Uno de los actos más aclamados por los latinos el Cinco de Mayo es el realizado en Los Angeles, California. La Fiesta Broadway patrocinada por AT & T, Targel, Budweiser, etc., -empresas que lógicamente aprovechan la amplitud del mercado latino para conseguir utilidades-, interioriza en cada uno de los participantes el sentido de identidad.

La identidad debe estar acorde a los tiempos para refuncionalizar sus objetivos principales, es por ello que los chicanos deben permitir esta fusión de identidades y encontrar una utilidad práctica y así constituirse como uno de los grupos más poderosos, no sólo por la cantidad de miembros, sino por las ideas que puedan aportar en la creación de proyectos comunes.

Si bien uno de los problemas es la heterogeneidad, los latinos están creando medios de conciliación y coordinación de intereses en Estados Unidos. Como por ejemplo las constantes recriminaciones a los abusos de autoridad hacia esta minoría, los latinos han llevado a cabo marchas o movimientos en contra de la injusticia, el énfasis se ha dado principalmente en que la educación bilingüe y los servicios de salud se proporcionen de manera equitativa en Estados Unidos. Actualmente la Cámara de Comercio Latina concentra empresas donde hay oportunidades integrándolos a labores con mayor reconocimiento social y económico. Su poder de influencia ha llegado a los medios de comunicación y del espectáculo principalmente en cine y música, en septiembre de 2000 pudimos presenciar la primer entrega del Grammy Latino. Complementando a lo anterior han adoptado la celebración del Cinco de Mayo como la fecha de orgullo de sus culturas.

El objetivo final de los latinos es minimizar las diferencias y resaltar las similitudes, para participar abiertamente en todos los ámbitos de la vida de su país, y parece que lo están logrando. Los chicanos se adaptan al cambio, y fusionan las expresiones latinas con los

factores que originaron el Cinco de Mayo. La unión cultural es producto del mutuo conocimiento indispensable para la integración a la sociedad de Estados Unidos sin que signifique el sacrificio de sus raíces.

El Cinco de Mayo se perfila como uno de los instantes idóneos para que el chicano establezca relaciones y aprenda de la multiculturalidad. En última instancia, como lo apuntamos con anterioridad, todos provienen de pueblos que compartían similitudes, su responsabilidad recaerá en saber transformar ese pasados raíces y adaptarlas al instante en que se encuentran.

En términos generales la celebración del Cinco de Mayo se ha convertido en un suceso de interés nacional, llegando a todos los rincones de Estados Unidos en donde se encuentre alguien con ascendencia mexicana o latina, incluso los mismos anglosajones participan de la fiesta. Sin embargo, al disminuir el apoyo económico por parte de la comunidad latina, las manipulaciones publicitarias por parte de las grandes compañías en búsqueda de grandes ganancias monetarias, generan que esta festividad pierda sus objetivos constitutivos. “Coincidimos con Acuña en que habrá que rescatar el 5 de mayo de su tergiversación que la ha colocado como una *bust-beer* multicultural y promover una genuina celebración mexicana en los Ángeles y en otras partes de Estados Unidos⁶⁵”.

Finalmente, ahora, el objetivo central de esta fiesta es celebrar la identidad chicano-latina, y demostrar los aspectos étnicos que la han formado, sin dejar de lado, claro está, su nacionalidad: la norteamericana.

⁶⁵ Rodolfo, Acuña, citado por Ramírez, Axel, “La cultura Popular chicana y la celebración del 5 de Mayo en Los Angeles California”, en *Fronteras*, Año 5, Vol. 5, No. 18, otoño de 2000, p 6

CONCLUSIONES

El estudio de las identidades culturales es indispensable para el conocimiento de los pueblos. Las comunidades al poseer una identidad elaboran un proyecto de vida que permite la complementariedad e interacción de intereses y costumbres. La identidad se construye y enriquece con elementos culturales, es mutable y necesita del factor diferencia para consolidar su esencia. Lo anterior no le impide adaptar características y símbolos del otro, siempre y cuando le favorezcan. La identidad cultural cohesiona al grupo; a partir de esa unidad puede sustentar los objetivos generales, posibilitando acceso y desarrollo en los ámbitos educativo, político y económico a cada uno de los miembros.

Con el advenimiento del proceso globalizador, observamos el rescate del aspecto cultural en las sociedades, sobre todo al presenciar la expansión de patrones culturales provenientes del mundo occidental, particularmente de Estados Unidos. En este sentido, contrario a la aceptación sin cuestionamiento a esta cosmovisión exportada sobretodo a través de los medios de comunicación los pueblos resisten dicha influencia y luchan por conservar y consolidar sus culturas.

Coartar la identidad de algún grupo en una sociedad suscita diversos conflictos o manifestaciones alrededor del mundo en los cuales la xenofobia, el racismo, en pocas palabras la no aceptación del otro, terminan por transformar a cada uno de los países en zonas de agresión constante trayendo consigo procesos de inestabilidad política y social ocasionando en algunos casos separatismos.

Si bien Estados Unidos ha insertado usos y costumbres en la mayor parte de los países, observamos al interior de este país grupos que han optado por edificar un proyecto donde la cultura madre no pierda su esencia adaptándola con el objeto de alcanzar éxito económico, político y social. Los chicanos, a pesar de la adversidad y las trabas institucionales mantienen una identidad cultural producto de un proceso histórico-social. Resulta interesante comprender la transformación ideológica y la búsqueda de un común denominador para un grupo que posee una herencia cultural difícil de eclipsar y al mismo tiempo convive con una de las culturas que han logrado mayor influencia a nivel mundial.

En este sentido apreciamos dicha diferenciación desde el nombre que caracteriza a la comunidad: chicanos. Aunque en un principio chicano haya sido utilizado peyorativamente, lo retoman como el símbolo que conjuga los intereses de un grupo producto de dos visiones. El chicano posee conciencia política, comprometido con la consecución de la igualdad, la libertad cultural, y la justa ejecución de derechos civiles. Orgullosos de su mexicanidad, adapta patrones culturales norteamericanos para adquirir mejor calidad de vida.

Actualmente es tan común la convivencia entre los conceptos chicano y mexicano-norteamericano que algunos los utilizan sin diferenciación alguna. A lo largo de la investigación pudimos constatar el rechazo de algunos sectores a este último concepto. No obstante, la mayoría está consciente de que autoconcebirse como mexicano-norteamericano sirve como mecanismo de inclusión en la vida práctica y legal del país, mientras que ser chicano implica un grado de conciencia política.

En fechas recientes un nuevo concepto entra en acción, latino, el cual nos habla sobre una identidad donde múltiples visiones son fusionadas con el objeto de constituir un grupo más poderoso en los Estados Unidos. Los chicanos toleran esta conceptualización al compartir una historia, tradiciones y pasado, aunque en proyecciones mantengan algunas diferencias.

Apreciamos que el país de las oportunidades promueve desde 1848 variadas estrategias a través de las cuales pretende reprimir la fuerza chicana. A pesar de los intentos por minimizar la herencia constitutiva y la inclusión de otras concepciones en su haber, conservan valores y costumbres que los siguen acercando con México.

Tal es el caso de las constantes migraciones, la conexión familiar entre mexicanos y chicanos, además de la fuerza cultural mexicana al poseer elementos simbólicos que provienen de lo sagrado y respeto al pasado, aspectos que han imposibilitado integrarlos completamente al sistema. Consecuentemente observamos múltiples campañas de desprestigio y despojo a todo lo mexicano, desde la apropiación de tierras, violencia física,

exclusión política y educativa, rechazo y estereotipamientos basados en las características físicas. A diferencia de la lógica que indica la aceptación al sistema estadounidense, los chicanos resisten y preservan múltiples similitudes con el país de origen.

Uno de los objetivos principales del presente trabajo fue comprender la evolución de la identidad cultural chicana y así precisar los elementos que la definen. Entre 1848 y 2000 el *otro México* ha sido testigo de fuertes movimientos migratorios, depresión económica, represión, contradicción, logros y fracasos. Resaltan las diversas acciones de reivindicación llámense pachucos o el Movimiento Chicano de los años 60, escenarios de fortaleza, cohesión y crítica hacia el sistema que los oprimía, al desafiar la autoridad demostraron la capacidad de acción de la comunidad.

El Movimiento Chicano, constituyó el inicio de una nueva era chicana, vigorizaron la identidad, propiciaron el activismo político y se interesaron por externar una cultura donde la esencia milenaria del indígena se conjuga con el mestizaje, enriqueciendo valores, costumbres y tradiciones, complementada a su vez con la práctica, pragmática y consumista cultura norteamericana. La fusión de estas dos concepciones de la realidad favorecen al chicano y posibilitan su paulatina adaptación al mundo profesional y laboral sin dejar de conservar prácticas culturales transmitidas por abuelos y padres.

Bilingües, disfrutan lo mismo una hamburguesa que un mole poblano, bailan ritmos latinos sin dejar a un lado el country o el dance. Asimilan patrones proyectados a través de programas televisivos que demuestran la cultura latina o norteamericana. El chicano ha podido aglutinar dos medios que podrían comprenderse antagónicos. Pudimos constatar que efectivamente poseen una identidad cultural manejada en función de la clase social, conciencia político-social y generación a la que pertenecen. Empero, es entre los jóvenes donde encontramos posiciones extremas ya sea de aceptación o rechazo a cualquiera de las dos culturas.

La inserción de chicanos al ámbito educativo amplía el conocimiento del mundo que les rodea aprenden quienes fueron y pueden analizar en función de ese conocimiento el papel que desean desarrollar en la sociedad. Resulta un arma fundamental en la defensa de los

derechos inherentes a su posición. Posiblemente los chicanos y latinos en general aún se encuentran en los niveles más bajos de ingreso a universidades, pero no por ello debemos tener una imagen errónea y considerarlos perezosos o conformistas.

A diferencia de otros grupos en Estados Unidos, han retenido la asimilación forzada, la han cuestionado y modificado consciente o inconscientemente, influyendo en la idiosincrasia de los lugares con mayor concentración chicana. El Suroeste estadounidense, Medio Oeste y algunas partes del Este se encuentran inmersos en la vida chicana, comida, creencias, actividades, lenguaje.

El sentir chicano constituye una cultura que no puede evitar la influencia de mexicanos y norteamericanos. No podemos objetar que hubo épocas de negación a una u otra, pero el chicano encontró la forma de incluirlas sin que ninguna perdiera la esencia que la origina. Esta fusión de visiones podemos vislumbrarla cuando los chicanos celebran Halloween y posteriormente Día de los Muertos, los niños chicanos esperan con la misma ilusión a Santa Claus y Los Reyes Magos. Sobre las conmemoraciones cívicas, el 4 de julio, es el día en el cual festejan su nacionalidad americana y podemos observar ese día en los hogares chicanos platillos típicos de México, etc.

Desafortunadamente para el sistema norteamericano no resulta funcional que los chicanos veneren una cultura perteneciente a un modelo de retraso e ignorancia. A través de diversas medidas han intentado frenar la ideología mexicana, terminar con la inmigración, evitar la inclusión masiva de chicanos en política o educación, abriendo estos lugares a personas que definitivamente no aceptan relación con México o bien se identifican como hispanos.

Por lo tanto consideramos que la lucha chicana no ha terminado, necesitan de nuevos líderes que respondan a las exigencias de la comunidad en las cuales los chicanos tengan el derecho de integrarse a la sociedad accediendo a mejores condiciones laborales por el hecho de su capacidad, y no por conservar la tradición mexicana o poseer tono de piel más oscuro.

A partir del estudio del Cinco de Mayo chicano pudimos confirmar que en días festivos la interacción producida consolida lazos de pertenencia, por medio de la reproducción anual de una celebración aprendemos tradiciones, creencias patrones de comportamiento que nos diferencian de otros. Romper con la cotidianidad disminuye la tensión, aumenta el conocimiento de los principales elementos identitarios y propicia la colaboración del grupo en general y de entes ajenos a la misma.

En la búsqueda por encontrar espacios de expresión cultural rehacen el pasado, encuentran una fecha significativa, y la adoptan convirtiéndola en uno de los momentos memorables de la comunidad chicana. El Cinco de Mayo es importante históricamente para los chicanos al haber participado en la contienda durante la invasión francesa, el interés fue propiciado principalmente por el sentimiento de pertenencia a pesar de no corresponder físicamente a México. Comprobamos que el Cinco de Mayo ejemplifica la decisión y coraje contra la parte opresora quien intenta imponer un modelo económico, político y social a una sociedad ya estructurada.

Los chicanos retoman el coraje, la solidaridad y el compañerismo de los mexicanos y antepasados inscribiéndola en la actual realidad. Si bien son parte de la estructura social de Estados Unidos, la cultura que han edificado ha sido el pretexto para excluirlos y reprimirlos. Por lo tanto el Cinco de Mayo refuerza el sentimiento de lucha en las constantes contiendas frente a una sociedad promotora al exterior de la tolerancia cultural y la defensa de los derechos humanos pero que al interior, -aunque pareciera que fomenta el interés por el reconocimiento de las culturas que se constituyen dentro de ella- es la primera en violentarlos.

El trabajo nos demostró los cambios contenidos dentro de la fiesta, paulatinamente las organizaciones civiles comparten junto con los consulados la responsabilidad organizativa de las actividades del Cinco de Mayo. Lo anterior fomenta conciencia de participación, pronto la fiesta adquiere tintes no solamente culturales sino político-sociales, sobre todo entre 1960 y 1980 donde observamos un período de exaltación a los valores de libertad e igualdad.

El Cinco de Mayo no ha quedado exento de la influencia comercializadora, las empresas utilizan esta fecha como un gran mercado donde pueden vender masivamente sus mercancías. Los objetivos constitutivos tienden a minimizarse y la fiesta va tomando forma de un frívolo carnaval y no una conmemoración de respeto a los orígenes y a la lucha social. En ocasiones, diversas agrupaciones se preocupan por encontrar una solución al problema y utilizan las ganancias de la venta de algunos productos en beneficio de la comunidad. Las familias fomentan entre los jóvenes el conocimiento de la fiesta y los incitan a reproducir la cultura a partir de la enseñanza de la misma.

Nuestra hipótesis general resultó comprobada al constatar la existencia y proyección de la identidad cultural chicana en los festejos del Cinco de Mayo Corroboramos que las actividades desempeñadas preservan gran contenido de la cultura mexicana, además el interés por organizarlas año tras año indica la trascendencia histórico-social para la comunidad en general.

Resulta indispensable precisar que cada estado de la Unión Americana muestra ciertas particularidades, en algunos no se llevan a cabo desfiles o festivales, en otros el factor económico la ha transformado. A pesar de ello y las influencias externas el grueso de la población chicana pretende mantener la exaltación de las costumbres y creencias chicanas, donde dos visiones comparten el destino de un grupo. En otras palabras, pudimos constatar el interés de los chicanos por conservar la mexicanidad sin mostrarse excluyentes o etnocentristas hacia la otredad. Conciben al Cinco de Mayo como un foro de expresión y coparticipación, donde incluso el migrante encuentra la oportunidad de integrarse a la comunidad.

Algunas atracciones expuestas durante el Cinco de Mayo provienen de México, con lo cual las actividades de tipo cultural han colaborado en consolidar las relaciones entre mexicanos y chicanos. El acercamiento propicia que los mexicanos cambien su posición con respecto a esta comunidad y establezcan proyectos en conjunto. Esta posición resulta conveniente para los chicanos al contar con el apoyo mexicano frente a las injusticias estadounidenses. Los mexicanos, al demostrar interés, generan una buena imagen frente al

vecino del Norte, mantener la comunicación posibilita tener un mayor conocimiento de las estrategias políticas hacia México

Con respecto a las hipótesis particulares, los chicanos al celebrar el Cinco de Mayo efectivamente, fortalecen su identidad cultural, afirmando cada año los elementos singulares de su idiosincrasia. Las identidades para perdurar necesitan incluir aspectos que permitan su desarrollo en un mundo más amplio, así los chicanos adaptan la inserción de identidades no contempladas.

Los latinos participan en el Cinco de Mayo, de observadores pasan a ser actores, lógicamente influyen la celebración con su cultura, los chicanos la retoman e incluyen. A pesar de posiciones que se muestran cerradas al cambio, la mayoría aprecia y acepta la influencia latina en la fiesta. Con ello no queremos decir que la identidad del chicano haya dado paso a una cosmovisión donde se pierden las diferencias entre los latinos, más bien comparten con ellos una fecha en donde tienen la libertad de proyectar lo que son y aprender de los demás, por otra parte, significa apoyo mutuo al compartir las mismas experiencias en los Estados Unidos.

En determinados periodos el Cinco de Mayo, fenómeno que traspasa las diferencias entre la comunidad chicana, ha funcionado como espacio de expresión y concientización, no obstante dicha misión resulta un tanto difícil cuando observamos cierto grado de indiferencia entre los grupos más favorecidos por el sistema, grupos que hoy en día se encargan de organizar las celebraciones, dándoles simplemente tinte de folclore, diversión y consumo. Debido a la magnitud de la fiesta las autoridades estadounidenses participan expresando orgullo por la diferenciación cultural, sin embargo el interés disfrazado les ha convenido para retener el poder chicano y latino.

Por lo tanto deben sensibilizar más al grupo, al vigorizar su identidad pueden utilizarla de escudo frente a la amenaza de coartales las posibilidades de obtener mejores satisfactores en los Estados Unidos. El Cinco de Mayo debe integrar la demostración con la funcionalidad.

A pesar de las inconsistencias y el sentimiento de ambigüedad y vacío que origina pertenecer a dos mundos, los chicanos van edificando una identidad, complementándola como lo hemos resaltado de lo mexicano y norteamericano, ahora recibe influencias de otros latinos. El Cinco de Mayo cumple la misión de aglutinar sectores que no mantienen relaciones cotidianas, ha tenido la función de desarrollar un sentimiento de unidad, corresponsabilidad y exteriorizar su autenticidad dentro de la multiculturalidad.

La trascendencia de estudiar al Cinco de Mayo radica en que a pesar de encontrar a los chicanos inmersos en procesos de asimilación paulatina llegando incluso a la aculturación. Constituyen uno de los grupos que más ha cuestionado el sistema represivo de los Estados Unidos y trabajan día tras día por impugnar esa necesidad de integrarlos sin respetar su autenticidad cultural. Mantienen esa singularidad a pesar de la exportación ideológica de la Unión Americana, es difícil querer eclipsar una cosmovisión integrada por la sabiduría, el rito, el respeto a las tradiciones, un lenguaje que permite mantener códigos internos y de acción comunitaria.

Debido a la inclusión latinoamericana tiende a internacionalizarse, las recientes celebraciones llamaron la atención de medios de comunicación mexicanos debido a la inclusión de otras nacionalidades quienes saborean la calidez chicana, los bailes, las comidas, las expresiones artísticas, etc. El reto radica en no convertir esta fiesta en un *show business* y perder la esencia que la constituyó, a fin de que las nuevas generaciones continúen con la tradición y sigan promoviendo los elementos de la cultura chicana en Estados Unidos.

BIBLIOGRAFIA

- Acuña, Rodolfo, *América Ocupada, Los chicanos y su lucha de liberación*, México, 1976, 341 p.
- Ariño Villarroya, Antonio, "Tiempo, Identidad y Ritual", en *Identidades Culturales* (comp.) Josetxo Beriain/Patxi Lanceros, Universidad Deusto, Bilbao, 1996, 153-175 pp.
- Avila, Palafox, Ricardo *Primer Seminario Sobre Identidad* (comp.) Leticia Irene Méndez y Mercado, Editado por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México 1989, 58-63 pp.
- Azcona, Jesús, "Fiesta, religión e identidad colectiva. Cinco proposiciones para un estudio de las fiestas de San Fermín de Pamplona", en *Identidades Culturales* (comp.) Josetxo Beriain/Patxi Lanceros, Universidad Deusto, Bilbao 1996, 177-187.
- Beriain, Josetxo, "La constitución de la identidad colectiva en las sociedades modernas", en *Identidades Culturales*, (comp.) Josetxo Beriain/Patxi Lanceros, Universidad Deusto, España, 1996, 1-15 pp.
- Blea, Irene, *Toward a Chicano Social Science*, Greenwood Publishing Group, Inc, New York, 1988, 47-114 pp.
- Bolívar Villagómez, Adriana, *Frontera Norte, Cultura e Identidad Nacional un análisis del Programa Cultural de las Fronteras*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, UNAM, FCPyS, México, 1987, 9-12 pp.
- Bonfil Batalla, Guillermo, (coord.) *Nuevas Identidades Culturales en México*, CONACULTA, México, 1993, 236 p.
- Bonfil Batalla, Guillermo "Lo propio y lo ajeno, una aproximación al problema del control cultural", en *La Cultura Popular*, (comp.) Adolfo Colombres, La Red de Jonás, Premia Editora, México, 1982, 79-86 pp.
- Burciaga, José A, *Drink Cultura, Chicanismo*, Capra Press Sta Bárbara, Joshua Odell Editions, USA, 1993, 67-145 pp.
- Burrel, Grace and Nelba Chavez, "Individual Involvement in the Chicano Movement" en *La Causa Chicana, The Movement for justice*, Margaret M. Mangold Editor, USA, 1972, 30-64 pp.
- Buxo I Rey, Jesús María de, "Discursos académicos en la construcción de la realidad cultural de Norteamérica" en *El Poder Hispano, actas del V Congreso de Culturas Hispanas en los Estados Unidos*, Madrid España, julio, 1992, 119-126 pp.
- Coloquio Internacional de Primavera, XXIV, *Diversidad Cultural, Económica y Política en un Mundo Global*, Temas: "La diversidad cultural: Un enfoque para el estudio de la sociedad global", Celebrado en el Museo de Antropología e Historia, del 26 al 30 de abril de 1999.
- Colombres, Adolfo, *La hora del bárbaro*, Ed. La Red de Jonás, México, 1984, 50-80 pp.
- Cabral, Amílcar, "El papel de la cultura en la lucha por la independencia" en *Cultura y resistencia cultural, una lectura política*, (comp.) Hilda Varela Barraza, Biblioteca Pedagógica, Consejo Nacional de Fomento Educativo, México, 1985, 17-43 pp.
- Casimir, Jean, *La Cultura Oprimida*, Ed. Nueva Imagen, México, 1980, 159-165 pp.
- Castillo Petersen, Ana Cristina, *Los chicanos vínculos de acción con México*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, UNAM, FCPyS, México, 1988, 1-150.

Ciressé, Alberto, "Cultura hegemónica y cultura subalterna", en *La teoría y el análisis de la cultura en Ciencias Sociales*, (comp.) Gilberto Giménez Montiel, Programa Nacional de Formación de Profesores Universitarios en Ciencias Sociales, Universidad de Guadalajara, Centro Regional de Tecnología Educativa, Guadalajara, México, 1982, 307-313 pp.

Cooper Alarcón, Daniel, *The Aztec Palimpsest, Mexico in the Modern Imagination*, Tucson, The University of Arizona Press, Arizona, 1997, 1-35 pp.

Córdova Solís, Maricely Heraldine, *La identidad cultural en la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales de 1982*, México, 1994, 23-36, 118-173 pp.

Darder, Antonia, "Una perspectiva sobre el desarrollo bicultural", en *II Foro Internacional, Los Chicanos: origen, presencia, destino*, Universidad de Colima, Col, julio, 1990, 139-144 pp.

Del Castillo, Griswold, *Aztlán Ocupada, a political and cultural history since 1945*, UNAM, CISAN, México, 1996, 13-16, 29-45, 61-63, 103-106 pp.

Echegaray del Villar, Marco Antonio, *Lengua, Identidad y Medios de Comunicación en la Comunidad Chicana*, Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, UNAM, FCPyS, México, 1989, 174 p.

Edited by Meier, Matt S y Rivera, Feliciano, *Readings on La Raza, The Twentieth Century*, Hill and Wang New York, USA, 1974, XIII, XVIII, 1-17, 122-139.

Fanon, Frantz, "Racismo y cultura", en *Cultura y resistencia cultural, una lectura política*, (comp.) Hilda Varela Barraza, Biblioteca Pedagógica, Consejo Nacional de Fomento Educativo, México, 1985, 121-141 pp.

Figoli, Haydeé, "¿Por qué la frontera?", en *A través de la Frontera*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo A.C., Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, agosto, 1983 15-18 pp.

Ford Coopola, Francis (director), *Mi Familia*, película de New Line Cinema, USA, 1995, 90 min.

S/a, "Formación Socio-Cultural de los hispanoamericanos en USA", en *El Poder Hispano*, actas del V Congreso de Culturas Hispánicas de los Estados Unidos, Madrid, España, julio, 1992, 130-136 pp.

Freire, Paulo, "La invasión cultural", en *Cultura y resistencia cultural, una lectura política*, (comp.) Hilda Varela Barraza, Biblioteca Pedagógica, Consejo Nacional de Fomento Educativo, México, 1985, 103-120 pp.

García T, Mario, *Mexican-Americans. Leadership: Ideology and Identity, 1930-1960*, Yale University Press New Haven and London, 1989, 1-22, 84-112, 240-302 pp.

García, Rupert, "Arte mural del movimiento chicano", en *A través de la Frontera*, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo A.C., Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, agosto, 1983, 107-119 pp.

Gómez, García Pedro, "Hipótesis sobre la estructura y función de las fiestas", en *La fiesta, la ceremonia, el rito*, Coloquio Internacional, Granda, Palacio de la Madraza 24/26-IX-1987, Casa de Velázquez, Universidad de Granda, 1990, 51-62 pp.

Gómez Montero, Sergio, "Chicanismo: Esbozos para formular una teoría", en *El Poder Hispano*, actas del V Congreso de Culturas Hispánicas de los Estados Unidos, Madrid, España, julio, 1992, 149-155 pp.

Gómez Quiñones, Juan, "Hacia una perspectiva de la historia chicana", en *Aztlán, historia del pueblo chicano 1848-1910*, (comp.) David Maciel y Patricia Bueno, México, 1975, 21-48.

Gómez Quiñones, Juan, "Piedras contra la luna, México en Aztlán y Aztlán en México: Chicano-Mexican Relations and the Mexican Consulates, 1900-1920", en *Papers of the IV International Congress of Mexican History*, edited by James W. Wilkie, Michael C. Meyer and Edna Mongón de Wilkie, USA, 1973, 494-527 pp.

González Gutiérrez, Carlos, *Las batallas por la identidad: Las Relaciones de México con su diáspora*, El Colegio de Michoacán, XIX Coloquio de Antropología e Historia regionales, del 22 al 24 de octubre de 1997, 1-26 pp.

González A, Jorge, Galindo Cáceres Jesús (coord), *Metodología y Cultura*, CONACULTA, México, 1991, 281 p.

Gracida, Ysabel, "El cine chicano una aproximación" en *Memoria del Encuentro Chicano*, (coord.) Axel Ramírez, México, 1993, 139-145 pp.

Guerrero Mendoza, Francisco Javier, "Sobre la literatura y cultura chicanas, en *Memoria del Encuentro Chicano*, CEPE, UNAM, México, 1987, 326-329 pp.

Hell, Víctor, *La idea de cultura*, Ed. FCE, México, 1986, 151-161.

Herrejón Casado, José, *El caso chicano dentro del contexto de las relaciones internacionales entre México y los Estados Unidos de América*, FCPyS, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, México, 1989, 246-257 pp.

Horowitz, Ruth, *Cultura Honor e Identidad en una comunidad chicana*, Ed. Fraternas S.A., Buenos Aires, 1986, 35-45, 297-303 pp.

Inestrosa, Sergio, *Vivir la fiesta, un desenfreno multimediado*, Estudios de Comunicación y Prácticas Sociales, UIA, México, 1994, 18-25, 61-97 pp.

La Liga de Lucha Revolucionaria (M.L.), *La lucha por la liberación de los chicanos*, USA, 1979, 69-103 pp.

López y Rivas, Gilberto, *Antropología, Minorías Étnicas y Cuestión Nacional*, Ed. Aguirre Beltrán, México, 1988, 107-115 pp.

Maciel, David R. "La otra cara de México: el pueblo chicano", Ed. El Caballito, México, 1977, 369 p.

Machado, A Manuel J.R, *Listen Chicano! An informal history of the Mexican-American*, Foreword by Barry M. Goldwater US Senator, Arizona, Ed Nelson Hall Chicago, USA, 1978, 196 p.

Machuca Ramírez, Jesús Antonio, "La identidad de los migrantes mexicanos en Estados Unidos en el contexto de la globalización", en *Los derechos de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, Cuahutémoc Cárdenas y Gonzálo Badillo (coord.), Cámara de Diputados LVII Legislatura, Fundación para la democracia alternativa y debate, a.C., 121-143 pp.

Margulis, Mario, "La cultura popular", en *La Cultura Popular*, (comp.) Adolfo Colombres, La Red de Jonás, Premia Editora, México, 1982, 41-44 pp.

Meier, Matt S y Feliciano Rivera, *Dictionary of Mexican-American History*, Greenwood Prest, Wesport, Connecticut, 1981 195-191 pp.

Meier, Matt S y Feliciano Rivera, *The Chicanos a history of mexican-americans*, American Century Series, Hill and Wang New York, USA, 1972, 302 pp.

Moore, Joan W., *Los mexicanos de los Estados Unidos y el Movimiento Chicano*, FCE, México 1973, 300 pp.

Moreno, Navarro Isidoro, "Niveles de significación de los iconos religiosos y rituales de reproducción de identidad en Andalucía", en *La fiesta, la ceremonia, el rito*, Coloquio Internacional, Granda, Palacio de la Madraza 24/26-IX-1987, Casa de Velázquez Universidad de Granda, 1990, 91-103 pp.

Nostrand, Richard L, *Los chicanos: geografía, histórica, regional*, Ed. Sepentas, México, 1976, 199-220 pp.

Nostrand, Richard L, "Mexican American" and "Chicano", Emerging Terms For a People Coming of Age", en *The Chicano*, Foreword by Miguel León Portillo, Edited by Norris Hundley Jr, USA, 1978, 143-160 pp.

Olmedo, Irma, *La negociación entre dos culturas: Adaptación y resistencia de latinas con respecto a la educación de sus hijos en Chicago*, El Colegio de Michoacán, XIX Coloquio de Antropología e Historia regionales, del 22 al 24 de octubre de 1997, 1-13 pp.

Oropeza, Griffith Ma Eugenia, *El proceso educativo y cultural de la comunidad mexicano-norteamericana, un factor importante en las relaciones México Estados Unidos*, UNAM, México, 1982, 40-56 pp.

Paz Marqués, Consuelo y Vera Campos, Mónica, Estados Unidos, sociedad, cultura y educación, CISAN, UNAM, México, 1990, 112 p.

Pedraza, Cuéllar David, *Fundamentos teóricos para el cuestionamiento de la cultura chicana*, Tesis de Licenciatura en sociología, FCPyS, UNAM, México, 1995, 156-162 pp.

Peñuelas; Marcelino C, *Cultura hispánica en Estados Unidos*, Ed. Cultura Hispánica, Centro Iberoamericano de Cooperación, Madrid, 1978, 9-33, 74-101, 131-139 pp.

Pérez Ruiz, Maya Lorena, "La identidad como objeto de estudio", en *Primer Seminario sobre Identidad*, Editado por el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, México, 1992, 68-70 pp.

Porteny Levy, Annie, *El mexicano-americano como segunda minoría de los Estados Unidos*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, FCPyS, México, 1972, 114-121 pp.

Ramírez, Axel, "Hacia una visión mexicana del chicano" en *II Foro Internacional, Los Chicanos: origen, presencia, destino*, Universidad de Colima, Col, julio, 1990, 139-144 pp.

Ramírez, Axel, "Imagen del chicano en el sistema político mexicano" en *Memoria del Encuentro Chicano* (coord.) Axel Ramírez, México, 1993, 177-195.

Ramírez, Axel, "La cultura mexicana frente a la cultura chicana", en *Las fronteras nacionales en el umbral de dos siglos*, (comp.) Juan Manuel Sandoval Palacios, Seminario permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras, 3ª edición, INAH, Serie de Antropología Social, México, 1993, 362-368 pp.

Rodríguez Mariángela, *Mito, Identidad y Rito, Mexicanos y Chicanos en California*, Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa, CIESAS, México, 1998, 1-263 pp.

Rodríguez, Mariángela, "Cinco de Mayo en Los Angeles, California: Historia de significaciones y resignificaciones", en *Fronteras Fragmentadas Género, Familia e Identidad en la migración mexicana del norte*, El Colegio de Michoacán XIX Coloquio de Antropología e Historia regionales del 22 al 24 de octubre de 1997, 1-21 pp.

Rosaldo, Renato, "Ciudadanía cultural y minorías latinas en Estados Unidos" en *Culturas Políticas a fin de siglo* (comp.) Rosalía Winocur, Juan Pablos Editor, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México, 1997, 242-264 pp.

Rosaldo, Renato, "Cultural Citizenship, Inequality, and Multiculturalism", en *Latino cultural citizenship*, edited by William V. Flores & Rina Benmayor, Beacon Press Boston, USA, 1997, 27-38 pp.

Santamaría Gómez, Arturo, *Política sin fronteras o la nacionalidad postmoderna: los emigrantes entre México y Estados Unidos*, El Colegio de Michoacán, XIX Coloquio de Antropología e Historia regionales, del 22 al 24 de octubre de 1997, 1-28 pp.

Stavans, Ilian, *La condición hispánica, reflexiones sobre cultura e identidad en los Estados Unidos*, Ed. FCE, México 1999, 307 p.

Stavenhagen, Rodolfo, "La cultura popular y la creación intelectual", en *La cultura popular* (comp.) Adolfo Colombres, La Red de Jonás, Premia Editora, México, 1982, 21-26 pp.

Studs, Ferkel, *Race, how blacks and whites think and feel about the american obsession*, The New Press, New York, 1992 84-89, 154-158 pp.

The Mexican-American Juan N. Cortina, Two Interpretations, Amo Press A New York Times Company, New York, 1974, 74 p.

Trueba, Enrique, *Latinos unidos from cultural diversity of the politics of solidarity*, Rowman and Littlefield publishers inc, USA, 1999, 1-166 pp.

Valenzuela Arce, José Manuel, *El color de las sombras: identidad cultural y acción social de la población de origen mexicano en los Estados Unidos*, Colmex, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, especialización en Sociología, México, 1993, 39-100 pp.

Vélez-Ibañez, Carlos G, *Visiones de fronteras, las culturas mexicanas del sureste de Estados Unidos*, CIESAS, Porrúa, México, 1999, 1-250 pp.

Villanueva, Tino, *Chicanos*, FCE, México, 1985, 7-67 pp.

Villardy, Agnes, "Fiesta y Vida Cotidiana", en *La teoría y el análisis de la cultura* Ciencias Sociales (coord.) Gilberto Giménez Montiel, Programa Nacional de Formación de Profesores Universitarios, Universidad de Guadalajara, México, 1985,

Weber, David, "Asimilación y acomodamiento" en *Aztlán, historia del pueblo chicano 1848-1910*, (comp.) David Maciel y Patricia Bueno, México, 1975, 147-171.

Zerneño P, Guillermo, "En busca de la historia de la modernidad", en *Metodología y Cultura*, (coord.) Guillermo Bonfil Batalla, CONACULTA, 190-200 pp.

HEMEROGRAFIA

-Periódicos:

Aguilar Rivera, José, "Por una patria sin excepciones", en Bucareli, *El Universal*, 25 de abril de 1999, 16-17 pp.

Ballesteros, Mary, "Conserjes celebran el Cinco de Mayo con una manifestación y mariachis" en, *La Opinión*, suplemento especial de Nuestro Mundo, 5 de mayo de 1991.

Barcelona, Victoria, "Angelinos festejan el Día de Orgullo" en *Los Angeles Times*, Nuestro Tiempo, una sección bilingüe, 2 de mayo de 1991, 1, 9 pp.

Barcelona, Victoria, "Cinco de Mayo", en *La Opinión*, suplemento especial de Nuestro Mundo, 5 de mayo de 1991, 1, 10 pp.

Cansino, César, "Cruzados del Neoconservadurismo", en Bucareli, *El Universal*, 25 de abril de 1999, 12-14, pp.

S/a, "Celebraciones del 5 de Mayo en el área de Los Angeles", en *La Opinión*, suplemento especial de Nuestro Mundo, 5 de mayo de 1991, 3-5 pp.

S/a, "Cinco de Mayo, 1862-1981", en *El Foro del Pueblo, Los Angeles-El Pueblo San Antonio*, Editorial, 5 de mayo de 1981, b-d pp.

S/a, "Cinco de Mayo" (Editorial) en *La Gente de Aztlán*, Vol. XV, No. 5 E/E Free/G, May/mayo, 1985, 1-5 pp.

S/a, "Cinco de Mayo", en *La Gente de Aztlán*, Vol. XVIII, No. 5, mayo, 1988, p 14.

S/a, "Chula Vista Celebró el Cinco de Mayo" en *El Informador*, San Diego County Hispanic Weekly, Vol. XX, Año V, 13 de mayo de 2000, 1, 15 pp.

Gaspar, Tomás, "Estuvo de aquéllas", en *La Gente de Aztlán*, Vol. XI, No. 6, junio 1981, p 14.

S/a, "Grandiosos espectáculos en la Broadway", en *Unión Hispana, vocero del trabajador latino*, No. 146, Año 3, 3 de mayo de 1991, 23, 24, 28 pp.

Hernández, Jesús, "Racismo contra mexicanos en Estados Unidos factor de unidad social" en *El Financiero*, México, 17 de mayo de 2000.

S/a, "Más de 500, 000 Celebran Cinco de Mayo en LA Fiesta Broadway- Domingo 30 de Abril", en *La Prensa, San Diego*, Vol. XIX, No. 14, April 7, 1995, p 7.

"Mensaje del Gobernador Constitucional del Estado de Puebla, Lic. Melquiades Morales Flores a la comunidad poblana de Nueva York", en *La Voz de México*, Año. 7, No. 86, 30 de abril de 1999, 13-16 pp.

Merlo Juárez, Eduardo, "A little known comunique from General Zaragoza" en *Mexican-American Sun*, Vol. 46, No. 19, Tuesday, May 5, 1994, Página Principal.

Merlo Juárez, Eduardo, "Una batalla para recordar", en *Mexican-American Sun*, Vol. 46, No. 19, Tuesday, may 5, 1994, Sección en Español, B5, B7.

Rangel, Felipe, "Pachuquismo", en *Voz Fronteriza*, Vol. 8, No. 6, May/June 1983, San Diego California, 5-7, 14.

Rodríguez, Roberto, "Chicano, His-Panic and You", en *Voz Fronteriza*, Vol. 12, No. 1, octubre 1986, San Diego Califas, 3, 15 pp.

Sarabia, Saúl, "Who do you think you are, el debate sobre los términos "latino" v/s "hispano", en *La Gente de Aztlán*, Vol. XXII, No. 2, octubre-noviembre 1991, 7, 16 pp.

S/a, "Suplemento Especial del Cinco de Mayo", en *El Diario, La Prensa*, New York, 5 de mayo de 1999, 1-15 pp.

Staton, Ricardo y Reza, Salvador, "¿Por qué celebramos el Cinco de mayo?", en *Voz Fronteriza*, Vol. VII, No. 4, may, 1982, San Diego, Califas, 7-8 pp.

S/a, "The history of Cinco de Mayo", en *Northwest, Newspapers Inc*, 29 de abril de 1992, p 20.

Ugalde, Carlos, "Significado del Cinco de Mayo: Respeto al derecho ajeno", en *La Gente de Aztlán* Esp/Eng, Vol. XVII, No. 5, UCLA, mayo, 1987, Gratis/Free, 4, 9, 19 pp.

Un futuro de esperanza", en *La gente de Aztlán*, Vol. XX, mayo, 1990, 15, 27 pp.

-Revistas y Publicaciones Científicas

Adler, Jerry and Tim Padgett, "Selena Country", en *Newsweek*, October 23, 1995, 10-13 pp.

Botton Beja, Flora, "¿Qué es un chicano?", en *Fem*, Año. 10, No. 48, Editado por Difusión Cultural Feminista, a.C., octubre-noviembre, 1986, 4-21 pp.

Chávez, Noe M, "Culminación de una búsqueda de identidad", en *La Comunidad*, No. 252, Los Angeles California, 19 de mayo de 1985, 4-6 pp.

Dubet, Francois, "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto" en *Estudios Sociológicos*, Vol. VII, No. 21, 1989, 519-550 pp.

Espinoza, Alfredo, "De la familia chicana los pachucos y los cholos", en *Plural*, No.191, Vol.XVI-XI, agosto, 1987, 19-24 pp.

Giménez, Gilberto, "Materiales para una teoría de las identidades sociales" en *Frontera Norte* Vol. 9, No. 18, julio-diciembre, 1997, 9-27 pp.

Gutiérrez, Ramón A, "Untraveling America' s Hispanic Past: Internal Stratification and Class Boundaries, en *Aztlán*, No. 1, Vol. 17, 1987, 79-99 pp.

Hurtado, Aída and Carlos H Arce., "Mexicans, Chicanos, Mexican Americans, or Pochos...¿Qué somos?, The impact of Language and Nativity on Ethnic Labeling", en *Aztlán, a journal of chicano studies*, Vol. 17, No.1, Printed in Los Angeles California, USA, Spring, 1986, 103-125 pp.

Lampe, Philip E., "Mexican Americans Labeling and Mislabeled", en *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, Vol. 6, No. 1 March, 1984, 77-85 pp.

Leland, John, "Born in MexAmerica" en *Newsweek*, October 23, 1995, 14-16 pp.

Monroy, Douglas, "Our Children Get So Different Here: Film, Fashion, Popular Culture, and the Process of Cultural Sincretization in Mexican Los Angeles, 1900-1935", en *Aztlán a Journal of Chicano Studies*, Vol. 19, No. One, spring, 1988, 79-108 pp.

Monsiváis, Carlos, "De las resonancias de la palabra pocho", en *Cultura Norte*, Año. 1, Vol. 1, julio-agosto, 1982, p 20.

Monsiváis, Carlos, "El fenómeno del 'otro México', Los Chicanos", en *Cultura Norte*, Vol. 1, No. 1, Año 1, julio-agosto 1987, 15-19 pp.

Muñoz, Carlos, "Reclamando lo nuestro", en *Cultura Norte*, No 25, Año. 6, agosto-septiembre 1993, 61-63 pp.

Ortiz, Francisco, "La cultura chicana, una cultura amenazada", en *La Comunidad*, No. 305, Los Angeles California, 25 de mayo de 1985, 10-11 pp.

Peña, Margarita, "Apuntes para un retrato chicano" en *La Comunidad*, No. 271, Los Angeles California, 29 de septiembre de 1985, p 15.

Ramírez, Axel, "Aztlán está en cualquier lugar donde se encuentre un chicano", en *Cultura Norte*, No.7, Año. 1, Vol. 2, noviembre 1988-enero 1989, 24-26 pp.

Ramírez, Axel, "La cultura Popular chicana y la celebración del 5 de Mayo en Los Angeles California", en *Fronteras*, Año 5, Vol. 5, No. 18, otoño de 2000, 2-6 pp.

Reyes Vayssade, Martín, "Seis tesis sobre Cultura e Identidad Nacional", en *Cultura Norte*, Vol. 1, No. 1, Año 1, julio-agosto, 1987, 25-27 pp.

Rodríguez, Roberto, "Chicano, Hispanic and You", en *Voz Fronteriza*, Vol. 12, No 1, octubre, 1986, San Diego, Califas, 1-3 pp.

Sánchez Gómez, Martha Judith, "Etnicidad, identidad y diferencia. Notas bibliográficas", en *Estudios Sociológicos*, Vol. X, No. 28, 1992, 149-520 pp.

Taylor Hansen, Lawrence Douglas, "Las fiestas patrias y la preservación de la identidad cultural mexicana en California: una visión histórica" en *Frontera Norte*, Vol. 9, No. 18, julio-diciembre, 1997, 29-45 pp.

Ugalde, Carlos, "Significado del Cinco de Mayo: respeto al derecho ajeno" en *La Gente de Aztlán* Vol. XVII No. 5, UCLA, mayo, 1987, 1, 19 pp.

Valenzuela Arce, José Manuel, "El Festival Internacional de la Raza" en, *Cultura Norte*, No 23, Año. 6, abril-mayo de 1993, 5-8 pp.

Valenzuela Arce, José Manuel, en *Esquina Baja*, No. 4, Tijuana, Baja California, marzo-abril, 1988, 2-8 pp.

Valenzuela, José Manuel, "Permanencia y cambio en las identidades étnicas: la población de origen mexicano en Estados Unidos", en *Estudios Sociológicos*, Vol. X, No. 29, mayo-agosto, 1992, 103-125 pp.

Vazquez Gómez, Juana, "Independence Day, It's Not", en *Hispanic*, May, 1998, p 60.

Vélez Ibáñez, Carlos G., "Emigración mexicana hacia Estados Unidos", en *Investigación y Ciencia*, noviembre 1999, 62-69 pp.

Varios autores, *Vicerversa, Chicanos: El México de afuera*, No. 80, enero, 2000, 80 p.

Vilanova, Tino, "Chicano, ¿Mexicano?", en *Cultura Norte*, No. 25, Año 6, agosto-septiembre, 1993, 15-20 pp.

S/a, "What it means to be hispanic", en *Hispanic*, September, 1993 by the Hispanic Publishing Corporation, USA, 14-29 pp.

-Internet

Achor, Shidey, "Mexican Americans In a Dallas Barrio", en www.uapress.arizona.edu/samples/sam3.htm, 12 de febrero de 1997, 1-4 pp.

Arredondo, Dora, "Cinco de Mayo Festival, San José California", en www.cincodemayo.com, 1 de mayo de 1999, p 1.

S/a, "All about the original El Pachuco Zootsuit", en www.epachuco.com/whoarewe.html, 12 de diciembre de 1999.

S/a, "Are Chicanos the same as Mexicans?", en www.arteca.net/artec/chicano.html, 21 de agosto de 1998, 1-3 pp.

Ballet Folklórico Azteca, en <http://www.star-telegram.com/have/imaginel/ballet-folk.html>, mayo, 1999.

"Cal State L.A. Celebrates Cinco de Mayo as Part of the 1999 Chicano/Latino Awareness Series", en www.calstatela.edu/uni/npal/newsrel/edmajo29.htm, p 1.

Castro, Ricardo, Varios Poemas, en www.arteca.net/artec/literat/ricardo.html, 23 de septiembre de 1998, 1-4 pp.

S/a, "Celebrate Cinco de Mayo, The capital region of Pennsylvania and Pachuca Hidalgo", en www.bbg.psu.edu/outreach/cinco.html, 5 de mayo de 1997, 1-3 pp.

S/a, "Cinco de Mayo at Santa Clara University" en www.scu.edu/SCU/Programs/Diversity/mayoscu.html, 28 de diciembre de 1999, p 1.

S/a, "Cinco de Mayo Cultural Pride, Alcohol and Resistance, en www.ci-san-jose.ca.us/mayor/cinco.htm, May, 16, 1997, 11 pp.

S/a, "Cinco de Mayo News Conference", en www.ci-san-jose.ca.us/mayor/cinco.htm, 16 de mayo de 1997, 1-2 pp.

S/a, "Cinco de Mayo, the Real Story", en www.exeqpc.com/~shepler/, May 2, 1999, 2 p.

S/a, "Cinco de Mayo", en www.world.presidencia.gob.mx/pages/culture/notes_5may.html, 29 de diciembre de 1999, 1-4 pp.

Concannon, Paul, "Students, community residents celebrate Cinco de Mayo early", en www.daily.umn.edu/daily/1998/05/04/news/cinco/, May 4, 1998, p 1.

Corcoran, Ann y Jessica Segal, "¿Qué es un chicano?", en www.arteca.net, julio 1998, p 1

Cosgrove, Stuart, "The Zoot-Suit and Stylr Warfare", en www.si.edu/lemelson/centerpieces/wbolecloth/u7sf/u7materials/cosgrove.html 1-12 pp., ver History Workshop Journal. Vol. 18 (autumn 1984) 77-91 pp.

Criswell, Ann, "Celebrate Cinco de Mayo with requested recipes" en, www.chron.com/content/chronicle/food/97/04/30/mexican.html, May 4, 1997.

Del Sagrario, Ramírez María, "Mexican-American history is a part of American his-history! Her-story! Our-story, en www.wildcat.arizona.edu/papers/97/19/04_3.html, ver Arizona Daily Wildcat, September 19, 1997, 1-3 pp.

Entrevista realizada a los niños del tercer grado en la Escuela Primaria Pate en el Estado de Nuevo México, <http://www.incodemayo.com>, mayo, 1996, 6 p.

Escobar Valdez, Miguel, "El Verdadero Significado del Cinco de Mayo", en www.plazasoluson.mx/iesla/revista/7/5mayo.html, 29 de diciembre de 1999, 1-2 pp.

García, Laura, "Cinco de Mayo today points to new battles ahead", en www.tribunadephusbe.com, mayo de 1997, 1-3 pp

Garza, Adrienne, "Celebrate Cinco de Mayo", en www.timesguardian.com/timesguardian/news/5-5Cinco-de-Mayo.html, May 5, 1999, p 1.

Guerrero, M Adalberto, et.al, "Chicano the term and its meanings", en www.arzeca.net, 22 de abril de 1999, 1-2 pp.

S/a, "Hispanic-Americans", en www.worldbook.com/fun/cinco.html/hispanic.htm, 23 de diciembre de 1999, p 1.

S/a, "Historia del Pachuco", en www.freeweb.digweb.com/people/Pachuco/history.html, 29 de diciembre de 1999, 1-2 pp.

Hunter, George, "Southwest Detroit celebrates Cinco de Mayo", en www.detroitnews.com/1999/metro/9905/03/05030049.htm, may 3, 1999, p 1.

S/a "It's right to rebel", en www.mcs.net/~rwr/al/v19/950-59/955/cinco.htm, 3 de mayo de 1998, 1-2 pp.

Jenkins, Maureen, "Cinco de Mayo", en www.womanswire.com/insider/cinco.html, 22 de marzo de 2000, 1-2 pp.

S/a, "La Fiesta Cinco de Mayo", en www.oregonlive.com/living/features/99/05/fe990505_cinco2.html, March 17, 1999, 1-3 pp.

Leachman, Shelly, "School club's Cinco de Mayo celebration gives students a taste of tradition", en www.newspress.com/archive/dresses.htm, 6 de mayo de 1999, p 1.

Magagnini, Stephen, "Latinos, lenguaje and identity: Sense of pride growing, along with heated debate, en www.latinolink.com, publicado el 12 de julio de 1998, 9 p.

S/a, "Make a Festive Cinco de Mayo", en www.merit-observer.com/daily/1998/04/29/food04.html, 1-2 pp.

Marby, Donald J, "SEVEN: Mexican-Americans and Chicanos", en www.msstate.edu/Archives/History/neighbors/cb7.htm, 1997, 1-14 pp.

Márquez, Armando, Varios textos, en www.arzeca.net/arzeca/literat/armando.html, 23 de septiembre de 1998, 1-12 pp.

Martínez, Martha V, "On Cinco de Mayo, be 'Mexican' for a day", en www.projo.com/special/cincode/cinco.html, 23 de marzo de 2000, 1-3 'pp.

- Martínez, Sandra "Heritage", en www.arteca.net/artec/literat/sandra.html 23 de septiembre de 1998, 1-3 pp.
- Martínez, Sandra "Mestizo", en www.arteca.net/artec/literat/sandra.html 23 de septiembre de 1998, 3-4 pp.
- McCulloch, Dionne, "Cinco de Mayo Celebrates Mexican-American Spirit", en www.nando.atevo.com/guades/foid/0.1310.2774.00.html, 29 de diciembre de 1999, 1-2 pp.
- S/a, "Mexican American", en www.nunic.un.edu/~bbates/library/Mexican.html, february 1998, 1-2 pp.
- S/a, México y su Cultura, en http://world.presidencia.gob.mx/pages/culture/note_5may.html, p 1.
- Nkrumah, Wade, "Cinco de Mayo keeps growing" en, www.olive-live.webnet.advant.com/todaynews/2805/n050112.html, 1 de mayo de 1998, 1-3 pp.
- Notímex, "Exponen en España muestra artística sobre vida de mexicanos en EU", en www.todito.com/paginas/noticias/6776.html, 21 de enero de 2000, p 1.
- Olvera, Joe, "Los padres de niños Chicanos fomentan la confusión cultural", en www.latinolink.com, 1997, 1-3 pp.
- Olvera, Joe, Varios Poemas, en www.arteca.net/artec/literat/joe.html 23 de septiembre de 1998, 1-6 pp.
- S/a, "Pachuco Spanish", en www.islc.com/countries/costarica/slang.html, 29 de diciembre de 1999, 1-2 pp.
- S/a, "Pachucos", en www.tsha.utexas.edu/handbook/online/articles/view/PP/pap1.html, 21 de enero 2000, 1-2 pp.
- Paredes, Raymund A, "Contemporary Mexican-American Literature, 1960 - Present", en www.tcu.edu/depts/prs/amwest/html/w11101.html, 21 de enero de 2000, 1-9 pp.
- Price, Alison, "Group will celebrate Mexican heritage with outdoor festival" en, www.statenevs.com/edition/spring28/043028/ci_cinco.html, April 30, 1998, 1-2 pp.
- Ramírez, María del Sagrario, "Mexican-American history is a part of American his-history! Her history! Our history", en Arizona Daily Wildcat, <http://wildcat.arizona.edu/papers/91/19/043.html>, 19 de septiembre de 1997, p 1.
- Rabago, Angela y Elizabeth Barker, "Cinco de Mayo Translates into Dinero; But Some Feel Culture Lost in Hype", en www.latinolink.com, 5 de mayo de 1996, 1-6 pp.
- "Recetas especiales para El Cinco de Mayo de 1999", en www.latinolink.com, p 1
- Rodríguez, Joseph, Gang Life in East L.A.", en www.xonezero.com/exposiciones/fotografos/rodriguez/default.html, 29 de diciembre de 1999, 1-2 pp.
- "Run/Walk-Cinco de Mayo 5K", en ppymca.org/ymca/run.htm, May, 1999, 1-2 pp.
- Sánchez, Ricardo, "Canto y grito mi liberación, Desmadrazgo" en www.dr-ricardo-sanchez.com/desmadrazgo.html, 21 de enero del 2000, 1-4 pp.
- S/a, "The meaning of 'Chicano'", en www.chicano.com.htm, may 29-San Antonio Express-News, 1-3 pp.
- S/a, "The significance of "Cinco de Mayo", en www.arteca.net/artec/literat/Cinco.html, 23 de diciembre de 1999, p 1.

S/a, "What is Cinco de Mayo?", en www.cabrative.com/n_cinco.htm, 29 de diciembre de 1999, 1-2 pp.

White, Miles, "Diverse crowd enjoys Cinco de Mayo festival", en www.cmf.cc.utexas.edu/~sergio/pete.html, 3 de mayo de 1998, p. 1.

S/a, "Who is a Mexican-American?", en www.tc.unl.edu/tforum/person.html, 29 de diciembre de 1999, 1-2 pp.

S/a, "Why 'Mexico' as an identity for all of our people? And What is Anahuac?", en www.mexico-movement.org/in1.html, 28 de diciembre de 1999, 2-5 pp.

Direcciones electrónicas, contenido general, relativo a las festividades del Cinco de Mayo en los Estados Unidos.

www.arzlan.net/Huelgal/

www.kert.com/cinco.htm

www.mindspring.net/community/featurepgs/cinco28/

www.portland.citysearch.com/E/E7PD XOR/0001/51/24/cx1.html

[>](http://www.sired.com/cinco/)

www.star-telegram.com/homes/imaginel/ballet-folk.html

www.vbe.com/~gns/cinco demayo.html

www.vivacinco demayo.org/

www.worldbook.com/fun/cinco/html/cinco.htm